Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Mayo 31 de 1923 | Núm. 229 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



NITA NALDI

NOTAS EXTRANJERAS



Ultimo retrato de Lord Carnarvon, a cuyas investigaciones se debe el descubrimiento de la tumba de Tutankhamen



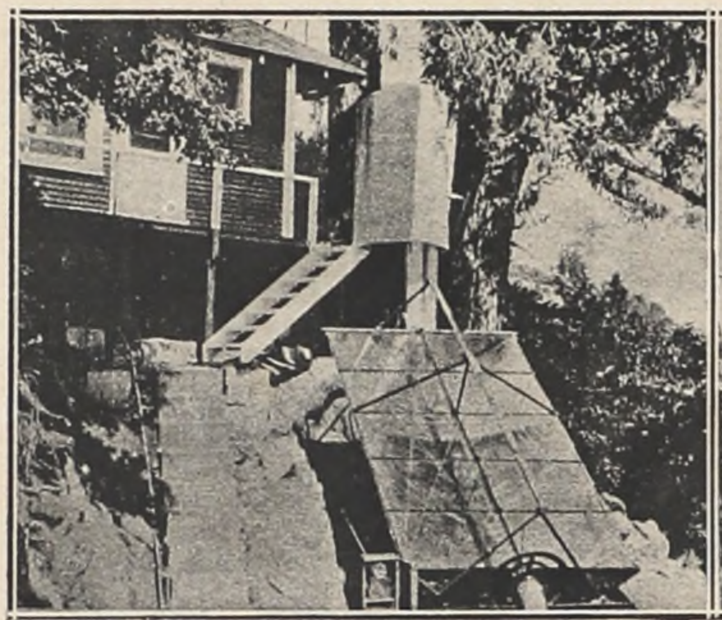
Un elefante amaestrado que juega al foot-ball y contra el cual no surten efecto las zancadillas



Jorge Christensen, de Nueva York, que escribe lo mismo con ambas manos que con los pies



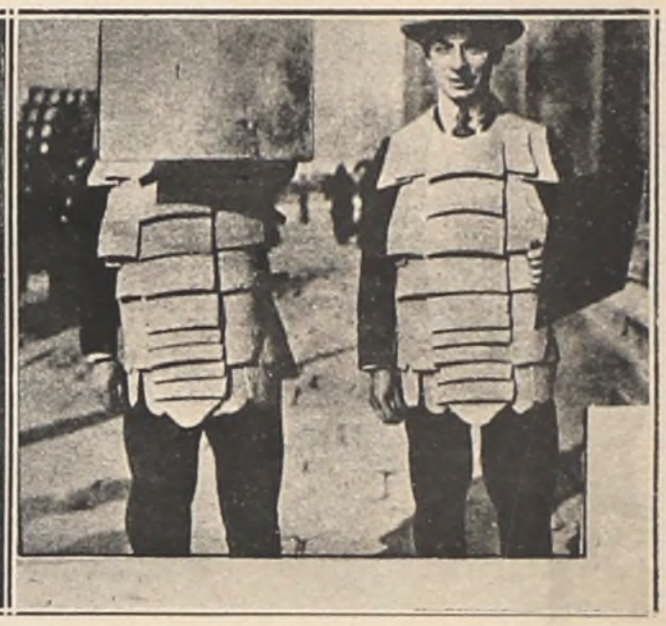
Juancito Ott, nadador y atleta de 4 años, en el que llama la atención la expansión del pecho



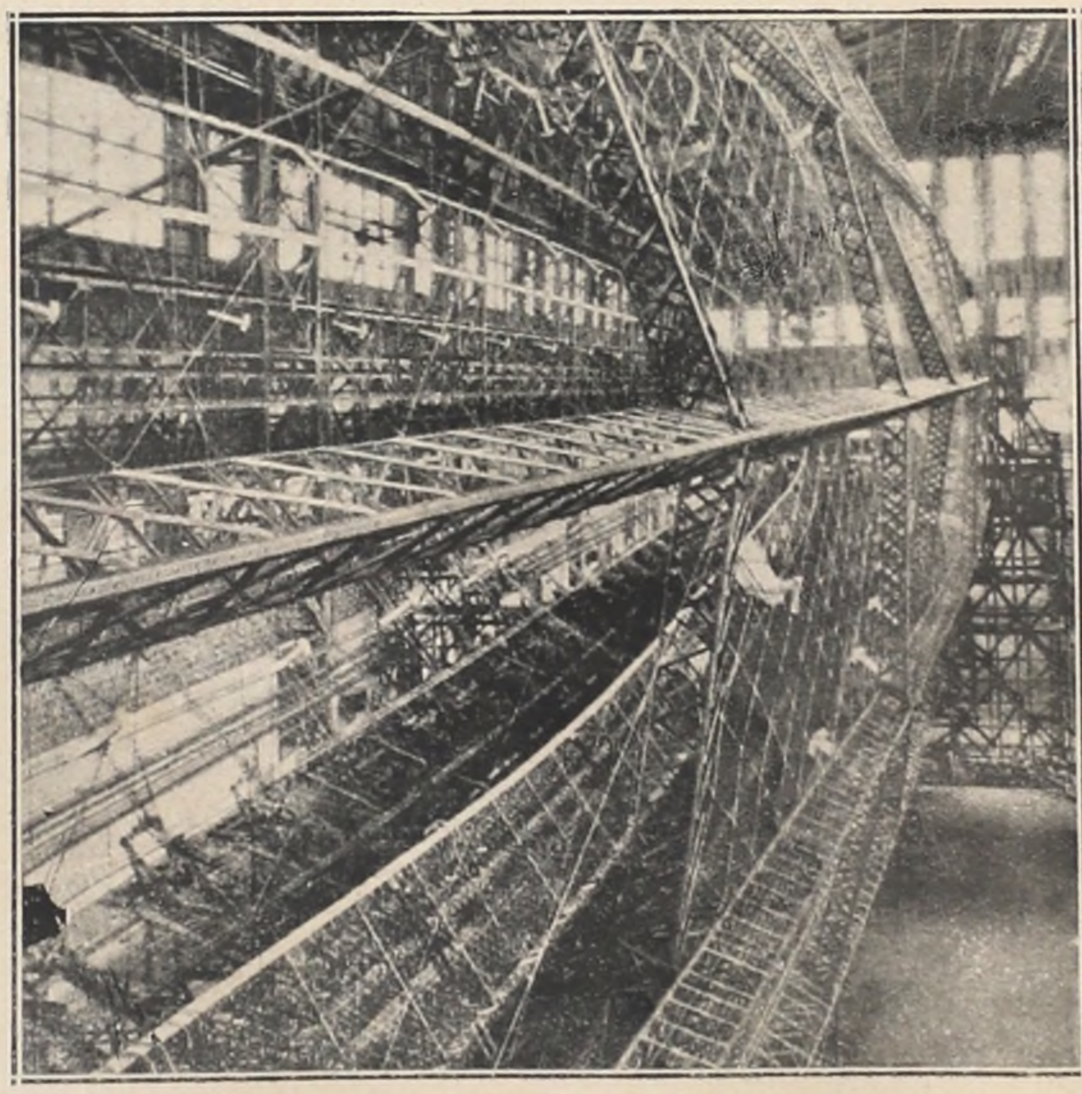
Nuevo horno que cuece los alimentos por medio de los rayos del sol y puesto en uso en Norte América



Máquina de escribir "en código" que puede trasmitir once millones de palabras diferentes por radio-telefonía



Corazas y escudos cuyo uso ha adoptado la policía de París para defenderse de los ataques de los apaches



Esqueleto metálico del modernísimo dirigible norteamericano Z R.





Arriba: Los sacerdotes y prelados de Petrogrado, condenados últimamente por los Soviets
Abajo: La exposición de flores en Gante (Bélgica). El ront-point y los arriates a un lado del gran salón

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 6.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, JUEVES 31 MAYO DE 1923

Accidente de aviación

La aviación nacional ha sufrido un nuevo rudo contraste, con el accidente mortal ocurrido a uno de sus más intrépidos representantes: el capitán Lacosta. Todas las conquistas tienen sus mártires y nuestro país, en el desenvolvimiento de sus fuerzas de aviación, ha pagado su doloroso tributo a ese martirologio universal de los que desean el dominio absoluto y estable de los aires y en pos de esos deseos realizan verdaderas y temerarias empresas. Pierde la aviación militar del Uruguay con la muerte del capitán Lacosta, uno de sus elementos más representativos, consagrado por entero al perfeccionamiento de los vuelos y a las enseñanzas de los que sienten la audacia de enseñorearse de los aires para sentirse grandes y dominadores desde las alturas del espacio. La manifestación de condolencia que acompañó hasta la última morada al intrépido aviador caído en una jornada de recuerdo doloroso en el desarrollo de nuestra aviación, puso de manifiesto el hondo pesar causado por la pérdida irreparable y las simpatías que supo conquistarse la víctima con sus proezas y su trato diario. Y fué significativo el homenaje póstumo rendido por sus compañeros, desplegando en vuelos magníficos, las alas de sus aparatos, sobre el cortejo numeroso congregado en la morada donde descansarán el eterno reposo los restos del capitán Lacosta. El dolor del accidente fatal e irremediable, no detuvo, en la elocuencia de su expresión, el homenaje legítimo que merecía de nuestros aviadores, quien fué buen compañero y arriesgado piloto. Los aparatos de la Escuela Militar de Aviación tendidos en magnífico vuelo, supieron cantar la conquista definitiva del espacio y el triunfo de nuestra aviación, en la suprema hora del dolor común.

Jubilación de empleados de comercio e industrias

Atraviesan un período de franca actividad, las gestiones iniciadas hace algún tiempo por los empleados de comercio e industrias privadas, a los efectos de que se dicte una ley que les acuerde la jubilación obligatoria después de un determinado número de años de servicio. Estas gestiones no pueden ser más justas y razonables. En estos últimos años, han obtenido el derecho a la jubilación los empleados y obreros de empresas importantes encargadas de servicio público. Existen en las carpetas legislativas varios proyectos tendientes a conceder iguales prerrogativas y beneficios, a los periodistas en actividad, a los bancarios y a otras entidades de trabajo meritorias. La tendencia moderna aceptada por los países más avanzados en materia administrativa, propende precisamente a reconocer el derecho a todos los que trabajan y producen, sea cual fuere el campo en el que desarrollan sus actividades, a disfrutar de una merecida jubilación después de determinado número de años de trabajo. En nuestro país solo disfrutan ese beneficio apreciable, los empleados públicos de todas las ramas de la administración y los que trabajan en determinadas empresas de transporte. Los demás empleados que constituyen una legión respetable se encuentran, a este respecto, al margen de la ley, expuestos a todas las desagradables contingencias de una cesantía o de una muerte prematura, sin el aliciente para los suyos de una pensión que sea el resultado del esfuerzo realizado por quien consagró su vida al trabajo. Si el Estado, previsor, garante el derecho a una situación económica mas o menos holgada, a todos sus empleados y obreros, cumpliendo determinados años de servicio, no vemos la razón por la que las actividades del comercio y de la industria en el país se substraigan a las mismas obligaciones y compensaciones perfectamente justificadas. Mas aun: creemos que el día que se transforme en ley las aspiraciones concretadas en las gestiones iniciadas hace algún tiempo por los empleados de comercio e industrias, se habrá obtenido un cambio radical en las tendencias de mucha gente que busca, en las esferas de la administración pública, el único cauce para el empleo de sus actividades productivas. Garantizada la compensación del esfuerzo, con la jubilación, a todos los que ahora no la disfrutan, desaparecería la gran ventaja que ofrece el empleo público en la actualidad, sobre todos los demás empleos en las diversas manifestaciones comerciales e industriales del ambiente. Nadie temería quedar, de la noche a la mañana, después de algunos años de sacrificio, en situación angustiosa, por circunstancias muchas veces agenas a la voluntad de los damnificados. La ley de jubilaciones a los empleados de comercio e industrias además de ser una ley necesaria y justa, abriría a los que desean labrarse una posición independiente, nuevos horizontes que actualmente se encuentran bastante oscurecidos.

Mutualismo

En estos días se ha pretendido llevar una enérgica carga contra la acción desarrollada en nuestro ambiente por las sociedades mutuales. Nada mas injusto que esa propaganda que en el caso de triunfar favorecería los intereses de unos pocos contra los de toda la inmensa mayoría de la colectividad que se ampara en los beneficios que acuerdan las diversas entidades mutualistas establecidas en nuestro país. Y esto no es posible. No deben subordinarse los intereses del pueblo a los de ningún gremio determinado por más respetables que sean. El mutualismo es una conquista positiva de la solidaridad de múltiples conveniencias afines, contra la acción de todo árbitro profesional o comercial. Atentar contra él, es atentar contra el pueblo mismo. Lo que el individuo aislado, por su solo esfuerzo no puede costear, lo obtiene agrupándose, mancomunándose para hacer menos honeroso el sacrificio. El cooperativismo, cuyo establecimiento entre nosotros se viene preconizando como sistema de defensa de los que dedican sus energías a cualquier manifestación de la actividad nacional, tiene el mismo fundamento que el mutualismo. Concurrir por el esfuerzo colectivo a la adquisición de lo que, por el solo esfuerzo individual no puede obtenerse. Destruir el privilegio del intermediario que impone condiciones, del profesional que tarifa, en forma excesiva, sus servicios. La mayoría de las sociedades mutualistas que han sido establecidas en nuestro país, tienen como finalidad propender al otorgamiento de servicio médico y botica, a sus asociados, por una módica cuota mensual, cuota que no alcanzaría, a cubrir los gastos que demandan una asistencia médica de varios días, en caso de enfermedad. Y una organización con estas finalidades, no puede ni debe ser combatida. Si ellas falsean, en algunos casos, el objeto de su constitución, el Estado debe intervenir, para evitar hechos dolosos o puramente comerciales, pero nunca atentar contra su subsistencia como se pretende por algunos interesados que mas que el bien del pueblo miran sus propias conveniencias. Para nosotros nada mas antipático que todo aquello que se encamine a destruir el espíritu de solidaridad humana, frente al dolor o ante la defensa de los sagrados derechos del trabajo. Por sobre el egoismo y el afán de constituir rapidamente holgadas posiciones económicas, está el bien general y todo aquello que pueda, directa o indirectamente favorecer a los mas, contra la intervención de un grupo privilegiado de los menos.

El pasado no muere

Ningún esfuerzo en la vida de los pueblos se pierde en el olvido y en el silencio. Las mas lejanas civilizaciones se reproducen en el avance gigantesco de las modernas conquistas humanas, en todo lo que tienen de superior, eterno y bello.

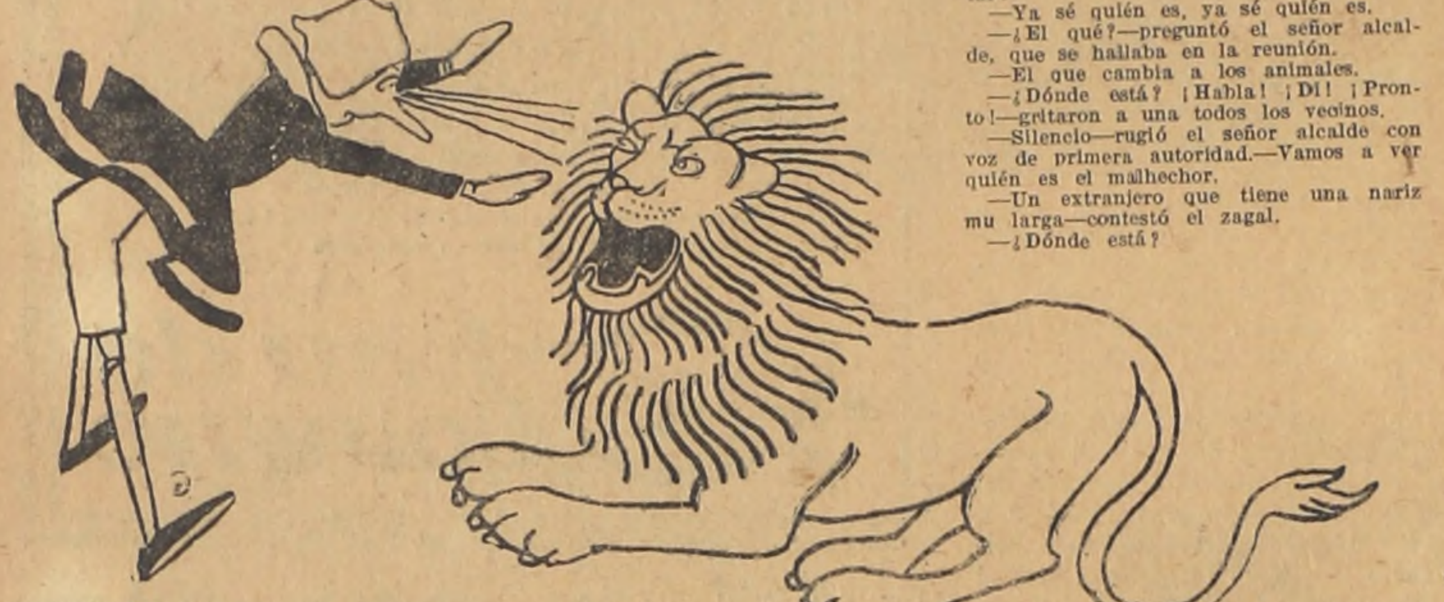
La historia del progreso moral y material de los pueblos, es la sucesión repetida de hechos lejanos, de esfuerzos gigantescos, de sacrificios que inmolaron, en el altar de la inmortalidad, millares de vidas. Asi como en la materia nada se pierde ni nada se crea, también en la vida espiritual de los pueblos, nada se pierde ni nada se crea. Del arcano misterioso de los tiempos, de otras edades que se creyeron muertas para siempre, de pueblos que alcanzaron supremos grados de civilización, nos vienen enseñanzas que aprovechan las naciones modernas, valiosos antecedentes artísticos, caudales inapreciables que acrecen el acervo de los tiempos presentes y permiten apreciar la vida de otros pueblos que todo tuvieron que conquistarlo en los albores de la sociedad humana. Atenas y Roma nos legaron la magnifiscencia de sus construcciones eternas, la belleza de su estatuaria, sus leyes, sus pensadores, su vida social, sus grandes torneos olimpicos no igualados aun por ninguna de las naciones actuales. Las viejas civilizaciones egipcias, asirias y babilónica, nos sorprendieron con las maravillas de sus templos y de su arte, con las conquistas de su ciencia astronómica, haciendo revivir las suntuosidades de otros pueblos cuyos descendientes, en la fusión de todas las razas humanas, se dispersan en las naciones modernas. Ahora, los nuevos y maravillosos descubrimientos practicados en la tumba de Tuntankamen, el glorioso Faraón que gobernara el Egipto tres mil años antes de la era actual, vuelven los ojos de las generaciones del presente hacia aquel pasado de extinguidos explendores. Y lo que se creyó desaparecido en el misterio de las tumbas, marca una etapa de la moda universal en los tiempos que corren. Todo es estilo Tuntankamen. Los trajes, los símbolos, los ornamentos, el arreglo de las mansiones modernas, multitud de objetos decorativos, inspiran sus modelos en las obras maravillosas que después de muchos siglos se exhuman del silencio de sus tumbas impenetrables, para deslumbrarnos llevando nuestro pensamiento a épocas muy remotas para vivir en ellas, aunque más no sea por novelaria, sus grandes conquistas. El pasado no muere, y ejemplo evidente de esta afirmación es el capricho por las cosas olvidadas de otras civilizaciones superiores que fueron.

Innovamos copiando los modelos que nos legaron otros artífices que buscaron las fuentes de su inspiración en la naturaleza, en sus formas y en sus colores.

CUENTOS PARA NIÑOS

Pinocho domador

(Terminación)



Así las cosas, se presentó un día Pinocho, y parándose al borde del agua, se quedó contemplando a todos aquellos seres.

—¡Vaya! Vamos a cambiar el carácter de estos bichos — dejó el genial domador. Y lanzó su enérgica y extraña: **Ru fu-ja ja-ké ké.**

¡La que se armó, Dios mío!

Apenas había pronunciado Pinocho las misteriosas palabras, las ranas empezaron a andar hacia trás, los cangrejos se pusieron a dar saltos, las anguilas sacaron la cabeza y empezaron a navegar majestuosamente sobre la superficie del agua, el cisne se sumergió, los patos nadaban como peces y los peces se paseaban por la hierba como los patos, la ratita permanecía horas enteras sentada en una hoja de nenúfar, en la actitud de las ranas... ¡el caos!

Pero aquéllo duró poco tiempo. Una desgracia ocurrió.

El cisne y los patos, como no estaban acostumbrados a permanecer constantemente en el agua, se ahogaron. En cambio las anguilas y los peces, al verse al aire libre, se asfixiaron.

Los cangrejos, que no sabían dar saltos, se rompieron todas las patas; las ranas, que no sabían andar hacia atrás, se dieron tantos golpes, que quedaron inútiles. Y la ratita, la simpática ratita, que tanto se divertía corriendo de un lado para otro, aburrida por aquella inmovilidad, se volvió idiota...

De todos los habitantes de la chacra, sólo uno se había librado de la influencia magnética de Pinocho.

Un diminuto renacuajo, que por su insignificancia había escapado a la vista del domador. Pero el infeliz, al verse solo y abandonado, se retiró al fondo, entre unos juncos, y vertió tantas lágrimas que murió ahogado.

V

EN LA ALDEA. — LOS SERES QUERIDOS DE DOÑA O

Pinocho había conseguido cambiar el carácter de todos los habitantes de la selva; pero empezaba a aburrirse entre aquellos bichos, que al fin y al cabo no sabían apreciar como era debido los resultados de su extraordinario talento de domador.

Ya sabemos todos que nuestro héroe tenía infinitas cualidades nobles, pero no se salvaba de tener un defectillo, del que ni vosotros ni yo nos salvaríamos, probablemente, si llegásemos a su altura y a su fama. Pinocho era un poco vanidosillo; por esto, deseoso de lucir sus habilidades ante los hombres, nuestro domador se dirigió hacia una aldea que había a la salida de la selva.

En esta aldea se hallaba veraneando una señorita solterona y un poco chiflada, que se llamaba doña O.

Doña O vivía sola, sin más compañía que la de un loro y un galápago.

El loro era un parlanchín, y se pasaba el día cantando y diciendo tonterías con una voz de fonógrafo descompuesto que atacaba los nervios. Se llamaba **Belmonte**

El galápago era medio idiota y tan pesadote y torpe, que tardaba cuatro horas en ir del fogón al fregadero, su paseo favorito; se llamaba **Sesostris.**

Un día en que doña O paseaba por las afueras de la aldea, llevando a **Belmonte** en un hombro y a **Sesostris** en brazos, Pinocho se acercó cautelosamente, y fijando su poderosa mirada en el loro y en el galápago respectivamente, pronunció la misteriosa palabra: **Ru fu - ja ja - ké ké.** En el momento ocurrió una escena sorprendente. **Sesostris** dió un salto formidable desde los brazos de su ama, y **salió corriendo** con la velocidad de un gamo. Doña O se quedó con la boca abierta, y antes de que hubiese vuelto de su asombro, el galápago había desaparecido.

La buena señora no podía abandonar a aquel ser querido, y salió en su persecución corriendo de manera tal, que cuantos la veían, creían o que se había vuelto loca o que se había desbocado.

Pero recorrió en vano toda la aldea y tuvo que volverse a su casa bañada en llanto y en sudor. Al entrar en su habitación vió a **Belmonte,** su loro querido, inmóvil junto a la cómoda. A él se dirigió, y con acento doloroso empezó a hablarle así:

—¡Ay, mi **Belmontito!** ¡Precioso de mi corazón! Ya sólo me quedas tú. Dile algo a tu amita para consolarla.

Y entonces, con el asombro que podéis suponer, vió que el lorito levantaba una patita y abría y cerraba los dedos.

¡**Belmonte** se había quedado mudo y hablaba por señas!



VI

EN EL CORRAL DEL TIO RILO PINOCHO SE ARREPIENTE

A los dos días de estar Pinocho en la aldea, todo estaba trastornado. Nuestro domador no dejaba bicho tranquilo. Animalito que encontraba, fuese grande o chico, animalito que cambiaba de carácter.

La siguiente escena dará idea del estado a que habían llegado las cosas.

El tío Rilo, era un labrador fuerte y coloradote, que vivía en paz y en gracia de Dios con su mujer, la tía Rila, tan fuerte y tan coloradota como su esposo.

Una mañana se levantó el tío Rilo para dirigirse a las faenas del campo, como tenía por costumbre; al ver que ya había salido el sol, se quedó extrañado.

—¡Hombre!—se dijo,—¿cómo será que no ha cantado el gallo?

Se dirigió al corral y vió que el gallo y las gallinas dormían y roncaban a pierna suelta. Aquéllo era muy raro. El tío Rilo se rascó el cogote, lo que en él era signo de gran perplejidad. De pronto sintió que le mordían los calzones y que le arañaban las pantorrillas; al mismo tiempo oyó un maullido prolongado.

—¡Zape!—gritó el tío Rilo, volviéndose para dar una manotada al que él creía **Micifuz,** un gato huraño y traidor que había en la casa.

Pero, ¿cuál no sería su asombro al ver que el que le mordía, le **arañaba y maullaba** era **Suitán,** su perro fiel y cariñoso? Aquello era tan extraño, que el tío Rilo volvió a rascarse el cogote. Pero como se hacía tarde y tenía que ir al campo, se dirigió a la cuadra y sacó la yunta de bueyes y los unció a la carreta.

—¡Arre, **Pintado!** ¡Arre, **Generoso!**— dijo, y empezó a andar con la vara al hombro.

Pero los bueyes no se movían. A los pobres animales les temblaban las patas, y por más esfuerzos que hacían, no podían arrastrar la carreta, **no tenían fuerza.**

El tío Rilo se quedó con la boca abierta. Esta vez se rascó el cogote con las dos manos.

De su embobamiento le sacó el ruido de unas grandes voces: era la tía Rila, que apareció en el corral haciendo ademanes de desesperación.

—¡Ay, Señor! — exclamaba la pobre mujer llevándosee las manos a la cabeza.—Esto es el fin del mundo. He ido a dar de comer al cordero, y se ha tirado a mí como una fiera. Además resulta que ahora es el gallo el que pone huevos. Mira, Rilo— ordenó a su alelado esposo,—móntate en el burro y vete corriendo a buscar al veterinario, al señor alcalde y al señor cura, porque esto es cosa de brujería.

El tío Rilo, cada vez más atontado, se dirigió al pesebre donde estaba el pollino. Pero al llegar junto a él se quedó como una estatuta. En el pesebre, abierto de par en par, había un libro. **El borrico estaba estudiando.**

Al tío Rilo le sangraba el cogote.

En aquel momento sintió que su mujer le tiraba de un brazo y le decía:

—¡Ay, Rilo!, ven y verás lo más gordo.

Y arrastrado por su cara mitad, el pobre labrador llegó a la puerta de la pocilga, y pudo ver que el cerdo se estaba lavando los dientes, mientras que la marrana, después de colocar a los cerditos sendos lazos de color de rosa en el rabo, los perfumaba con agua de Colonia.

El tío Rilo, al ver aquello, salió disparado. La tía Rila cayó redonda al suelo con un ataque de nervios.

El pobre hombre cruzó el pueblo, dando voces como un loco, y no paró hasta llegar a la plaza, donde un numeroso grupo de vecinos le cerró el paso. Todos ellos se hallaban en el mismo caso que tío Rilo. El que más y el que menos, creía que el mundo se volvía del revés.

—Esto es que el diablo anda suelto por el pueblo—decía una vieja santiguándose.

—¿Queréis creer que mis vacas ya no dan leche?—decía un vaquero.

—Mis ovejas se van todas las noches a cazar lobos—añadió un pastor.

—Yo he visto en el bosque dar saltos a un elefante, y a un gamo tardar dos horas en ponerse en pie—refería un leñador.

—En mi casa las gatas huyen de los ratones.

—Las hormigas se han vuelto holgazanas, y las cigarras trabajadoras.

—Las mariposas se arratran por los suelos, y las lombrices revolotean por los aires.

—Yo he visto una tortuga saltando de rama en rama.

El coro de lamentaciones iba aumentando. Todos tenían algo por qué quejarse. En esto se presentó un zagal que venía a todo correr y que empezó a gritar:

—Ya sé quién es, ya sé quién es.

—¿El qué?—preguntó el señor alcalde, que se hallaba en la reunión.

—El que cambia a los animales.

—¿Dónde está? ¡Habla! ¡Di! ¡Pronto!—gritaron a una todos los vecinos.

—Silencio—rugió el señor alcalde con voz de primera autoridad.—Vamos a ver quién es el malhechor.

—Un extranjero que tiene una nariz mu larga—contestó el zagal.

—¿Dónde está?

—Ahora mesmo le he visto a la entrada del pueblo.

—Pues que lo traigan a mi presencia.

Cincuenta mozos salieron disparados en busca de Pinocho.

El cual estaba tranquilamente enseñado a dar saltos mortales al galápago de doña O, cuando vió que hacia él venía el grupo de mozos. Y antes de que nuestro domador pudiese ponerse en guardia aquellos energúmenos le cogieron y le llevaron en vilo ante el señor alcalde. Al ver a Pinocho, todo el pueblo quiso abalanzarse a él; pero el señor alcalde levantó la vara y dijo:

—Calma; para todo habrá lugar. Que se explique antes.

—¿Qué queréis de mí?—preguntó Pinocho, un poco (un poco nada más) asustado.

—Queremos saber cómo te las arreglas para cambiar nuestros animales.

—Toma, porque soy domador.

—¿Y eso para qué sirve?

—Pues sirve para pasar el rato.

—¿Y te parece a tí bien que por pasar el rato hayas causado el trastorno que has causado?

—¿Pero es que no os divierte?—preguntó Pinocho con asombro.

—¿Cómo va a divertirnos el que no podamos hacer carrera de nuestros bichos?

—A la cárcel—gritó el pueblo, indignado.

—Esperad—exclamó Pinocho, imponiendo silencio con un ademán majestuoso.—Si me encerráis, no conseguiréis nada, porque yo solo puedo hacer que vuestros animales vuelvan a ser lo que fueron.

—Palabras, esas son palabras engañosas.

—Es un brujo; no hay más que verle la nariz.

—Hagamos un escarmiento con él.

La indignación de aquella gente era tal, que no había medio de hacerle atender a razones. Pinocho trataba, en vano, de hacerse oir. Aquello tomaba, en verdad, mal aspecto. Los hombres levantaban los puños con aire amenazador; las mujeres enseñaban las uñas, dispuestas a arañar; los chicos cogían piedras; los viejos levantaban garrotes...

Nuestro muñeco vió que todo el pueblo se le venía encima. Entonces, plantándose en medio de la plaza, en una actitud parecida a la de Don Tancredo, fijó su mirada de águila en el grupo y gritó con voz estentórea:—**Ru fu - ja ja - ké ké.**

Como por arte mágico cesaron los gritos. Los viejos bajaron sus garrotes; los chicos tiraron las piedras al suelo; las mujeres ocultaron las uñas bajo el delantal, y los hombres que amenazadoramente mostraron los puños, se metieron las manos en los bolsillos. La ira que brillaba en los ojos se apagó, y las bocas dejaron de lanzar rugidos para dibujar plácidas sonrisas... el pueblo entero estaba domado.

Entonces Pinocho habló así:

—Si quisiera, podría marcharme tranquilamente y dejar las cosas como están; pero sería una maldad, y yo soy incapaz de hacer maldades. Comprendo que me he equivocado: todo el mundo se equivoca alguna vez; pero el que reconoce su error y lo remedia, es una buena persona, y yo quiero, antes que nada, ser buena persona. Podéis estar tranquilos: haré que los animales vuelvan a ser como fueron.

Y así ocurrió. Pinocho deshizo lo que había hecho, convencido de que pretender reformar la Naturaleza es una locura... o una tontería.

DE SALOMON

Mejor es que te digan: "Sube", que no que te pregunten: "¿Por qué has subido?"

—

El camino del hombre es torcido y extraño, pero todos pueden hacerlo recto y agradable.

—

El que cierra su oído al clamor del pobre, también el clamará y no será oído.

—

El que refrena su lengua, librará a su alma de toda angustia.

—

La esperanza que se alarga es tormento del corazón.

—

Camina en la integridad y nada temas.

No te enfurezcas nunca, porque la ira lleva oscuridad al cerebro y veneno a la boca.

EL AEROPLANO SERA MAS SEGURO QUE EL AUTOMOVIL

El diputado electo por Franklin, O. D. Bleakley, único miembro del congreso que ha ido a Wáshington en aeroplano, cree que dentro de diez años la comunicación aérea será el más seguro de los medios de transporte. "En un automóvil, dice, se está a merced de los conductores de vehículos imprudentes que violan las reglas del tráfico. En un aeroplano, por el contrario si está debidamente equilibrado, se tiene una elección ilimitada de vías".

El señor Bleakley es dueño de la máquina aérea en que fué a Wáshington y ha estado invitando a sus amigos a cortas excursiones en aeroplano.

EL AMOR

Mad. de la Sablié fué una de las mujeres francesas del siglo XVIII más celebradas por su belleza, y, sobre todo, por su ingenio incomparable.

Un pariente suyo, magistrado y hombre serio y formal hasta fuera de los deberes de su cargo, reprochábala una vez sus constantes amoríos.

—¡Siempre el amor! — la decía. — Al menos, los animales no le dedican más que una época del año.

—¡Es verdad! — respondió ella. — ¡Por eso son animales!

SUPERSTICION

—¿Conqué erais trece en la mesa?
—¡Trece, número fatal,
de cuyo influjo, Pascual,
me reía y aún me pesa!
—¿Tanto evitarle interesa?
—¡Necio es quien de ello dudó!
—¿Pues qué diablos sucedió,
bajo su influjo extraño?
¿murió alguno al año?
—¡Al año
estaba casado yo!

Casimiro Prieto.

Una campaña matrimonial

(Del libro de cuentos próximo a salir, *"Figuras y Paisajes"*, obra, ésta, que será seguida de la novela ya terminada del mismo autor *"La Ciudad* (De la vida Montevideana)".

Reconocimiento

:l se pasea por la acera con aire vo de conquistador triunfante. *ran alboroto en el barrio. Las rtas, las persianas, las celosías, buzones se entreabren. Cien ojos miran, le observan, le acosan, le siguen. Cinco minutos de especiva e interrogación .general).* Qué hará?".—"¿Qué esperará?"— Quién será?", — "¿Será Fulano?" "¿Será Mengano?" — ¿Vendrá r mí?" — "¿Vendrá por la vea"? — *(Alguien, reconociendo al ruso)*: "¡Es Bartolito López, el



nuevo *dragón* de Nieves!" *(Cinco minutos después y por fenómeno tepático, todo el barrio a una sola voz)*: ¡Es Bartolito López, el nuevo *dragón* de Nieves!". — "¡Es Bartolito López, el nuevo *dragón* de Nieves!"

Los primeros tiros

Bartolito y Nieves se hablan desde hace dos noches: ella, desde el balcón; él, desde la acera. — *(La mamá de Nieves, puertas adentro)*: "Parece un buen partido... Dice que muy pronto se recibirá de médico... ¡Pero que simpático és!... Sin embargo, bueno será tomar informes." — *(El papá, saliendo a la puerta de calle y echando una furibunda mirada a Perico, quien advertido a tiempo se retira prudentemente, ingenuamente, sigliosamente)". "¡Hum!..* Si te resbalas, ni paliza vas a recibir!..." — *(Idem, el hermano mayor de Nieves)*: "Perro qué ganas me están dando de retorcerte el pescuezo!..." — *(Idem, el menor; diez años de edad)*: "¡Todavía no me ha dado un solo vintén, roñoso!"... *(El tio)*: "Hum!... ¡Hay que desconfiar!" *(El primo)* "Están verdes!..." — *(Las vecinas y amigas de Nieves, atisbándoles desde tras de las puertas, celosías, persianas, buzones, azoteas, etc.)*: *Una*: "¡Miren que es ganas de tomar frío! Se van a resfriar!". — *Otra*: "¡Cómo se reirá él de verla tan desabrigada!" — *Otra*: "¡La muy tonta creerá que la ha de visitar! ¡Qué chasco!" — *La mamá de una*: — "¡Miren que fijarse en ese espantajo!..." — *La mamá de otra*: "En mis tiempos no se veían estas cosas. No sé cómo los padres toleran. ¡Qué vergüenza!". — *Otra*: "¡Jesús, parece que se van a comer!". — *Lengualarga* 1.o: "¡Qué pedazo de cretino!". — *Lengualarga* 2.o: "¡Qué boquilla!". — *Un superlengualarga*: "¡Qué... qué... qué...!" — *El almacenero de la esquina*: "¡Con tal que no te pongas de pantalla junto al escaparate!...". — *Al pasar; un taita, gacho en nuca y pucho tras de la oreja. Canturreando*: Bartolo tenía una flauta...". — *Un pillete*: "*¡Afilador, afiladoooor!...*"

En plena campaña

Previo solemne consejo familiar, a Bartolito se le ha permitido visitar dos veces a la semana: los lunes y viernes, de ocho a once de la noche. Durante la visita, la mamá de Nieves hace guardia a cincuenta centímetros de Bartolito, y le observa, y no le pierde de vista, y le habla continuamente de cosas fútiles y pueriles, eso cuando no le abruma relatándole hechos sucedidos y comentados de cuarenta años atrás, que a él le resultan todo un soporífero tratado de historia antigua. Nieves, encastillada más lejos de Bartolito que de su mamá, — a un metro y cincuenta, — con los ojos recatadamente fijos en el suelo, sólo despliega sus labios, durante aquellas tres horas, para repetir siempre una misma frase: "Sí" — "No". — "Sí." — "No." — El hermano mayor, cada vez que enfrenta a la puerta de la sala, mira de soslayo, con aire fiero. El papá, tose y estornuda, y bufa, como diciendo: "¡Presente!" — El primo, olfatea y gruñe. El tío, espeta su frase proverbial, única, misteriosa, enigmática: "¡Hum... hay que desconfiar!"... — El hermano menor de Nieves obtiene de Bartolito cuantos vintenes se le antoja, o juega al tambor con su galera, o le tira de los faldones del *jacquet* hasta reventar el cosido. Luego,



en ausencia del novio, los amigos y las amigas de Nieves le dan consejos paternales y desinteresados, o le hacen preguntas indiscretas, con ingenuidad infantil. — *Ellas*: "¿Te trae bombones?". — "Viene en auto?" — "¿Cuántas veces te ha traído flores?" — "¡Dale celos, tonta, dale celos!" — "Si permites que te bese estás perdida. Créeme, ¡adiós entusiasmo!" — *Lengualarga* 1.o: "¿Y usted no teme que pueda dejarla por otra?" — "¿Cree que Bartolito se casará con usted?" — *Lengualarga* 2.o: "Pero cómo es de chismosa la gente! Pues me aseguraron anoche, en el café, que él tiene otra novia!". — *Un superlengualarga*: "¡Qué se van a casar, si él y ella, y ella y él...! ¡Bah! Bah! Bah!...". — *El almacenero de la esquina*: "¡Gracias a Dios, ya no te veré más de pantalla junto al escaparate"!

¿Habrá retirada?

Nieves (*Frente al reloj y con visible inquietud, después de haberse asomado diez veces al balcón*): "Las ocho y cinco!... ¿Por qué demorará tanto esta noche?..." — *La vecina más próxima; reloj en mano*: ¡¡"Las ocho y cinco!" — Las vecinas de enfrente, también cronómetro de carrera en mano: "Las ocho y cinco!..."

Nieves (Sollozando en el diván de la sala): — "Dios mío, ya son las nueve! ¿Qué dirán las vecinas?". — *Las vecinas, con júbilo, con gozo, con placer, con feroz alegría*: "¡Las nueve!!" — *El papá de Nieves, puertas adentro y con solemnidad trágica*: "¡Las nueve!!..." — *La mamá, con lastimoso desaliento, ya sin fuerzas y muy próxima a desmayarse*: "¡Las nueve!!...." — *El hermano mayor*: "¡Pero que ganas me están dando de retorcerle el pescuezo!" — *El idem, menor, de diez años de edad*: "Esta noche no hay vintenes, pero la primera vez que lo vea besando a mi hermana, se lo digo a papá. De verdad, me caiga muerto, por esta †." — *El tío*: "¡¡Huuummm!!"

La retirada parece un hecho

Trascurre otra noche y Bartolito no aparece. Al día siguiente la casa de Nieves es una verdadera romería. Los amigos, las amigas, la



parentela y toda la vecindad parece haberse dado cita allí de exprofeso. Naturalmente, todos los visitantes guardan reserva y discreción; pero las caras son expresiones vivas: son rostros que hablan, que interrogan, que dicen saber mucho, que ansían saber más. Y hay en ellos algo de gravedad fúnebre, de compasividad discreta, de recogimiento luctuoso. Ellos parecen decir a Nieves: — "He sabido la desgracia. Acompaño a usted en el sentimiento...." — Mas algunas bocas sonríen a intervalos, y, con estudiada indiferencia, con maliciosa intención, con sardónica ingenuidad, con amable ironía, (*Entre dos besos*): "¡Pero, qué buen mozo está Bartolito! Casualmente le vimos anoche, sí, en la ópera..." — "Che, Nieves, te felicito. Ya sé, ya sé..." "— Por supuesto, muy pronto comeremos los dulces ¿no?..."

Las suposiciones de retirada se desvanecen

Esa misma noche, Bartolito hace su reaparición en casa de Nieves. Se excusa. Lo de siempre: ha estado enfermo. Transcurre todo un mes sin que Nieves reciba visita alguna de sus amigas. Luego, des-

(Sigue a la vuelta).

pués, cuando éstas comienzan a llegar: "¡Oooh, una bronquitis atroz, atroooz!". "Hemos tenido un tiempo tan destemplado..." — "Como mamá ha estado tan grave..." — "Qué quieren ustedes, hoy por esto, y mañana por lo otro, así se nos han ido pasando los dias, sin poder salir a la calle..."

El fuego recrudece

Bartolito y Nieves se han presentado al Juzgado solicitando contraer matrimonio. (*Esa noche, comentando el respectivo edicto matrimonial, impreso en un periódico de la tarde*): *Las amigas de Nieves*:" Cuánto *tupé,* miren que "ponerse" ella veinticinco años, cuando por lo menos tiene treinta y dos!" — "¡Qué apuro por casarse! Apenas si han tenido dos años de amores." — *Las mamás de ellas*: "Cuando yo le vi por primera vez, me dije: tonto seguro, es decir: marido seguro!" — "¡Está visto que sólo las "locas" tienen suerte!" — "Ramos.... Ramos... ¿Será hijo de aquel Ramos que cuando yo era soltera solia ponerme remiendos en las botas, recuerdas, Lucas?" — *Una soltera jubilada*: "¡Qué indecentes, casarse por lo civil! Un verdadero concubinato!" — *Una soltera que no quiere jubilarse*: "Ella veinticinco; él, treinta y uno, total: cincuenta y seis. Aquí, para *internos,* yo ya he cumplido los cincuenta y ocho, pero... ¡quién sabe, quién sabe! ¡No hay que desmayar!"

Y el fuego se hace a discreción

Bartolito y Nieves, que acaban de recibir la bendición eclesiástica, se retiran cruzando la gran nave central de la iglesia, a los triunfantes acordes de la marcha nupcial de Mendhelsson. — *Las amigas y las mamás de las amigas de Nieves*: "Con qué pagarán estas fiestas!" — "Ahora van muy pegaditos; dentro de un año veremos!" — "Ni siquiera ella ha sido capaz de ruborizarse!" — *Lengualarga* 1.o: — ¡Qué facha tan cursi!" — *Lengualarga* 2.o: "¡Y con cuánta desenvoltura lleva los azahares!" — *Un superlengualarga*: "Bah! Bah! Baaah!!..." — *El primo,* con fatuidad: "Pisht!"

Alto el fuego

El baile ha terminado. La concurrencia retírase lentamente.

Una mamá, complacida, y cuya hija ha logrado hacerse de "dragón:" "Pero qué hermoso estaba el novio. Si estaba idéntico al mismísimo San Antonio!" — *La hija, con ternura, y poniendo los ojos en blanco*: "¡Ay, mamá, qué noche, qué noche!" — *Uno de tantos*: "¡Qué palpite! Fea... pero con diez mil pesos. De esta hecha yo me rio de la jettatura!"

Tiros aislados pero certeros

Uno, saliendo achispado y sin dar con el vest.bulo: "¡Pero, esta casa... hip... no tiene puerta de calle!" *Otro,* que caba de comerse medio buffet: "¡Qué tacaños! Miren que hacernos retirar a las seis de la mañana, precisamente cuando se tiene más apetito!" — *Una soltera.* Ha *"planchado" toda la noche*: "La verdad que esto ha sido cursi, cursi, pero muy cursi!"— *Una viuda, a sus cuatro hijas, ninguna de las cuales se ha hecho de "dragón"*: "¿Pero vieron ustedes qué tempranito se marcharon los novios?.. ¡Oh, eso es una falta de consideración hacia los presentes!" — *Un auxiliar del ministerio.* (*Le han robado el sobretodo*): "Mal rayo lo parta a Bartolito, a Nieves, y al cura que los casó!..."

Juan Picón Olaondo.

REFLEXIONES

No se impone "la mejor teoría", sino "la más hábilmente defendida". El valor intrínseco de la teoría no tiene nada que ver con el genio del que la defiende, y de éste es y no del valor en sí, de quien depende el éxito.

"MORS ET VITA"

¿Conocéis algún ser más vivo, más inquieto, más travieso que un gorrión? ¿No os habéis preguntado alguna vez por qué esos bulliciosos pilluelos alados prefieren para formar sus gorrioneras los árboles de los silenciosos cementerios? En el tupido follaje de los cipreses construyen esos pájaros sus nidos, profanando con su greguería y con sus besos nupciales el estatismo de esos circunspectos árboles que se elevan como en una imploración por el eterno reposo de los muertos que custodian. Ocultos en las ramas o jugueteando en los caminos dorados por el sol, los gorriones sostienen picarescos diálogos que matizan con satíricos gritos. Críticos independientes se ríen de muchas cosas que queriendo ser sublimes son risibles, y por eso suenan tan burlones sus chillidos sobre algunos sepulcros que son pretenciosos monumentos donde el arte y el sentimiento están ausentes. Pero los gorriones que se mofan de la estúpida vanidad y que nunca es más ridícula que "post mortem "callan con respeto ante las manifestaciones artísticas y en presencia del sentimiento. Hace unos días, unos hombres colocaron en el cementerio del Buceo, un magnífico monumento sobre una base de pulido granito gris. La pajarería siempre curiosa acudió a contemplar la nueva escultura funeraria y contra su costumbre enmudeció asombrada. Después de examinar atentamente las figuras se dispersó la bandada y quedaron solos una pareja de gorriones que tienen su "domicilio" en uno de los cipreses que harán guardia al monumento. Muy quedo murmuraron algo los pajarillos y en su lenguaje dijéronse así:

—¿Ves, querida, como no todas las estatuas son mudas? Escucha.

—Amado. Arrímate bien a mí. Me recorre un escalofrío de miedo al oír lo que se dicen esas mujeres.

Y los dos pájaros quedaron silenciosos observando las dos formas que luchan.

La Muerte no está representada por el simbólico esqueleto que tan terrorífica la hace. En este monumento es una matrona que oculta el indescifrable arcano del "más allá" con su manto que le vela la severa faz. La fuerte y enigmática mujer camina taciturna, sin arrogancia, pero lleva impresa la majestad y la energía en el andar seguro y en la nobleza que comunican sus movimientos a los ropajes que la envuelven el cuerpo opulento. Lleva asida con su diestra la de la joven que se resiste, que no quiere hundirse en el reino de las sombras donde todo se disgrega.

No hay exitación en la marcha de la Muerte; pero su frente se inclina como tocada por un soplo de misericordia al oir el desgarrado clamor que su víctima lanza a la vida que trás de sí va dejando. Henchidos de salud están los redondos senos de la joven. El busto hermoso se yergue fuerte sobre los robustos muslos y parece pedir el abrazo fecundo del amor, la boca fresca y jugosa tiene sed de besos. Dentro de la testa cubierta de suaves y rizosos cabellos bullen los locos sueños de la juventud. Todo en ella proclama el ser bueno y sano en su afán de reproducirse.

—¡Suéltame, Muerte! — grita la joven. — ¡Escucha como me llaman todas las cosas bellas y buenas. No he dado nada aún a la Vida, ni esta me ha cumplido sus divinas promesas. ¿Oyes como late mi corazón lleno de amor por un hombre? ¿Sientes como circula mi sangre ansiosa de volcarse en otros seres?

Esta fuerza mía que será fértil si tú me dejas, es necesaria a la Creación. ¡Déjame vivir! Permíteme conocer las delicias del amor y que yo sepa de la dulzura de besar a un hijo de mis entrañas. ¡Olvídate de mí, Muerte! Amo y soy amada. ¡Vete ahora! Llévate a los que te llaman mientras yo cumplo mi misión. Yo te llamaré a mi vez cuando mis ojos vayan cegando quemados por las lágrimas. Te imploraré que me busques el día que mi amado haya de olvidarme. Cuando en mi imaginación no aniden más estos ensueños que me hacen ver todo luminoso y azul, ¡llévame entonces! ¡Vuela por mí cuando mi cuerpo se marchite y sin alegrías ni encantos corran para mí perezosas las horas! Pero ahora no, Muerte. ¡Quiero vivir! ¡Quiero vivir! ¡Vida!... ¡Vida!... ¡Aférrate a mi puño! ¡Vence a la Muerte que me conduce a las sombras! Voy a la Nada. ¡Qué horror!

Sin detenerse responde la Muerte:

—¿No sabes que mi eterna rival es la Vida? Yo como ella amo también la Belleza y la Emoción y si esperase a que me llamasen ¿qué recogería entonces? Piltrafas, seres despedazados por mi enemiga, almas huecas como sacos vacíos. A mí me gusta conquistar y esos espíritus que me llaman se dejan conducir sin resistir, ya vienen vencidos, sin grandeza, almas que caen sin luchar y que no me producen ninguna sensación. Tú no eres de esos espíritus que vence la Vida y esperaría en vano que me llamases.

Perfectamente equilibrada eres consciente de tus derechos y de tus deberes Tú no crees en las promesas de la falaz contraria mía. Sabes que has de llorar ingratitudes y no temes afrontarlas, sabes que perderás el amor por el que alientas y no huyes de los dolores que él te traerá. Mi corazón no es empedernido. Tengo que elegir mis víctimas entre las privilegiadas a fin de herir en las entrañas a la Vida, pero para los pobres seres inmolados en esa guerra tengo una compensación que es la que tendrás tú, criatura de excepción. Tu recuerdo inmarcesible, será adorado por los que quisiste. Siempre bella y lozana, perpetuamente buena vivirás tanto como los espíritus de los que te amaron. Si yo te dejase, si escuchase tus súplicas, la Vida te desfloraría, irías muriendo paulatinamente y si algún día me llamabas sería porque tu alma estaría en soledad, sin nada que te asiese a las almas que quisiste. Me llamarías porque experimentarías el dolor más acerbo que es aquel del cual huyen la fé y la esperanza, el dolor de los suicidas. Tu alma es demasiado hermosa y la quiero para mí. ¡Ven! No sufrirás. La Muerte es un sueño...

Y la amplia y vigorosa mano que toca la espalda de la joven no se engarfia como la garra de un ave de rapiña, sino que al impelirla se diría que en el movimiento hay lenidad y casi, casi algo de maternal.

Los gorriones han perdido una sílaba del diálogo y la hembrita tiene las plumas erizadas y medrosa pregunta a su compañero:

—¿Qué hay más allá de la Muerte?

El gorrionillo se lanza de un vuelo al pecho de la escultura que la representa y sus ojillos vivaces escrudiñan bajo el manto que oculta la frente y regresando junto a su amada, susurra:

—¡Sombras! No veo más que sombras...

—Me dá miedo la Muerte. ¿No la temes tú?

—¿Vas a ponerte tan tonta como esos hombres que queriendo desentrañar el misterio de la Muerte se olvidan de vivir? Vivamos, disfrutemos de todo lo que la bendita Naturaleza pone para nuestra alegría. Amémonos y cuando tengamos hijos de nuestro amor los llevaremos a que ensayen sus primeros píos sobre el hombro de esa madre fracasada y creerá que la llaman los hijos con quienes soñó. ¡Viva la Vida! ¡Vamos al Sol!

Elisa S. Santiago de Martínez.

Montevideo - Mayo 10 1923.

EL PAJARO FIEL

Para ejecutar este juego es necesario proveerse de dos pájaros iguales y de varias sortijas falsas.

Se pide a una señora una sortija, principalmente un anillo de oro, y al ponerlo sobre la mesa se cambia por la sortija falsa; se da una pistola a cargar con pólvora, luego una bala pasada de parte a parte y un cañón de hoja lata de los que ya conocemos que se mete también en la pistola. Mientras se la carga se va a buscar en la jaula uno de los pájaros y al propio tiempo se ata la sortija al cuello del otro, metiéndole después en una cajita en donde pueda respirar; se vuelve a entrar y se deja la cajita debajo de un sombrero, se toma entonces la sortija para meterla en la pistola y no pudiendo entrar se doblega entre los dientes y se hace atacar. Entonces tomando con una mano el pájaro que está en la jaula y con la otra la pistola, se dispara por una ventana poco tiempo después de haber soltado el pájaro al aire. En seguida se hace ver que el que está en la cajita tiene la sortija al cuello y la bala en la patita.

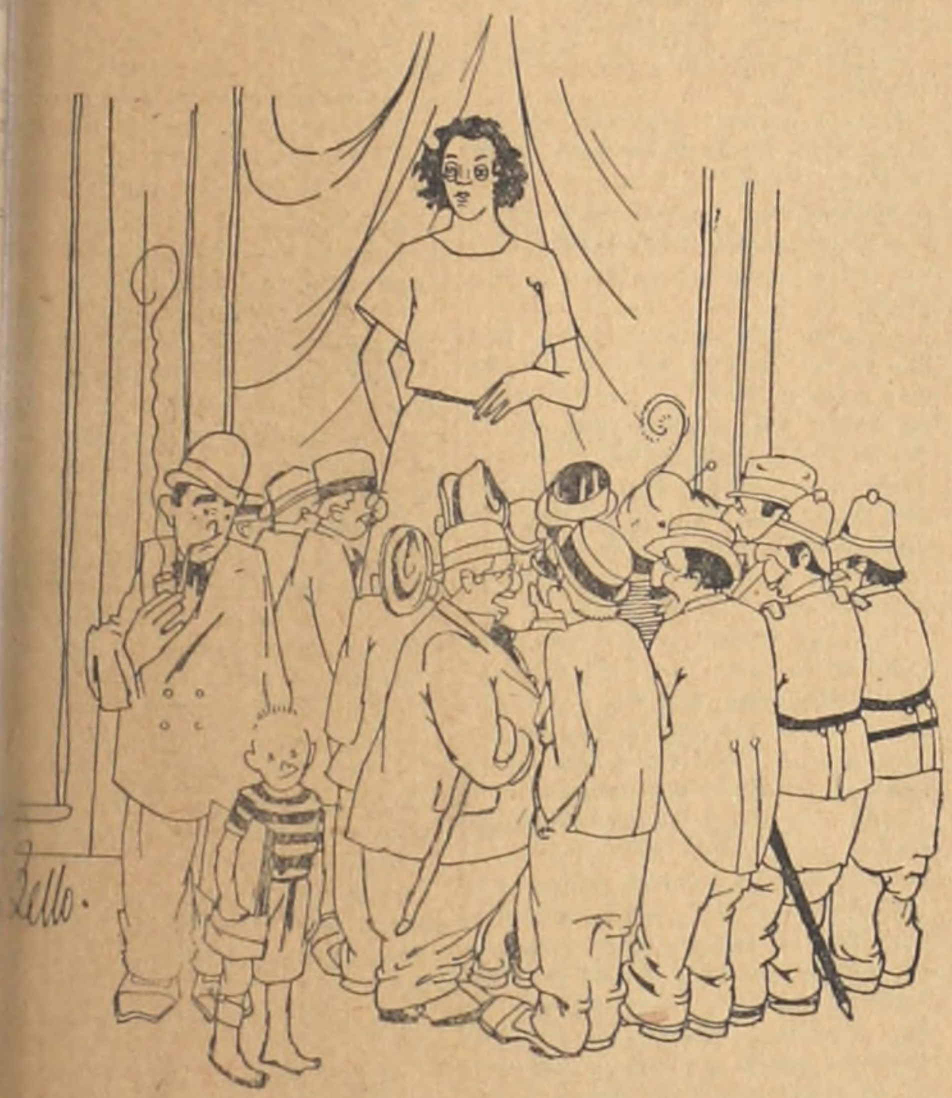
Hay que tener presente que las dos sortijas deben ser muy parecidas, y que si nos servimos de una bala atravesada es para que su peso impida al pájaro el volar.

DEL MOMENTO

Todos... menos los precisos

Probablemente a la hora en que ga a luz esta croniquilla ya debe ar exhibiéndose en una vidriera la Avenida 18 de Julio un manei de cera representando en todos s rasgos y detalles a la infeliz jon que apareció degollada en la mbla Wilson.

No hay para que decir que los prieros días se interrumpirá por competo el tráfico en dicha artería urna, pues ningún suceso de la índle que fuere, gran parada militar, portante partido de futbol o caera internacional habrá arrastrado más tanto público, una porque el isterio que envuelve al crimen ha cho vibrar al máximo la curiosiad popular, y otra por la sencilla zón de que siendo gratis el espec-



táculo no habrá quien se prive de él así tenga que darse a esos efectos una pateada tremenda, de ocho o diez leguas.

Si señores, aparte de los 350.000 habitantes con que cuenta Montevideo, desfilará ante la vidriera gruesos contingentes de Canelones, Minas, Florida y San José, partidas sueltas de los departamentos más aislados, y buen número de familias argentinas y brasileras. Desfilarán grandes y chicos, ricos y pobres, gruesos y flacos, burgueses y bolshevikis, viudos, casados y solteros, cojos, mancos, mudos, sordos y hasta es probable que caiga uno que otro ciego, a "ver" si por el tacto llega a fijar la identidad de la desconocida víctima.

Jamás, repetimos, se habrá visto una peregrinación semejante.

Pues eso, — se argüirá — es precisamente lo que desea la policía; que concurran todos los más individuos posibles, ya que entre tantos quizás salga alguno aportando datos tales, que el misterio quede despejado a las primeras de a cambio.

¿Conque alguno, eh?. Apuesto a que serán cien, mil y dos mil los que se presentarán a las autoridades policiales exponiendo que creen reconocer a la joven asesinada.

Este dirá que la ha visto en un trenvía, pocos días antes del crimen; aquel, que la tuvo de mucama hace dos años; el otro que la contempló paseando por da dársena, acompañada de un hombre vestido de negro; Fulano que su nene, apenas la divisó, llamola Juanita, y realmente le nota un parecido con la que fué su niñera, y así han de ser tan numerosas las pistas a seguir por la policía, caso de que preste oído a todas las denuncias, que no de fin a ellas ni para 1930.

¿Acaso, salvo los fenómenos, existen personas que no tengan similitud con otras en muchos de sus rasgos fisonómicos?

Bueno, se me responderá, pero es imposible que la víctima haya vivido completamente aislada. Debe haber por lo menos uno que la haya conocido, que cultivara en cualquier forma su trato, que tuviera noticias de su existencia, y basta que ese uno pase ante la vidriera donde está expuesto el manequí para que todo quede aclarado.

Equivócase de medio a medio el que así opine, Claro que hay uno, y aún unos que saben a ciencia cierta quien es la degollada, pero esos serán los únicos que no se detengan ni por un momento a contemplar la efigie de la infeliz criatura.

Ahí tiene la policía una pista de primer orden para seguir. Anote censo en mano a todos los que desfilen frente a la vidriera, demandándoles su nombre y apellido, résteles luego del total de habitantes, y hallará seguramente entre los diez o doce que quedan, a los encubridores del crimen.

Martín Chico.

ECOS DEL CANASTO

C. L. O.

Si desea que opinemos sobre su cuento es preciso que nos lo envie escrito algo mas claramente, pues muchas palabras no alcanzamos a descifrarlas.

Por ejemplo, hay un trozo en que parece que dijera: "su persona llegó a ser membrana de los piropos", y eso casi está por parecernos un disparate.

Teo Dolito

Leímos en voz alta
El final del soneto de Teo Dolito—
Al lado estaba un gato...
¡Murió el animalito! —

Mayo

Talvez llegue usted a producir algo bueno, pero con el tiempo y después de mucho estudio. Para una jovencita, como dice serlo, no hallamos del todo malo este ensayo.

Elixir

"Yo no puedo concebir
que, porque bella seáis,
tengáis derecho a decir
aquello que no sintáis:
conque dejad de fingir"

Este señor Elixir
Hace doler barrigáis.

V. B. J. (Durazno)

Vemos que es usted una excelente persona, saturada de sentimientos nobles y altruistas, pero notamos al mismo tiempo que anda muy flojo de ortografía, elemento indispensable para triunfar en literatura.

En cuanto al concurso de cuentos cortos originales, va para dos meses que ha sido clausurado.

Trovador de las tristezas.

"Paso paso a introita inteligencia,
Paso paso a un nuevo renacimiento,
Paso paso a incipiente elocuencia,
Paso paso del arte a su factor el
(Pensamiento".—

Si, den paso, (y cuidado que patea)
Paso, paso al jumento.

E. G.

Va uno:

"Esa mujer es verdaderamente linda, cuala sinó conocer el espejo es vana".

Ya vé que sus aforismos
sientan como sinapismos.

Trovador

"Mañana alegre y dichosa,
con los vivos resplandores
y los límpidos fulgores
de una música armoniosa"

Armoniosa y saca chispas. — Es la primer música alumbrada de que tenemos noticia.

Diógenes

Regular, no mas. Le advertimos que se dice magin y no mangin.

Mangin es un general dotado precisamente de bastante magin...

Esterela

Sentimos mucho, Esterela,
Pero su verso no cuela, —
¿El porque?... no lo diremos
Y es mejor que lo callemos.

Hardy de Poussant.

Hay palabras que usted ha oido pronunciar, pero que nunca ha visto escritas. Sino, no pondría "de la Verno" por "del Averno", ni "a lo límpico palacio", por "al olímpico", ni "flagrantes", por "fragantes", y etc. etc.

Tampoco hemos podido hallar el sentido de algunos versos. Estarían desmayados...

Wuil-bug-o

"Esta noche, una de tantas, ha llovido todo el día"

Y no se ha ahogado Wuill-bu-o
Porque las vá de besugo.

Carlos del Mar M. C. Reyes

No encajan en la índole de esta revista.

C. S. V.

Leída nueva remesa.
No progresa, mi amigo, no progresa.

Felipo IV.

Si sigue haciendo versos Felipe IV.
Se espone el mejor dia a morir... de parto.

Conde de San Palazos.

"Suena el violín.
Y el viejo de blanca barba
Es un montón de lágrimas sin fin
La tristeza de su alma derramaba".

Un montón... de garrotazos.
Al conde de San Palazos.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

MILENA

ADOLFO, brutalmente enterado por un su amigo de que su mujercita lo engañaba, apareció aquella tarde de sopetón en su casa, como una tromba, volcando al entrar dos macetas de porcelana, y cerrando las puertas con estrépito.

—¿Dónde está Milena? — interrogó a los criados.

—En el toilette señor. Recién llegó la señora.

Entró agresivo y gesticulante. Milena se disponía a mudarse en ese momento y se volvió sorprendida.

—¿De dónde vienes a estas horas? — le preguntó él violéntamente.

—A tí no se te importa.

—¿Qué no se me importa, eh? Desvergonzada. ¡Vas a hablar, o te pateo! ¡Habla, habla! ¿De dónde vienes?

—¿Acaso te pregunto yo lo que haces? Acaso tú me das cuenta de tus correrías? ¡Y sin embargo sé que tienes una garçonnière, y que tienes una mujer!

—¡Todavía te queda audacia para acusarme! ¡Qué cinismo! ¡Dí, dí, de dónde vienes a estas horas, eh? ¡Te crees que no sé, te crees que no sé que tienes otros! ¡Qué vergüenza! ¡Y has tenido la villanía de hacerlo al descubierto para que todo el mundo se enterara, para que mi nombre y mi honor cayeran en el ridículo! ¡Todo el Club lo sabe, todo Montevideo!

—¡No grites! ¡No escandalices! Te enteraron al fin. Me alegro. Ya era tiempo que nos desenmascarásemos. Ahora hablaremos francamente, como corresponde. ¡Eres el culpable! Tú fuiste que empezaste por enlodar mi nombre y mi juventud con tu conducta depravada. Cuando me levantaste de la casa de mis padres, era yo virgen de cuerpo y alma, y te di, todo lo que puede dar una mujer enamorada y virtuosa, te entregué un corazón lleno de fé y de idealismos, y te quise con toda mi alma. Pero tú eras un degenerado, pronto de hastiarte de mis besos ingenuos y volviste por tus antiguos placeres, abandonándome por completo en un desengaño espantoso. Tres meses me bastaron para descorrer el velo, para conocerte bien.

—¿Y por qué no te divorciaste entonces? — gritó Adolfo, e insinuando una sonrisa absurda y canallesca, agregó con voz sorda:

—Ah, sí, ya comprendo. Quisiste vengarte adornándome con los cuernos de la luna...

—¡Basta, malvado, miserable Demasiado sabes que si no me divorcié, fué por la intransigencia de mi padre, que es de esos puritanos que aun creen que la vida es una tiranía de deberes: deberes para la sociedad, deberes para la moral, deberes... para la institución sagrada de la familia ¡ja ja, me da risa! Por respeto a sus canas aguanté, pero mi situación de víctima llegó a hacerse intolerable...

—¡Y te buscaste un amante!

—No lo busqué. Nos encontramos.

—¡Quién es, dí, quién es!

—¿Crees que tengo miedo de decírtelo? Es... un muchacho que un día fatal desprecié por tí, cuando ni remotamente sospechaba que no eras un hombre, sino un monstruo. Pero la suerte ha querido que nos enfrentásemos otra vez... y ahora! ¡soy de él! ¡y lo amo, lo quiero con toda mi sangre!... y a tí ¡te desprecio! ¿oyes? ¡te desprecio! Con que... ¡déjame en paz!

—¡Desgraciada! ¡Y tienes la audacia inaudita de confesarlo!

—¿Y creías que yo iba a dejar marchitar la flor de mi juventud estúpidamente, mientras tú la corrías en orgías vergonzosas y degradantes? ¡Qué te crees, yo también quiero vivir!

—¡Prostituta! — rugió Adolfo, y se abalanzó hacia élla zarandeándola, golpeándola, mientras su boca, — como un estercolero desbordado — seguía escupiéndole dicterios, blasfemias, imprecaciones. Pero Milena era fuerte, y luchando con agilidad de pantera pudo escurrirse de sus brazos, corrió hacia un rincón, se apoderó de su cartera, y rápida como el relámpago sacó algo:



—¡No te acerques! — le gritó con voz ronca, mientras esgrimía en su diestra un objeto diminuto, de un negro azabache, muy artístico, muy mono. Era una pistola Browning's.

Adolfo, a más de ser un desalmado, era cobarde, y no se atrevió más. Se quedó un momento mirándola con ojos idiotas, sofocándose de cansancio, mientras se arreglaba la corbata deshecha y se pasaba el pañuelo por la cara, enjugándosela de la sangre que brotaba de un terrible arañazo. Enseguida salió sin decir nada, azorado y estuporoso, y se fué Entonces Milena llamó a la mucama.

—¿Qué desea la señora?

—¿Se fué el señor?

—Si señora, ahora mismo acaba de salir.

—Bueno, anda y avisa al chauffeur que traiga el coche enseguida. Luego vienes y me ayudas a recoger unas cosas; rápido!

Entretanto rehizo rápidamente el peinado, volvió a colocarse el sombrero, y se puso a recoger alhajas y preciosidades de subido valor.

Unos minutos después el chauffeur aguardaba. Milena cerró precipitadamente una valija repleta, y se la hizo alcanzar mientras le ordenaba:

—A la casa de papá, enseguida.

Acababa de tomar y ponía en ejecución, una determinación violenta y fundamental. Se volvía con su padre. Después de aquella escena desastrosa con su marido, era preciso, se imponía—para evitar ulterioridades bochornosas—la separación definitiva, aun afrontando el escándalo social, y la estigmatización de su anciano padre, cuando se enterara de su caída.

A través de la ventanilla del coche en marcha, veía pasar con infinita tristeza, aquellos chalets familiares, los jardincitos sonrientes de L.xx, todos aquellos tranquilos rincones que le eran tan queridos, donde la felicidad parecía haberse recogido sobre si misma, como temiendo indiscreciones, en niditos llenos de misterio y de encanto. Milena presentía que su vida daría un vuelco peligroso. Experimentaba una dolorosa inquietud. No podía disciplinar sus ideas.

El coche se detuvo al fin, frente a las altas escalinatas de la vieja casa. Milena subió nerviosa, y sin hacerse anunciar se dirigió al escritorio de su padre con el noble propósito de confesarle toda la verdad y pedirle perdón y protección. Pero su padre precisamente en ese momento terminaba de desayunarse con la terrible novedad, y su austera ancianidad explotó indignada en implacable cólera.

—¡Papá!...

—¡Qué quieres, mala hija! ¡Pero es que te propones precipitarme en la sepultura! ¿Y tienes valor para presentarte a los ojos de tu padre!..

—Déjame hablar papá...

—¡Vete! No quiero saber más nada. Tengo pruebas ilevantables de tu falta ¡de tu vergüenza! ¿Las niegas?

—¡No! no niego, pero papá... óyeme por favor...

—¡Vete, te digo! No quiero verte más, ¡nunca más! Haré de cuentas que has muerto para mi...—y se quedó plantado, frío y solemne bajo sus canas venerables.

Milena lo conocía bien. Sabía que era inútil insistir. Sintió como una puñalada en el corazón, pero del fondo de su conciencia estalló el grito de su dignidad ofendida, y lo miró firme, cara a cara, de potencia a potencia. Eran la misma sangre frente a frente. A tal padre, tal hijo. Dos caracteres. Luego giró sobre sus pasos y salió sin un desfallecimiento.

La suave brisa vespertina que corría por la calle, refrescó su rostro afiebrado.

—Mi marido deshizo mi corazón, mi padre destroza mi alma—pensó para sí—Ambos me arrojan al arroyo ¡Y bueno, sea! Me entrego al amor. Jorge me salvará, porque es noble y me quiere. Si es preciso, lucharé con todas las armas. Quiero rehacer mi vida. ¡Ah, si viviera mamá!—y levantando los ojos al cielo añadió.—¡Madre mía, perdóname!..

Enseguida se puso a reflexionar dónde iría. ¿A casa de alguna de sus íntimas? No les tenía confianza. Ella sabía de sobra que la sociedad no perdona jamás a una mujer caída, cuya falta se hace pública. La rechazarían o la humillarían. ¿A dónde entonces? Al hotel. Allí resolvería.

No bien llegó, escribió con toda urgencia dos líneas a su amante, que mandó por un mensajero.

Media hora después entraba Jorge. Se abrazaron con emoción.

—¿Qué hay?—interrogó él con inquietud.

Ella le narró en breves palabras lo acaecido. Luego volcó el tazón de su alma, y toda su pena y su amor se desbordaron como un agua triste. De rodillas como una madona, con sus redondos brazos en alto, le imploraba:

—¡Jorge mío, sálvame! ¡Ten piedad de mí, de esta pobre mujer, de esta pobre víctima!... Me doy toda yo, te doy todo, mi juventud, mi vida, mi amor, ¡pero sálvame! No me hagas una desgraciada... ¡Protéjeme! Me entrego en tus brazos, soy tuya, llévame contigo ¡tómame! Tú eres noble y valiente y me salvarás ¿verdad que sí, Jorge mío?

Jorge la levantó dulcemente y la sentó en la cama. También él lloraba, lloraba como un niño. Sin explicárselo bien, comprendía que en ese momento su vida había llegado a una encrucijada, y que entraba en lo desconocido. Durante unos instantes tendió una mirada retrospectiva y reminiscente, y revivió—como una pesadilla—todo su pasado doloroso. Su niñez sin juegos, su adolescencia sin sonrisas, y su juventud perseverante de trabajo y de estudio, hasta que, finalmente, después de esfuerzo heroicos, estaba a punto de graduarse de arquitecto. Y de pronto, como en un sueño, la mujer amada—amada dos veces por ser la primera y por el incentivo de sus citas prohibidas—se arrojaba a su corazón para siempre en un abrazo definitivo. Y sintiéndose dueño absoluto de aquella mujercita encantadora, cuyo cuerpo armónico de lira, estrechado cariciosamente entre sus brazos, hacía él gemir de pena y apasionamiento, en un arranque sentimental y con entusiasmo infantil, quiso gritarle su amor una vez más:

—¡Te amo, te amo, te amo! Milena querida, yo agradezco y bendigo el fracaso de tu matrimonio que te arroja a mis brazos como yo te quería, desengañada de esa sociedad maldita en que vivías, y consagrándote toda a mí. Ahora nos querremos al margen de los prejuicios y de las convenciones, y seremos más felices. Nos amaremos con entera libertad, sin sobresaltos ni remordimiento. Yo seré tu escudo y tu orgullo, y poco a poco, te rehabilitaré ante esa misma sociedad perversa que hoy te guillotina! ¿Verdad que sí, querida? ¡Díme que si Milena, díme que sí!...

—¡Sí, sí, si dueño mío!... Dame tus manos... quiero besarlas ¡Son piadosas! Las manos buena honradas del trabajo... Ahora frente, déjame besarla, tan bue tan amplia, tan noble!...

Fué una hora pródiga y rica sufrimientos, en ternuras y amor Después, cuando ambos se serenar Jorge se levantó e hizo sonar timbre.

—¿Para qué llamas?

—Para pagar.

—Pero...

—Y apróntate, que nos vamos

—¿Dónde me llevas?

—A mi casa, con mi madre. haremos el nido.

—¡Jorge! ¿De veras?...

—Si ella lo sabía... Yo no oculto nada a mi madre. Ya ve que buena que es... Desde hoy, también tendrás una madre, y tendrás a mí... ¿Estás conforme

—¡Sí, Jorge!... Dame un ab zo... ¡gracias, gracias!... Van enseguida, dueño mío... Lléva con tu mamá... ¡Te voy a hacer liz, feliz, feliz!... Dame tu boca otro... otro...

Jorge la hizo pasar a la salita. el esfumar del anochecer, los fás antiguos se dibujaban impre sos y extraños. Milena observa con curiosidad inteligente aque casita modesta y aseadita, donde respiraba un suave perfume de licidad.

—Siéntate, voy a prevenir a m má.

A través de la puerta entorna se veían helechos y rosales. En fondo cantaban dos canarios. Mi na sentía que una dulce paz entra en su corazón. Le parecía que tod aquellos objetos toscos, pero limp tos, arregladitos con orden y sen lla gracia, eran ya sus amigos. Aqu lla pobreza honrada y decente le e simpática y le infundía confianza.

Sintió murmullo de voces. Lue vió que se prendían luces. Empe a emocionarse. ¿Cómo sería aquel señora? ¿Cómo recibiría en su ca una madre digna a una pecador ¿No iría élla—hija del lujo perve so y del refinamiento aristocrático a empañar la tranquila felicidad aquel hogar humilde? Ya comenzal a arrepentirse de haber ido, cuan se abrió la puerta de la antesala, apareció Jorge llevando a su madr

Milena se paró, pálida.

—Ven, ésta es mamá.

—Señora...—balbuceó Milena.

—¡Pobre hija mía!

—¡Mamá!—gritó Milena bañac en lágrimas y se arrojó en su brazo Y luego de un silencio penoso:

—Entonces... ¿me permite uste señora, entrar en esta santa casa?. ¿Me permite usted que la llam mamá?...

—Y usted niña ¿me jura ser hor rada?

—Se lo juro... ¡por la memori de mi madre, que está en el cielo!

—Muy bien hija, muy bien. De de hoy pues, tendré un hijo más, mi corazón habrá de dividirse e dos cariños. Pero, ¿han resuelto y ustedes la solución de este delicad asunto?

—¿La solución...?

—Si niña. Mañana mismo de usted solicitar el divorcio, y en cua to usted se vea libre...

—¡Tanta felicidad, querida señ ra! ¿Entonces entro en la famili

—Y en mi corazón, si usted digna.

Jorge, desde un rincón, conter plaba la escena enternecido.

—Acércate hijo, abraza a tu cor pañera.

—¡Gracias, madre!

—Hijos, si hubiera más piedad benevolencia, el mundo sería m bueno. ¡Amense ustedes, sean fe ces, yo los bendigo!...

—¡Mamá!—gritó Jorge con a gría jocunda—hoy entró el amor esta casa, hoy salió el sol!—y a bos jóvenes cayeron en los braz apostólicos de aquella madre adn rable.

Marte.

Montevideo, Octubre de 1922.

POESIAS

ANTAGONISMO

El agua, como la vida, es informe...
¡El agua cambia de color y pauta!
Un naviero con ojo de argonauta
Sobre el agua, jamás está conforme...

* *

Al igual que la vida, es desconforme
Hasta en la gloria de la noche cauta.
(El Hombre pasa por la ruta incauta
Y es como el agua, pués no está conforme!)

* *

La borrasca es la vida que naufraga...
La vida teme al agua que la traga
Y el agua es perennal incertidumbre...

* *

Es lo ignoto el fatal antagonismo:
La vida que se pierde en el abismo
O el abismo que se alza hasta la cumbre!

II

ALAS...

En la penumbra de la tarde ambigua
Cuando nada en la hora se vislumbre:
Busca la luz que tu camino alumbre...
Descorre el velo de la fronda exigua!

* *

Que la inconstancia, del dolor contigua,
Su eternal paradoja no columbre...
Despliega tu conciencia por la cumbre
Del Amor que te crea!... Amortigua

* *

El egoísmo de la vida externa
En el ritual de la pasión fraterna
¡Que todo es puro si gestó en la calma! —

* *

Y realiza el volido del anhelo
Con la altivez del que se eleva al cielo
En las alas de cóndor de su alma!

III

MORIR...

(Morir, dormir...")
Shakespeare

...Y "morir es dormir... soñar acaso"
— Talvez es transición hacia otra senda —
Es eterno el enigma que en su venda
Oculta al hombre en un tenáz ocaso!

* *

Inquieta el alma, temblotеando el paso,
Incierta la mirada en la contienda
Como el ambiguo actor de una leyenda:
Jamás hallamos suavidad de raso!

* *

¿Morir... dormir... vivir?... Quizá podamos
Descifrar esa clave que ignoramos
Y que guarda el abismo en sus entrañas...

* *

La muerte, al que anhela, lo convida
A dormirse, soñando en otra vida,
Con imagen de amor en las pestañas!

FIRMEZA

Como el ave que vuela sobre el lodo
Levanta tus acciones! como el ave
Inmuniza, soñando, tus anhelos
Y nunca nada de la pena salves...

* *

Date todo al dolor! Date sin miedo
Que el dolor purifica las conciencias,
El dolor es la gloria de la vida
Que te salva en el solio de su selva.

* *

Cuando nada en la noche te consuele...
Cuando sufras la pena que te abisma:
Sé como el ave que jamás se abate
Y en la cumbre más alta luego anida!

KARMA

Karma es, pués, si se quiere,
la justicia inmanente.
Maeterlinck.

Síntesis de las cosas! Resumen impecable!
Fuente de la existencia sagrada y del dolor...
Es realidad que tiene la vida en lo insondable,
Y Karma en todo vibra: en el aire y la flor!

* *

Es ojo de argonauta, constante y penetrable,
Que atisba y salva y mata y alegra y dá pavor...
Es luz en las tinieblas y arcano en lo palpable
Y es numen de las leyes supremas del Señor!

* *

De todo lo intangible milagro sempiterno!
Acción definitiva que se alza entre lo eterno
Del ciclo de los mundos en una eternidad...

* *

Asombra imaginarte oh! Karma en tu armonía
Pacífica y solemne, pero de faz sombría
Que guarda el Gran Secreto de nuestra humanidad!

San José 1923 — *Luis Rodríguez Legrand*

CURIOSIDADES

Un banquero austriaco, ayudado por dos abogados, fundó en Viena un periódico de noticias escritas expresamente para lectores nerviosos. Las más terribles catástrofes, los crímenes más sangrientos, son expuestos bajo un aspecto agradable, a fin de no exitar los nervios de las personas sensibles; el director ha ofrecido cantidades muy crecidas a los escritores que quieran enviar artículos en sentido lo más dulce posible sobre sucesos espelusnantes de actualidad.

La sutilidad de los marroquíes se asemeja bastante a la de los chinos. Cuéntase, por ejemplo, que un día dos moros se encontraron en el zoco.

—¿A dónde vas?—preguntó uno al otro.

—Voy a Rabat—respondió el interpelado.

—Mira; tú me dices que vas a Rabat para hacerme creer que no vas—replicó astutamente el primero.—Pero yo sé positivamente que vas a Rabat. Entonces, ¿por qué pretendes engañarme?

ENTRE AMO Y CRIADO

Has echado las cartas al correo?

—Sí, señor, y una de ellas antes que las otras.

—¿Por qué?

—Porque en el sobre decía "Urgente".

La Laguna Negra

(Leyenda entrerriana)

Hace aproximadamente medio siglo vivía en las cercanías de la susodicha laguna una pobre mujer, viuda y madre de una niñita de poco más de un año. Esta mujer ganaba su sustento lavando ropa que le confiaban algunos vecinos, y el sitio elegido para el desempeño de su tarea era la orilla de la laguna.

Cantando—tal vez para desechar íntimos pesares—se entregaba a su trabajo confiada en la fuerza de su brazo y en la entereza de su corazón, y golpeando vestidos y manteles pasaba allí tres y cuatro horas, hasta que al atardecer volvía a su rancho. Esa labor, realizada sin excepción todos los días, la había familiarizado con la extraña y para ella



indiferente población de aves y alimañas que en los árboles y en las aguas tenían su nido, y según se refiere, más de un canto y más de un grito imitó con perfección tan acabada, que estando ella allí no se sabía si era su garganta o la de sus irracionales acompañantes los que hacían vibrar la silenciosa atmósfera circundante.

Confiada en aquella identificación y satisfecha del consorcio jamás interrumpido, en que transcurrían las horas de su trabajo muchas veces dejaba su cría en un extremo de la laguna mientras ella buscaba agua clara donde terminar la limpieza de la montaña de telas que condujera. Si descuidada perdía de vista a la niñita, le bastaba proferir un grito de ésta conocido, grito que recibía contestación inconfundible y que la tranquilizaba hasta dar fin a su tarea.

Llegó un día en que, enferma de gravedad la mocosa, tuvo que suspender su viaje cotidiano a la laguna y dedicarse a cuidar a aquélla con todos los esfuerzos de su pecho acongojado, y conseguida que fué la curación, reanudo una tarde de primavera su excursión al sitio donde trabajaba.

Me imagino el cuadro en que esa escena se desarrollaba. Un sol tibio descendía sobre el campo ilimitado animando la naciente vegetación que cubría su ondulante superficie. El aire corría sobre las copas de los árboles meciéndolas suavemente, y de las entrañas del bosque que rodeaba a la laguna salían voces que sonaron con singular repercusión en el espíritu de la trabajadora y confiada campesina.

Poco esfuerzo le costó internarse por senderos conocidos, y con la carga de ropa en la cabeza y la de su chiquilla en los brazos, columbró el espejo del agua acariciado por rayos solares quebrados y centellantes. El concierto de trinos y de murmullos que tantas veces había alegrado su permanencia en aquellos agrestes y encantadores lugares infundió en su corazón sereno y valeroso una singular alegría, y poco tardó en desembarazarse de su doble carga contestando con sus canciones el saludo—o lo que a ella el pareció saludo—de agua y cielo, de aves y de reptiles.

Próximo a la orilla oriental de la laguna había un tronco grueso, irregular y verdinegro, que eligió para asiento de la criatura, en la seguridad de que allí, según su costumbre, no se movería. Volvió ella a cargar con su ropa y fué a dejarla como a unos seis metros de distancia, donde la desenvolvió y donde se instaló para trabajar.

Ruda fué la tarea esa tarde por la gran cantidad de trapos que requerían limpieza; pero como fuerzas y deseos era lo que le sobraban, emprendida que fué la labor, transcurrió el tiempo insensiblemente hasta que las sombras se internaron velando el ambiente y dejando sobre las cosas pinceladas extensas y opacas.

"Un ratito más—se dijo—y acabo con todo lo que traje". Y quedóse, efectivamente, meneando los robustos brazos y agitando su cuerpo con un entusiasmo que revelaba a las claras la intensa satisfacción de ver coronados por el éxito sus esfuerzos empeñosos.

Sigue diciendo la gente que recogió la leyenda—y hasta ahora nada ha acaecido, a mi juicio, que merezca el nombre de tal—que al volver la infeliz el rostro hacia donde sin desconfianza dejara a su hija, no vió rastro alguno de ella, y fué tan enorme el salto que dió para llegar hasta el consabido rincón, que solamente con alas o con piernas desmesuradas se concibe que haya podido realizarlo. Gritó, lloró, invocó a Dios y al misterio, pero no pudo descubrir en las cercanías el paradero de la criatura. Entonces quiso ver de nuevo el madero en que la dejara... y éste también había desaparecido.

Suposo que se había levantado, contra su costumbre, yendo hacia la espesura, y menos tardó en pensar eso que en internarse hasta lo peligroso, hasta lo inaccesible, gritando... gritando siempre: "¡Nena, hijita... mi Dios... donde estás!" Y así anduvo, desafiado espinas, con el rostro y las manos ensangrentadas, hasta que habiendo recorrido todo el bosque sin oir nada más que el susurro de hojas y el chillar de pájaros y culebras, cayó la noche como una pesadumbre sobre el espacio insondable cubriendo con el misterio de su velo el agua de la laguna agitada por el corretear de sus peligrosos pobladores...

Y aquí empieza la parte decididamente fantástica del relato—y empizo yo a ponerme serio en señal de acatamiento a cuanto me dijeron para dar remate al episodio.

Sigamos.

El tronco, agregó el paisano que tenía la palabra, no fué tal, se presume. Lo que la citada mujer había elegido para descanso de su hija era un yacaré, que regalón insensible o identificado con aquella compañía, se había dejado estar hasta la entrada del sol, hora en que, sin esfuerzo, se arrastró hacia la orilla de la laguna y desde allí hasta su remota guarida.

La pesquisa, infructuosa y conmovedora, terminó con un sollozo hondo y desgarrador y con una injuria arrancada por la impotencia. A poco andar y cuando las tinieblas poblaron la extensión como crespón mortuorio sobre el lamento de las nocturnas aves y el murmurio de las opacas aguas, hizo coro a las voces de la abigarrada población campestre, la suave, acariciante, desoladora de la pobre mujer sin hija que quería llamar con la música de su dolor los manes de la infeliz víctima de la laguna negra.

Pocos días después, añadió el trasmisor de esta fábula campesina, murió la desgraciada lavandera en un hospicio de dementes—y precisamente desde el día en que esa muerte se produjo, se viene oyendo, a la caída del sol y desde distintas alturas de la citada laguna, un como gemido, una como súplica que desgarra la quietud del ambiente, y que nó puede ser más que el gemido del alma de la viuda que en vano llama a su hija enterrada en el fondo cenagoso de la aguada, a la que hace guardia perenne el impenetrable bosque de pinos seculares...

Roberto G. Paterson



LOS PECES EN LA CAMA

Todos los peces duermen sin cerrar los ojos por la sencilla razón de que como no tienen párpados no los pueden cerrar. Según observaciones y experimentos, los peces no tienen preferencia por una u otra hora para dormir; lo mismo lo hacen de día que de noche. Se les observa permanecer en un lugar inmóviles durante períodos más o menos largos, al parecer durmiendo, pero siempre con los ojos abiertos.

También la liebre duerme con los ojos abiertos, porque igualmente carece de párpados. En lugar de éstos tienen una finísima membrana, como pasa con algunas aves, se pliega como una cortina en el ángulo del ojo y por una acción instantánea sobre el ojo o lo descubren pronto como el animal duerme o despierta.

El águila es una de las aves que tiene esa membrana.

La campana de la torre de Gante

La mayor de las cuarenta y cuatro campanas de la histórica torre de Gante enmudeció repentinamente hace poco tiempo. Del examen que se practicó en la misma, descubrióse que tenía una rotura de cincuenta y cinco centímetros de largo y cinco de ancho. Este boquete se supone que obedece a una dilatación por el continuado roce que produce el uso. La campana, al debilitarse el espesor de la cara interna, no ha podido resentir el golpe del nuevo badajo con que hace tres años fué substituído el que venía sirviendo desde la construcción de la misma. Esta campana fué fundida en 1314.

¡Ojo con la gasolina!

La gasolina de que tanto uso se hace en la actualidad es una de las substancias más peligrosas que se conocen, y no debe manejarse sino con ciertas precauciones. Sobre todo, sólo debe tenerse en pequeñas cantidades, y muy bien tapada. Es, en efecto, una substancia muy volátil, que en contacto con el aire se evapora a cualquier temperatura superior a 26 grados bajo cero, y sus vapores, que son unas tres veces tan pesados como el aire, al mezclarse con éste en determinada proporción producen una mezcla muy explosiva. Para inflamarla, basta cualquier llama, una simple chispa o la presencia de una superficie calentada. Por su gran densidad, los vapores de gasolina ocupan siempre un nivel muy bajo, y si se desarrollan en una habitación poco ventilada, pueden conservar durante meses enteros sus propiedades explosivas.

Reflexiones morales

Nuestras opiniones son como los relojes; nunca marchan iguales y cada uno acaba por consultar solamente la suya. — *Pope.*

Nada hay que alivie tanto nuestros males, como hacer a otro responsable. — *Augier.*

Respetarse a sí mismo es el mejor modo de imponerse a los demás. — *Fevrier.*

DEPORTES

El sábado próximo pelearán Kilbane y Eugene Criqui

Dentro de dos dias, en el Polo Grounds de Nueva York, el pugilista francés Eugène Criqui, campeón europeo de peso pluma, tratará de arrebatar la corona de campeón mundial de su categoría, a Johnny Kilbane, boxeador americano que la ostenta desde tiempo ha. Es innegable que el combate despertará una avidez inusitada en los aficionados que sienten una verdadera simpatía por el box, por el box que es el "más allá" de las manifestaciones del sport. Bastaría sólo recordar que el Polo Grounds es el más amplio stadium de base-ball que existe en el mundo, servido directamente por una estación especial de ferrocarril aereo y con tribunas que dan cómodo albergue a 80.000 personas, para adquirir una impresión aproximada de los cálculos que han hecho los empresarios.

¿Mantendrá Kilbane, ya en el ocaso de su carrera pugilística, la posición de privilegio que disfruta? ¿Conseguirá Criqui aplicar con éxito, una vez más, su fulminante "crochet" de derecha, portador de mágicos ensueños?

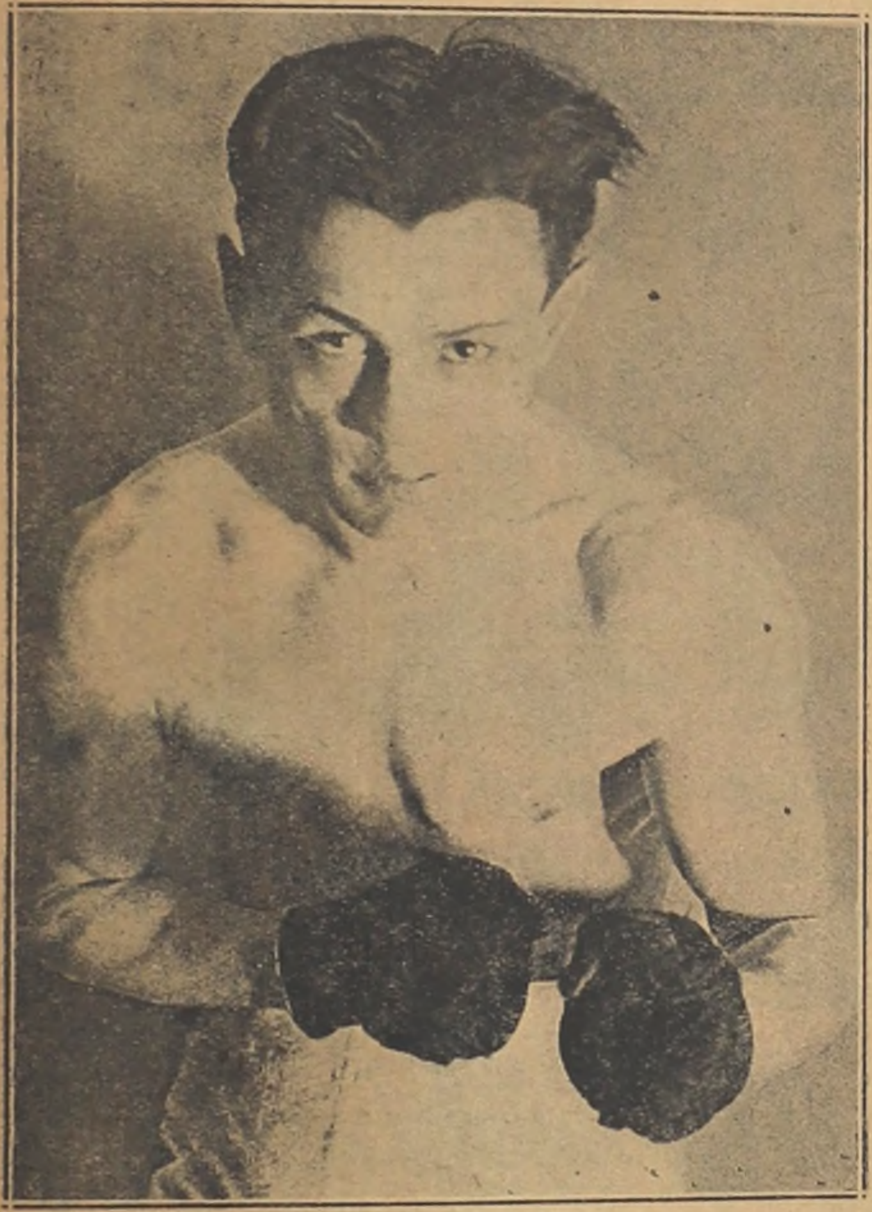
Decididamente, nos inclinamos por aceptar esto último. Kilbane ha sido uno de los boxeadores más maravillosos que el mundo ha conocido. Cuando iba escalando los muros de la gloria, consiguió una vez, en San Francisco, despojar del título que y Abe Attell experimentó la infinita desde entonces ostenta, a Abe Attell, alegria de hacer "draw" con aquel portento de Joe Gans, campeón en esa época, de la categoria inmediata superior: la de los pesos ligeros.

Después siguió su marcha gloriosa, mutilando las esperanzas de sus adversarios, hasta que en 1917, cometió la locura de medirse con Benny Leonard, campeón mundial de peso ligero, que lo puso de cúbito dorsal al tercer round de pelea. Más tarde, los enemigos fuéronse alejando y Kilbane se ha pasado años enteros, sin sostener combate serio, porque la vanidad y la avaricia, pudieron más que sus fervores sportivos.

Criqui por su parte, viene precedido de un cartel de esos que lo dicen todo. Francia, Australia e Inglaterra, le conocen y le rinden pleitesía. Una vez, allá por 1919, salió para Australia de suplente de un equipo, y retornó luego con el campeonato al hombro. Hecho a la lucha, puso knock-out a su compatriota Charles Ledoux, la segunda vez que llegó con su puño derecho a la mandibula, agregando asi a su certificado de Australia, el de Francia, por cuanto le birló a Ledoux el sitial de honor. Pero todavía faltaba más. Faltaba eliminar al belga Arthur Wynns, campeón europeo, al que dejó sin chance dos veces, y a Matthews, competidor británico que por haber vencido a Wynns era considerado como el más digno adversario de Criqui. Y lo fué sin duda, ya que el combate se extendió a diecisiete rounds, al cabo de los cuales, cayó el crédito de los ingleses.

Y todos esos valores, estarán en juego dentro de dos días. Dos días que serán de interminable inquietud.

Mientras tanto, nosotros vivimos persuadidos que Eugéne Criqui llevará a Francia, un título de campeón mundial, el segundo en años y años de jornadas memorables, ya que Georges Carpentier inauguró la serie, cuando el 12 de Octubre de 1920, en Jersey City, puso knock-out a Battling Levinsky campeón del Universo de los pesos medio pesados.



Eugene Criqui, campeón europeo de peso pluma

La venida de los footballers escoseses

La Asociación de Amateurs de Buenos Aires, ha contratado un equipo seleccionado de la Liga Escocesa, para sostener una serie de encuentros en Buenos Aires, estando resuelto que esos gratos visitantes se presenten una vez en Montevideo—el 19 de Junio—debiendo hacerles frente un conjunto combinado de la Federación Uruguaya. La Liga Escocesa, puede mantener relaciones con entidades no afiliadas a Amsterdam, por que se desvinculó de todo compromiso con la F. I. F. A. cuando esta institución readmitió a los deportistas de los Imperios Centrales, ya apagadas las antorchas de la última guerra.

Los aficionados de Montevideo, podrán apreciar, pues, las bondades de estos prestigiosos jugadores, que según las referencias que llegan representan una fuerza valiosa. Bien está que las referencias han perdido eficacia, luego del fracaso rotundo de los vascos, pero es bueno advertir que los escoceses se sindicaron siempre como elementos de capacidades intachables, que más de una vez obligaron a las selecciones inglesas, a levantar pabellones.

En previsión del éxito enorme de público que forzosamente ha de conseguir el espectáculo, las autoridades del Club A. Peñarol han ordenado la ampliación de las gradas del "ground" de Pocitos, trabajos que ya fueron iniciados y que se encuentran en un grado considerable de adelanto.

Es conveniente, ahora, ir pensando en la constitución que se dará al combinado, que deberá ir en inmejorables condiciones de entrenamiento.

El primer premio del Campeonato de la Liga Nacional

Las autoridades de la Liga Nacional, resolvieron instituir un premio de trescientos pesos oro al team que se clasifique campeón durante la próxima temporada. La noticia, asi, escueta, sin mayores explicaciones, es sensacional. Una institución netamente amateurista, estableciendo compensaciones monetarias a quienes den la mejor prueba de sus capacidades footballísticas, es sin duda insólito.

Pero hay que aclarar. La idea es buena, lleva inspiración sana y acaso tenga, en un mañana no lejano, sus imitadores en instituciones más importantes. En la reglamentación aprobada, figuran unas cuantas cláusulas importantes, en las que se establece que ese dinero deberá ser empleado por el club que lo conquiste, en mejoras de field, fomento del football del interior, construcción o ampliación de instalaciones, o en otras obras claramente establecidas.

Las autoridades de la Liga Nacional, han pensado que los clubs uruguayos, en un noventa por ciento, carecen de locales cómodos y de campos adecuados, y han creido que esta es una manera correcta y eficiente de intentar una ayuda formal, que rinda más beneficios que los trofeos, los que sin embargo, no quiso suprimir.

Ignoramos si la inciativa disfrutará de éxito en el ambiente corroído del football, pero no puede discutirse que el espiritu que la forjó, tuvo una visión clara de las necesidades imperantes y de la pobreza que se advierte a cada paso.

Veremos como la interpretan los aficionados, y cual será el porvenir que la aguarda.

Un ídolo pugilístico a punto de malograrse

Después de Angel D. Rodríguez, el campeón insuperado que tuvo la inteligencia de abandonar el ring, antes que los contrastes le impusieran esa solución, Juan Andrés Sotelo, vino paulatinamente monopolizando la simpatia y la admiración de los aficionados locales, por sus adelantos ascendentes, por su estilo impecable y por la agilidad que habia adquirido gracias a un entrenamiento metódico que dió al cuerpo, lineas perfectas. Y asi transurrió el tiempo, con eclipses precarios y con resplandores fulgurantes, hasta que el cansancio, o la ausencia de fibra, ha empezado a brindar sus frutos desdichados.

Sotelo produjo recientemente frente al pugilista argentino Luis Galtieri, una performance pobre, donde fueron tan frecuentes las cosas raras como los golpes sin pujanza. Y como ya no es la primera vez, que el muchacho se presenta a un "ring" sin la preparación conveniente, será preciso aconsejarlo que reaccione de inmediato, entusiastamente, con ansias de triunfos y con anhelos de optimismo, o que dedique sus actividades a una labor menos complicada, donde no exista la obligación de defender las aspiraciones del público que paga religiosamente la localidad.

Cuando pensamos que estos consejos, trasuntos de generosa sinceridad, es imperioso darselos a un boxeador distinguido que no cuenta aun veinticuatro años de edad, para quien el porvenir abrió francamente los brazos en un llamado insistente que jamás fué aceptado, nos vienen impetus de protesta.

Mab.

—Por raro que sea el verdadero amor, lo es más todavía la amistad.

La Rochefoucauld.

LOS ESPACIOS INTERIORES

XLIII. — La dulce mentira

No hay nada más engañoso que la alegría, la que, una vez acabada, hace que veamos agigantadas las desdichas que en la realidad llenan nuestra vida.

XLIV. — Varita mágica

La serenidad es la varita mágica de que dispone la voluntad, para aplacar todas nuestras tempestades interiores. Ella es buena consejera y directora de tus actos.

Ahora, solo te resta, ofrecerle lugar en tu espíritu.

XLV. — Torva faz.

Nuestra faz, ahora torva, pasa desapercibida; (Nuestra faz, hermano mío, está torva, y surcada por hondas arrugas. La meditación la ha vuelto adusta, y en ella no caben sonrisas; dijérase que nuestra poca sabiduría la ha ensombrecido, y que nada de lo que nos rodea es suficiente para alegrarla).

Pero llegará el día en que a nuestra vista se ofrezcan horizontes inesperados; y ya, en posesión del Secreto, quizá sonreiremos, si es que podremos hacer partícipes de él a todos los seres; aún aquéllos que sólo vieron discordancia en nuestra torva faz.

"LOS ESPACIOS INTERIORES"

XLIII. — Ley de compensación

A veces envidiamos al ser vulgar, porque no piensa sin freno.

Pero su existencia tiene también tristezas. Nosotros, los que locamente deseamos saberlo todo, no nos preocupamos por lo que conturba al ser vulgar, ni por lo que la vida le va enseñando. Le envidiamos porque olvidamos que cada uno en su plano es, como todos, desgraciado.

Es, pues, la consecuencia de la ley de las compensaciones.

El mal, (que es quizá, lo único cierto), proviene de nuestra inconstancia: hoy deseamos una cosa, y mañana, otra. Y con él, deberíamos aleccionarnos, y sacar en nuestra vida, de acuerdo con nuestras fuerzas y nuestras capacidades, valor para afrontar el abismo de la muerte, y de la eternidad (si existe): eternidad tan larga, tan larga... —

XLIV. — Convencimiento

Vale más que las palabras, en vez de entusiasmar, convenzan; así como vale más un sólo beso, que todas las promesas de amor que se hayan pronunciado.

Conmunicadme un amplio convencimiento, y nada turbará mi impavidez y mi confianza. Y tú, novia, dame un beso, y esperaré a pie firme cuantas tempestades quieran desencadenarse sobre mi cabeza.

El temor es de los hombres, y la confianza es de los dioses; ellos no nos la niegan. ¿Por qué, pues, no hemos sabido lograrla antes?...

XLV. — La felicidad relativa

Es lógico que nuestra relativa felicidad sea decididamente mala. La vanidad, el lujo, y la gloria, pronto pasan, dejando en nuestra alma un hondo desencanto, el cual es tanto mayor cuanto más nos convencemos de que nada puede satisfacer a nuestros espíritus.

Y, antes de ello, casi sería buena la no realización de los anhelos, para que la felicidad pareciese mejor, como cosa que es no alcanzada, y a fin de no desencantarnos, (como sucede luego de lograda), puesto que veríamos que la felicidad no es aquello que hubiéremos imaginado.

Decididamente, pues, ella es relativa y mala. Conformémonos, o mejor dicho, alegrémonos de no alcanzarla; a lo más, y para tranquilidad nuestra, creamos que la felicidad está con nosotros.

El anhelo es condición perfectamente humana: conservémoslo, para que la felicidad no descienda del altar que le han erigido las generaciones.

XLVI. — Consumatum est

Hemos nacido; vivimos...

La desgracia está consumada.

Pero no maldigamos nuestra primera hora; resignémonos ante la obra de la suprema Voluntad, quien perfectamente sabe porqué hemos nacido.

Resignémonos: la desgracia está consumada.

XLVII. — Páginas

Muchas páginas forman el poema de tu dolor: páginas de aparente luz; páginas de letargo; y también páginas muy intensas... Y ellas se siguen indefinidamente en el libro de tu vida. La afilada mano del Destino las dá vuelta incesantemente, y sin que a tí te preocupen: de memoria las sabes ya.

Más aguarda; aguarda, que la página más intensa quizá no está lejos. Ella es la última del poema, y también se doblará...

Y la que la siga, (primera de las que tú no conoces), será la de tu paz; será lo que habrá de colmar tus más secretas ansias. Es la que encabeza el libro titulado "MAS ALLA"...

XLVIII. — Necesidad del secreto

Quizás es necesario que lo Absoluto sea secreto. Si así no fuera, la vida no valdría nada; si vale es precisamente porque con ella se nos deparan ocasiones de acercarnos a la solución de ese magno problema.

Y nuestras desgracias valen también, pues tienden al mismo fin: son el cristal al través del cual podemos, en definitiva, sospechar la solución.

XLIX. — Cántico de amor

Amo tu espíritu, amada mía, y no tu cuerpo que pronto será pasto de los gusanos.

Tu alma atrajo a la mía, como el imán atrae el pedazo de acero. Hacía mucho tiempo que te amaba, cuando logré encontrarte; y desde entonces mis pasos no fueron al azar

El mundo es el santuario de nuestro amor. Diríase que en él no hubiera nada que turbara el silencio y la quietud divina...

Dame un beso purísimo; bésame como se besa a una madre o un hermano; desde mucho timpo atrás necesitaba tus besos, y ahora los necesito más que nunca. Mi espíritu, falto de puntos de apoyo, anhela unirse al tuyo, cuando deposites un ósculo en mis labios.

Hazlo ya, amada mía; el viaje del que vuelvo, ha sido largo, y en él no tuve más que fatigas. Más, en cambio, me ha enseñado mucho, y puedo discernir entre la verdadera y la falsa felicidad.

¡Cuán deliciosa es esta brisa marítima para mi frente que arde! Acaríciame las sienes con tus dedos, y mírame fijo; muy fijo, para poder hay nada que debamos aguardar. extasiarme en el mar de tus ojos, incomparablemente más hermoso que el que rompe aquí sus olas.

Ven: huyamos del mundano bullicio. Vayamos en busca del mundo por ahora mejor (nuestro mundo interior). Los astros, ojos de lo Absoluto, nos guían, y ya nada deseamos. ¿Qué felicidad puede ahora compararse a la nuestra?

La playa está silenciosa; las aguas del mar se han aquietado, como si participasen de la majestad de nuestro amor.

Vamos ya, amada mía; aquí no

L. — Espada divina.

El hombre es una espada divina templada entre dolores y adversidades, y encerrada en la vaina del cuerpo físico, la que puede aportarle el óxido de las pasiones.

Horacio Vigil (hijo).

NOTAS DE ACTUALIDAD

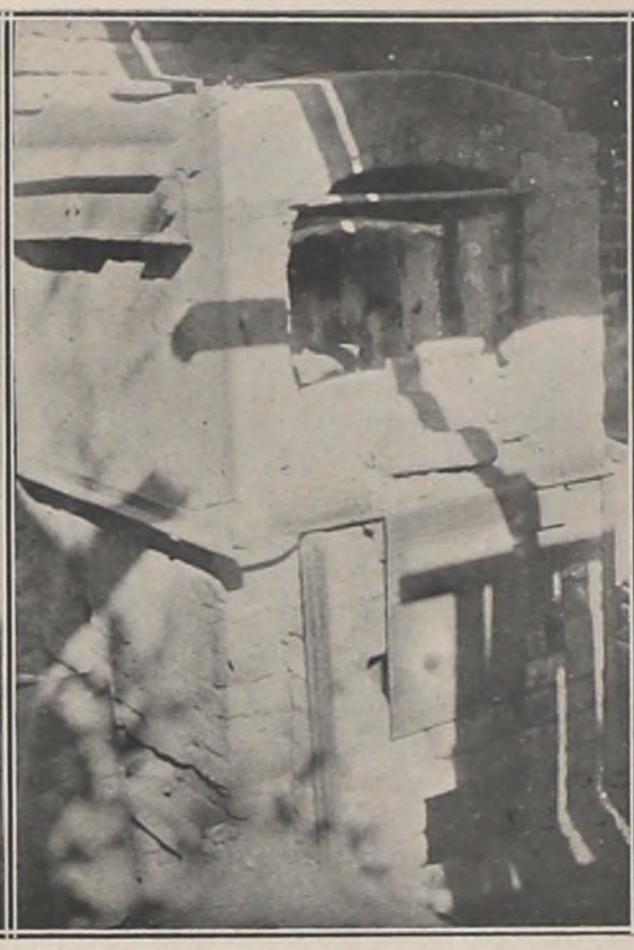


Algunos de los objetos artísticos hechos en el modesto taller del señor Vicente Speranza

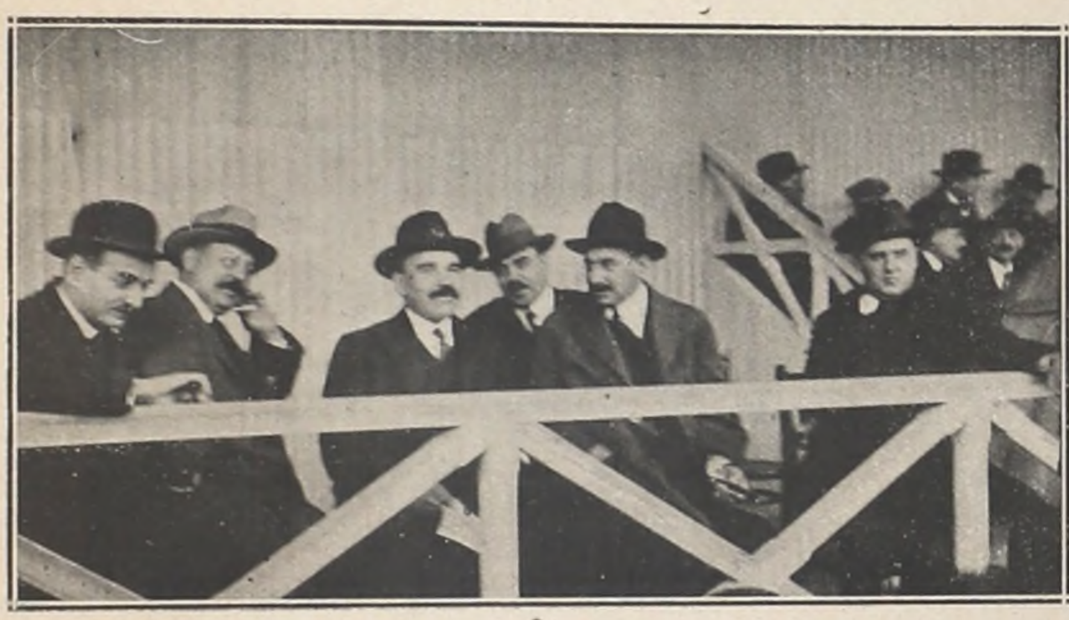
Para nuestro desarrollo industrial artístico, basta un poco de perseverancia y esfuerzo. Con ambas condiciones muchas cosas buenas pueden obtenerse para el país. Un ejemplo de lo que afirmamos lo dá el señor Vicente Speranza, ayudante de la clase de cerámica que funciona en la Escuela Industrial N.o 1, discípulo del profesor Federico Lanau, quien experimentando las valiosas tierras del Uruguay ha logrado obtener resultados magníficos. En un modesto taller de la calle Municipio donde trabaja las horas que sus tareas profesionales le dejan libre, con caulin de la Florida, con superfosfatos de cal, con cuarzo, gres, arcillas rojas que abundan en el país, ha realizado una vasta y meritoria labor artística, sin descuidar por eso, ciertas experiencias de carácter industrial, obteniendo en todo resultados admirables. El conjunto de objetos que comprende una de las notas que publicamos, por su esmerada confección, su vitriación perfecta, constituyen más que una promesa para el arte industrial del país supeditado actualmente en estos renglones de su consumo, a la producción extranjera. Elementos entusiastas como el señor Speranza son los que hacen falta en el país para el desarrollo de nuevas fuentes de producción.



Vicente Speranza, modesto y entusiasta artista, de quien mucho puede esperar el arte industrial del país



El horno, de confección casera, en el que Speranza ha podido obtener temperaturas superiores a mil grados



El Ministro de Industrias en la Exposición de ganado gordo inaugurado en Melilla



El Ministro de Industrias en el local del Prado inaugurando la Exposición de productos de granja



Conferencia desarrollada en el Ateneo sobre el cincuentenario de Manzoni



Yamandú S. Patrony Viera



Sta. Luisa Arrocha, residente en Libertad, diplomada con premi "Medalla de oro" del Institut "Corte práctico El Profesor"

ECOS DEL ULTIMO RAID AUTOMOVILISTICO



Comisión control en el Raid Automóvil Club Uruguayo de Dolores



Llegada del Cole, al control del Pueblo de Dolores

NOTAS VARIAS



Recepción en la Legación Argentina con motivo de la conmemoración del 25 de Mayo



Banquete organizado por el Club Argentino conmemorando la fecha del Grito de Mayo



Banquete en Colón en honor del Doctor Joaquín Secco Illa



Personas que participaron del homenaje al doctor Secco Illa



Niños de la escuela de 2.° grado N.° 15, que dirige la maestra Sta. Ana J. Cazet, durante la visita de la Liga Nacional contra el Alcoholismo



Niños que componen el Comité de la Legión de Templanza de la Escuela de 2.° grado N.° 15



En el Centro Libanés. Festival realizado con motivo de la colocación de un cuadro de Artigas



Conferencia en el Club Argentino por el señor José G. Antuña sobre la personalidad de Lugones

EL FATAL ACCIDENTE EN EL CAMPO DE AVIACION MILITAR



El Avro 3 como quedó después del accidente en el campo de Aviación Militar



Los restos del Avro 3 al ser retirados del lugar donde se produjo la caída



El capitan Coralio Lacosta muerto en el accidente de aviación

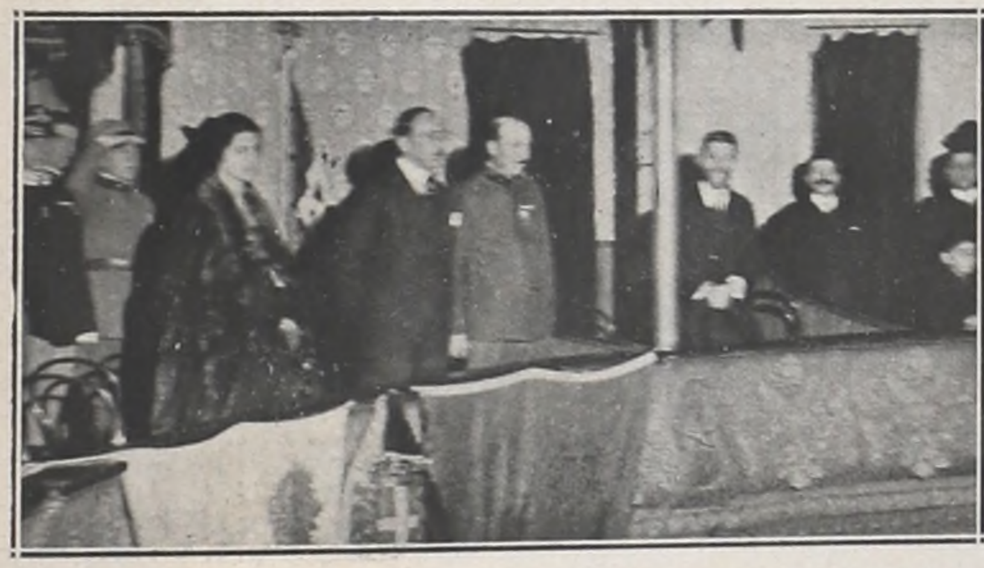


El capitán Larré Borges, pronunciando su discurso



El cortejo fúnebre a su llegada al Cementerio Central

NOTAS DE ACTUALIDAD



Festival patrocinado por la Asociación Italiana Reducci della Guerra Europe. — El Ministro de Italia pronunciando su discurso



El teniente De Fouro' Sig. Césare en la Stella de Italia,, durante el festival



Colocación de una placa recordatoria de homenaje a Alberto Sanson, en La Criolla. El doctor Regules pronunciando su discurso



Visita al monumento de Artigas, por los alumnos de la Escuela de 2.° grado de niñas de Pando que dirige la señora Pura D. Prota Luzan



El profesor Lafora acompañado de la Direción Cultural Española a su paso por Montevideo, en el Reina Victoria Eugenia

LA VICTORIA DE PEÑAROL SOBRE UNION DE SANTA FE Y EL "DRAW" DE BELGRANO Y FENIX



El team superior del Club Unión de Santa Fé, uno de los más poderosos de esa provincia argentina, que el domingo último produjo una buena performance, en el "ground" de Pocitos, frente a Peñarol



Peñarol, que volvió a ratificar sus inmejorables capacidades, venciendo al Club Unión, por tres goals a uno. La victoria es más significativa si se recuerda que su vencido, empató con River Plate de Bs. Aires.



La retaguardia del club Unión, alerta, despide un shot de Terevinto, mientras Arremón carga en la esperanza de llegar a tiempo y anular así la vigilancia eficaz del arquero Peintado



Ortiz, zaguero derecho y capitán del Club Unión, Domingo Lombardi, caballeresco y correcto referee, cuyo comportamiento argadó decididamente, y el veterano José Benincasa, jefe en el campo, de Peñarol



El maestro Piendibene, el más pujante de todos los forwards peñarolenses, ataca a fondo, pero a un metro del arco, y cuando la conquista parecía inevitable, Peintado se le echó a los pies, y salvó



El elenco superior del Club Fenix, que ha resurgido luego de algunos contrastes. El domingo reciente empató en un goal con Belgrano, disputando posiciones en el Campeonato Uruguayo



La gente homogenea y entusiasta de Belgrano, que viené apurando una campaña honorable. No ha mucho igualó con Nacional, y días después le empató a Fenix, en el Parque Central

EL EXITO DE RIVER PLATE DE BUENOS AIRES SOBRE NUESTRO VETERANO PEÑAROL



El Gobernador de Euenos Aires y altas autoridades al llegar al field



La Tribuna Oficial en el partido jugado entre Peñarol y River Plate

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

COMO COMENCE EN EL CINE

Por Lon Chaney

Mi carrera teatral empezó cuando enía diez años de edad y puede de- irse que relativamente hace muy ocos años que trabajo ante la cá- nara, sin embargo estos han sido os más felices de mi vida y he en- ontrado el cine tan fescinador que 1o pienso abandonarlo.

Antes de trabajar en el cine hab'a adquirido gran experiencia en el eatro, representando en todos los 'ados de los Estados Unidos. A pe- sar de gustarme mucho el viajar y el rodar por los escenarios de los teatros, no creáis por un solo mo- mento que quisiera volver a esta clase de vida: como digo antes no pienso abandonar nunca el cine, es- te nuevo arte que asombra al mundo y que creo dentro de unos pocos años nos asombrará todavía más.

A los dieziocho años trabajé en las óperas de Gilbert y Sullivan. Eran representaciones de aficiona- dos que se daban en beneficio de la Unión de Artistas de Teatro. Luego entré a formar parte de la Compa- ñía de Opera de Columbia, como corista cuidando al mismo tiempo del guarda-ropa. Sin embargo al acabar la primera temporada era el primer actor de la Compañía y el Director de Escena. Después de va- rias temporadas en esta Compañía



Richard Headrick uno de los pequeños actores más brillantes

ingresé en la zarzuela formando par- te de la Compañía de Wade y Fra- zze, representé en las obras siguien- tes: "El Jefe Real", "Una Noche por un Día", "El ídolo Roto" y "La Hora, el Lugar y la Muchacha".

Al terminar la temporada decidí volver a mi casa para descansar e interesarme por el cine. Pero fué por muy poco tiempo, pues sentía verdadera nostalgia por las tablas e ingresé en la compañía de Zieg- field que estaba representando, "La Muchacha en Kimono". Al acabar esta temporada teatral, me encon- traba en California.

En la próxima temporada hice una tournée por todo este estado vi- sitando casi todos sus pueblos y me gustó tanto el país que decidí que- darme a vivir en él y hacerme una casa.

Mientras estaba en Los Angeles oí hablar mucho del cine y para sa- tisfacer mi curiosidad un día hice una visita a Ciudad Universal. Allí conocí a Allen Curtis, que en este tiempo estaba dirigiendo comedias. Me dijo que ingresara en su compa- ñía, me probó y resultando bien de la prueba, me dijo—mañana esté preparado para trabajar a las ocho y media.—Habiendo trabajado en el teatro siempre como cómico, el Sr. Allen me encargó un papel de paya- so con Max Asher. No puedo decir la sensación que experimenté ese día ante la cámara.



El alegro John Henry

Las primeras escenas fueron to- madas delante de muchos curiosos en plena calle. Esa sensación de que hablaba la podemos comparar a la que siente el que por primera vez baja en un ascenor a toda velocidad.

Terminé mi tercera película con el Sr. Curtis cuando Phillips Sma- lley me eligió para representar un papel de apache en una producción que estaba dirigiendo. Como nunca había representado más que papeles cómicos volví a sentir la sensación del ascensor. Todo esto pasó hace varios años. Desde entonces he re- presentado para el cine toda clase de papeles desde el joven de diecio- cho años al viejo de noventa. He resultado muerto en casi todas mis películas y solamente recuerdo una "Págame", en la que se me dejó mo- rir con toda tranquilidad en la ca- ma.

He hecho un estudio especial de los papeles de carácter y creo haber representado estos tipos mejor que los otros. Ejemplos de ello son, "El Hombre Milagroso", "Penalidad", "Fuera de Ley" y "La Trampa".

Por Priscilla Dean

Podría decir que entré en la ca- rrera cinematográfica bailando. De- buté en el teatro a la edad de cua- tro años, haciendo papeles de niña en la compañía de Jefferson. Mi madre era una de las primeras actri- ces de aquel tiempo... May Preston Dean... representaba el primer pa- pel en "Madame X" después de ha- ber sido creado por Dorothy Don- nelly.

A la edad de doce años empecé en el cine. Un día hablando con un amigo en la puerta de un teatro de Broadway, fuí presentada a Phi- llips Smalley, el marido de Lois We- ber. Me preguntó si me gustaría trabajar en el cine. Yo le contesté que sí y empecé a representar pape- les de niña en las películas.



El "veterano" Daniels

Después volví al teatro, bailando unos seis meses en el "Follies Ber- gère", hoy Teatro Fulton de Nueva York.

David W. Griffith, me vió bailar y me propuso que bailara en una de sus producciones. Este puede consi- derarse que fué mi verdadero co- mienzo en la escena muda, porque el Sr. Griffith me dijo que de la misma manera que podía bailar po- día también actuar. Mas tarde fir- mé un contrato en California para filmar comedias de un rollo des- pués de seis meses pasé a la UNI- VERSAL trabajando con Eddie Lyons y Lee Moran. Un día Lois Weber buscaba un tipo de vampiresa para una producción titulada "Tam- bién tú y yo" y decidió darme el pa- pel a mi, de esta manera pasé de la comedia al drama.

Pareció que mi trabajo gustaba al público y la UNIVERSAL deci- dió hacerme una "estrella".

Mi primer película fué "La Mujer de dos Almas", mi éxito más gran- de "La Virgen de Stambul", "Fue- ra de Ley", "Conflicto", "Miel Sil- vestre" y "Bajo Dos Banderas".

La última Joya Universal que he filmado es "La Llama de la Vida" que creo sinceramente es una de las mejores que he hecho.

Accidente a Marion Davies

La bellísima actriz Marion Da- vies, estuvo a punto en días pasados de sufrir una peligrosa conmoción cerebral durante la impresión de la película "Little Old New York", de la Paramount, la cual se efectuó en el inmenso cuartel del Regimiento 23, en Brooklyn, por no haber esce- nario cinematográfico de suficientes dimensiones para impresionar las es- cenas de la película. Marion Davies tuvo la desgracia de caerse de la al- tura del hombro del actor Wolheim, al piso de cemento del escenario, con tal violencia, que la actriz perdió el conocimiento durante unos minutos. Sin embargo, apenas hubo vuelto en si, insistió en continuar la impresión de la escena, lo cual motivó el aplau- so de las setecientas personas que tomaban parte en ella.

Wolheim es un joven de constitu- ción atlética, que pesa unos cien ki- los Wolheim levantó a Marion Da- vies del suelo con un brazo y la te- nía suspendida en alto, mientras que con la otra mano empuñaba un láti- go para azotarla. Cuando Wolheim se disponía a llevarse a su víctima escalera arriba, la multitud le rodeó en actitud amenazante, empujándo- le para que soltase a su presa. Wol- heim perdió el equilibrio y aunque hizo cuanto pudo por impedir que miss Davies le resbalase del hombro, no lo consiguió y la actriz cayó al suelo con gran fuerza.

Renovando, en su propia casa, el cutis de la cara.

(De la Revista "Ladies Favourite Magazine")

En la actualidad cualquier mujer puede, en su propia casa, obtener el rejuvenecimiento de su cara, por medio de un infalible procedimiento de absorción sin dolor. La época de las costosas y peligrosas operaciones ha terminado, y cada mujer puede ser su propia especialista en materia de "belleza". Se ha descubierto que la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), aplicada todas las noches como si fuera cold-cream, hace que el velo mortecino de la cutícula vieja y descolorida de la epidermis se desprenda paulatinamente en pequeñas partículas invisibles, revelando el fresco, vigoroso y hermoso cutis que se halla debajo. Este procedimiento se substrae a la observación ajena, y procura la aparición de un bello cutis que perdura y que, ocioso es decirlo, resulta ser natural. Es con este propósito que millares de mujeres emplean la cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, sin necesidad de recurrir a ninguna de las infinitas cremas de toilette.

EL PERIODISTA

El periodista debe dejar a un lado toda consideración, y no obedecer más que a la voz de su conciencia. Si no se siente fuerte para luchar, debe romper su pluma, jamás escribir una palabra contra sus propias convicciones.



MEDICINA ADMIRABLE

—Doctor, estoy horrorizado. Ahora mismo me acaban de decir que ha muerto el pobre Gutiérrez.
—El se tiene la culpa. No quiso tomar las píldoras que le receté.
—¡Pero si ha muerto atropellado por un automóvil!
—Es que con mis píldoras no hubiera podido salir de casa.

EN EL COLEGIO

—Hágame usted el favor de designar un mineral.
—Los garbanzos.
—¡Hombre, me gusta! ¿Conque los garbanzos son minerales?
—Sí, señor; al menos los que tenemos en casa parecen balas de plomo.

DISTRACCION



UN CICERONE

Un inglés visita una población acompañado de un cicerone.
—¿De quién son esas doce estatuas que adornan la fachada?
—Son las nueve musas — contesta, imperturbable, el cicerone.

ENTRE ESTUDIANTES

Encontrábanse reunidos varios estudiantes. Uno de éstos le dice a un compañero:
—Yo no sé por qué éste no se cambia cuello; yo no uso un cuello más de tres días ¿Qué querrá decir eso de que tú lo uses una semana?
A lo que contestó, graciosamente, el otro:
—¡Eso quiere decir que yo me lavo el pescuezo!

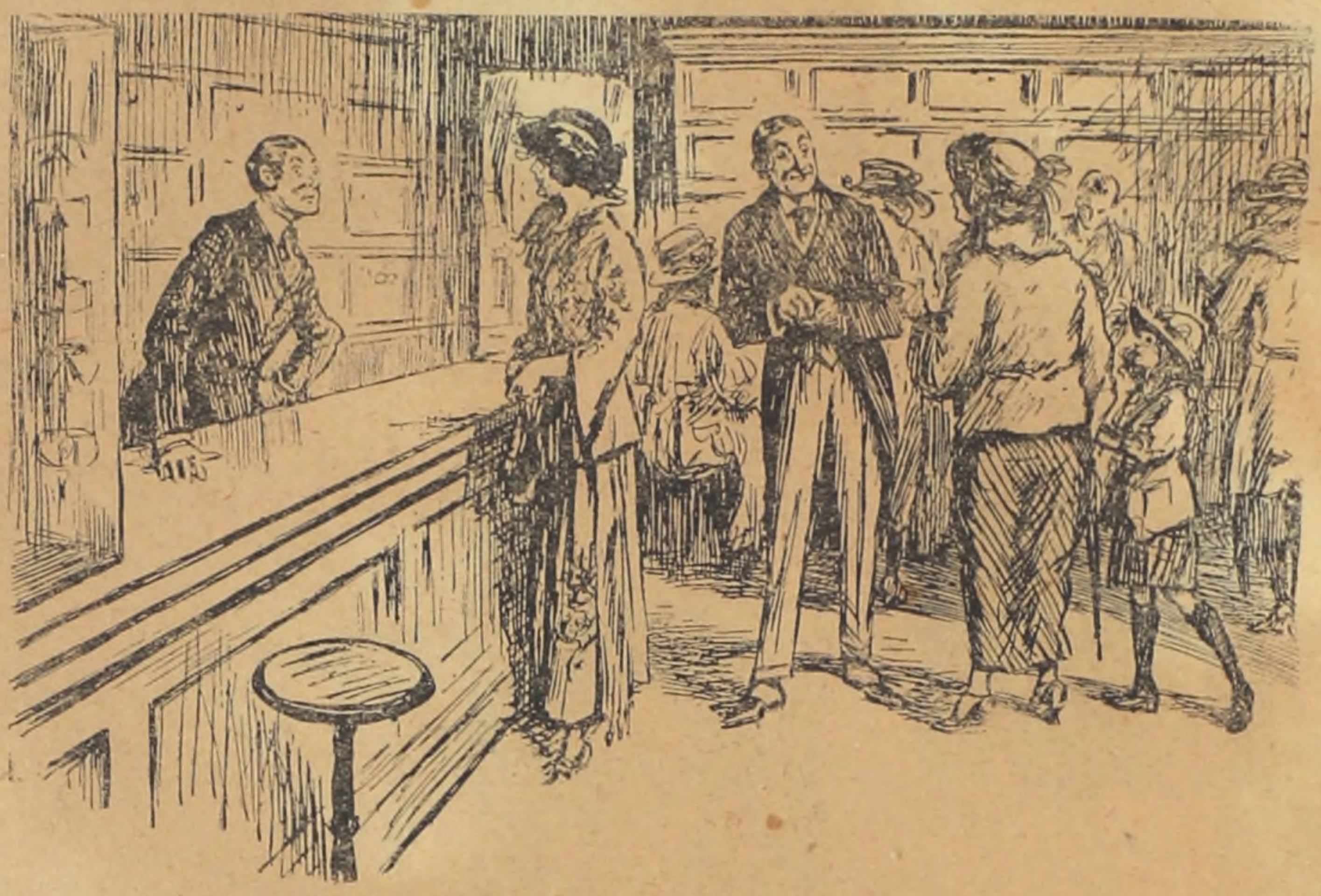
LA RAZON DE UNA VISITA

La señora — ¡Cómo! ¿Viene usted a acompañarnos a la mesa?
El visitante. — Sí; se fué mi esposa a Colón a pasar el día con sus padres y en lugar de ir a envenenarme a un restaurant, prefiero venir aquí.

LO QUE SON LAS COSAS

—¡Estás flaco, José! ¿Qué has tenido?
—Acabo de salir del hospital, donde estuve más de dos meses.
—Pues ya ves lo que son las cosas: yo estuve un año en un hospital y al cabo de ese tiempo aumenté quince kilos.
—¡Caramba!... ¿Y qué enfermedad tenías?
—¿Yo? ¡ninguna! ¡Había entrado de cocinero!

CONFUSION DE TERMINOS



Ella: — Necesito una camisa para regalarle a mi marido.
El: — ¿Es un hombre grande?
Ella: — Todavía nó. Es tenedor de libros...

UN ALMACENERO

—¿Qué deseas nene?
—Deseo unos confites, pero tengo que comprar un kilo de yerba.

CONSEJOS DE UN CONFESOR

Un sacrdote estaba demostrando a uno de sus feligreses, la conveniencia que podía tener para él abandonar la bebida.
—Tenga en cuenta, hermano mío — decíale — que el alcohol es nuestro peor enemigo.
—¿Pero usted no me ha dicho que debemos amor a nuestros enemigos?
—Es verdad: amarlos, pero no tragarlos — dijo el confesor.

EN LA PLAYA

Un caballero grita desaforadamente:
—¡Esto es indigno, me han robado el reloj!
Un bañista, en traje de Adán, que pasa junto a él, le dice:
—Caballero, creo que no sospechará de mí. Si quiere, puede registrarme.

UN PROBLEMA

El maestro. — Si hoy encuentro cinco pesos, mañana otros cinco y pasado otros más. ¿qué tendría yo?
Uno de los pibes — Tendría usted una suerte bárbara, porque encontrarse todos los días cinco pesos...

ENTRE DOS ANDALUCES

—En mi provincio — dice don Hemisferio, — es tal el frío que hace, que el agua corriente, al caer de un segundo piso, llega abajo convertida en hielo.
—Eso no es nada, para lo que yo he visto en mi pueblo. — le contesta su oyente (que también es andaluz). — Del calor que hace, los pescados salen fritos del mar.

EN EL MERCADO

—¡Me parece que por un peso no va a encontrar un pollo como este.
—¡Si no fuera tuerto!...
—¡Y eso qué importa! ¿Le va usted a enseñar a escribir?

RECETA SENCILLA



—Qué ha hecho usted para engordar así?
—Nada.

OPORTUNO

Cierto día, entró un recluta a una posada y pide un cuarto de vino; se lo sirven, y al rato de haberlo tomado, pasa el coronel y al verlo, lo llama y le pregunta:
—¿Qué haces tu ahí?...
Y el recluta sin vacilar, le contesta:
Mi coronel, estaba yo enseñándole al cantinero los mandamientos.
En ese mismo instante, pasa el cantinero, y dirigiéndose al recluta, le pregunta:
—¿Diga? ¿Y el cuarto?
—¿El cuarto?... Honrar padre y madre — le contesta el recluta.
Ante tan oportuna contestación, comprendió el cantinero y retiróse, salvando al recluta de un seguro arresto.

LA SALUD AJENA

—¿Qué junta usted ahí?
—Hongos.
—Tenga usted cuidado con ellos; suele haber venenosos.
—No importa, son para venderlos

TENACIDAD ARAGONESA

Para probar la tenacidad aragonesa, hace muchísimos años se inventó el siguiente chiste:
San Pedro, que viajaba con Jesucristo, preguntó a un aragonés que encontraron en el camino:
—¿A donde vas?
Y el aragonés respondió:
—A Zaragoza.
—Hombre, di "si Dios quiere".
—Que quiera o no quiera, a Zaragoza voy yo — añadió el habitante de las orillas del Ebro.
En castigo a su osadía, convirtió Jesucristo al aragonés en rana, y lo echó en un charco.
Pasaron muchos siglos: Jesucristo compadecido de aquel infeliz, volvió al aragonés a su primitiva forma, y al preguntarle otra vez el apóstol:
—¿A dónde vas ahora?
Y contestó sin vacilar:
—A Zaragoza o al charco.

¡QUE SEÑA!

Un paisano encontró en la cuneta de un camino el cadáver de un hombre, y dirigiéndose al pueblo se presentó a la comisaría para participárselo.
—¿Tiene alguna seña particular?— preguntó el comisario.
—Sí, señor: que al parecer está muerto.

EN UNA COMISARIA

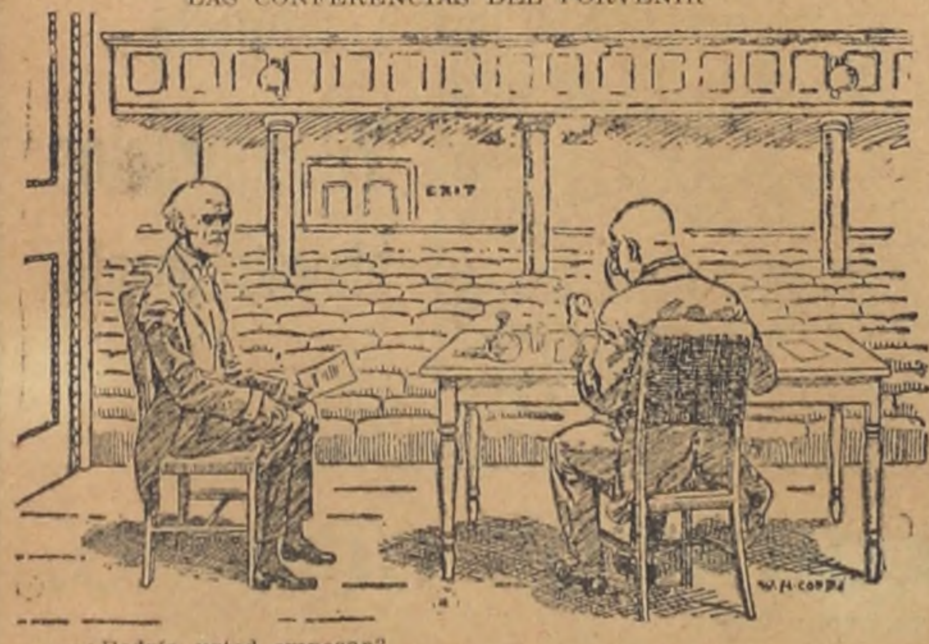
El comisario — Ya le he dicho si no tenía vergüenza de tener tantas entradas en la comisaría...
El acusado — Señor, yo no he querido venir; es el agente que me ha traído.

BUEN CONSEJO



—Tén paciencia, querida. Tu almuerzo pronto llegará arriba!

LAS CONFERENCIAS DEL PORVENIR



—¡Podría usted empezar?
—Pero si no hay nadie en la sala!
—Ah! me olvidé de decirle que su conferencia la trasmitimos por radio teléfono...

ENTRE BATURROS

Estando dos aragoneses hablando de diversas cosas, uno le preguntó al otro:
—Dime, Juanica, ¿sabes tú cuál es el telégrafo?
—Como quieres que no lo sepa. Son esos hilos que van por ahí.
—Pero es que lo que senefica; yo no lo comprendo.
—Pues mira, senefica un perro mú grande, mú grande.
—Sí que me lo senefico bien.
—El perro tiene la cabeza en Madrid y el rabo en Zaragoza, pues bien, tú le apretas el rabo que está en Zaragoza, y él ladra en Madrid; eso es el telégrafo.

EN EL ZOO



—¿Para qué le echarán alcanfor en la comida a los elefantes del Zoo?
—Para que no se les junte polilla en la trompa

COMPARACION

—¿En qué se parece el arco iris a los vigilantes?
—No caigo.
—En que tanto el arco iris, como los vigilantes, aparecen pasado la tempestad.

EN LA ESCUELA

El maestro. — ¿Por qué no se peina antes de venir a la escuela?
Alumno — Señor; no tengo peine.
—¿Y por qué no usa el peine de su padre?
—Porque mi padre no tiene peine.
—Entonces, ¿cómo se peina su padre el cabello?
—Mi padre es calvo, señor...

CASUALIDAD

El atorrante — ¡Ah, señor! ¡Hoy no tengo nada para comer!
—Estamos en el mismo caso, a mí se me fué la cocinera esta mañana.

LO QUE CON FRECUENCIA OCURRE

Al hacer el censo de población en cierto lugar, los encargados de él preguntaron a una vecina viuda:
—¿Cuántos años tiene usted?
—Treinta cumplí en Abril último, — contestó la interpelada.
—Es usted más joven de lo que parece — añadieron aquéllos a la vez que apuntaban el dato.
Pasaron cinco años, y vuelven dichos empleados para hacer un nuevo censo a preguntar a la misma viuda:
—¿Cuántos años tiene usted?
—Treinta cumplí en Abril último, — dice.
—Lo mismo nos dijo usted hace cinco años — objetan los empleados.
—Y qué, — replica ella, — ¿creen ustedes que yo soy como esas mujeres que un día dicen una cosa y otro día otra?

DESILUSION

—Supongo que Pepe, con quien has estado hablando toda la noche, te habrá declarado al fin sus intenciones.
—Sí, mamá, a última hora me las ha declarado.
—¿Y que... que te ha dicho?
—Ha declarado que jamás se casará.

EL DESTINO

Casi todos creemos haber librado : algún peligro por alguna casualidad; casi todos hemos visto, una :z al menos durante nuestra vida, clinarse sobre el abismo el platió de la balanza, y no volcarse, vendo ya, por milagro...

Pocos estarán de ello tan seguros omo Matías Reñales, mocetón de elo en pecho, que ejerce el desalado oficio de guarda de consumos, más veces anda a tiros que reza el sario. Aparte de los lances del ofio, Matías suele encontrarse enreado en otros que nada tienen que er con las gabelas del Ayuntamien-, pues Matías es más enamorado ue dromedario africano, amén de eloso y matón y reñidor sin jacancias, pero con derroches de vaentía que rayan en bizarra temeriad; y a su manera, y dentro del írculo nada selecto de sus relacioes, Matías se procura una serie de mociones románticas, y se juega l pellejo con desgaire de guapo e ndiferencia de fatalista.



—Porque, miusté — díjome en ocasión de haber venido a verme para pedirme cierta recomendación, la número quinientos mil de las que a toda hora llueven sobre todo el mundo, sea o no sea influyente, — en no estando de allá... — y señaló el índice, al techo de mi escritorio. — Si está de allí, sale usté a la calle, hace viento, cae una teja e punta, le da en la cabeza... y a San Ginés.

Se me ha olvidado que Matías, recriado en Madrid, es albacetaño, no sé si de la propia ciudad puñalera, seguramente de la provincia; y convendrá decir también que su tipo corresponde al del semimoro, bautizado, pero en el fondo incristianable, que con tal frecuencia encontramos en nuestras regiones del Mediodía. De arrogante figura, tez cetrina, ojos de fuego y terciopelo, barba de intenso negror y un bosque de descuidados rizos coronando la bella cabeza, Matías es grave y sentencioso a fuer de moro natural y ni se alaba de sus proezas, ni echa por tierra a nadie. Hay en él rastros simpáticos de la dignidad mahometana, sobre todo cuando en lo estéril de los esfuerzos humanos para contrarrestar lo que está escrito. No emplea esta frase, pero el concepto sí.

Y tirando del hilo del concepto, vine a sacar el ovillo del episodio que aún hace erizarse el cabello de Matías.

—Era yo criatura de unos seis años, y vivía con mi madre ¡poecita! en cá el agüelo, pae de mi pae, que era labrador. Yo no podía ayuar aún, porque no tenía juerza, y mi quehacer era zamparme las golosinas y andar diableando. En la casa, además de mi madre y yo, estaba la otra nuera del agüelo y otros dos chiquillos, Roque y Melchorico, hijos suyos. Mi tía se yamaba Tecla; mi madre Llanos — de la Virgen e los Llanos, que es la patrona del pueblo. — Las dos, mi tía y mi madre, habían enviudao a un tiempo, cuando el cólera. ¡Qué fué una compasión! y el agüelo ¿qué quería usteé que hiciese? Las recogió y las amparó... y tós comíamos.

Sólo que la comía a unos aprovecha y a otros paece que se les vuelve solimán. Mi tía Tecla era de esta casta. ¡Mujer más seca...! Parecía guindilla e sartal, o los gatos cuando pasan veinte días cerraos en un armario, que salen chupaos y echando lumbres. Gastaba un genio e vinagre, y andaba roía de rabia en vista de que sus dos criaturas no acababan de medrar, mientras yo, hecho una manzana, más duro que una guija. Mi madre estaba desvanecía conmigo; al fin no tenía otra cosa a qué mirar en el mundo; y el agüelo — ¡caprichos de señores mayores! — se le caía la baba conmigo y me hartaba de mimos y me daba a escondías la mejor fruta del huerto. Y miusté que yo comprendo las cosas; vamos, la que ha parío un par de chiquitines tan de Dios como cualquiera, y a más delicaos, y ve que todo el cariño se lo lleva otro hijo e otra madre, — ¿cómo quiusté que se ponga? Como una pantera. Así andaba tía Tecla: unos ojos me echaba a escondías, que yo corría a agazaparme en las faldas de mi madre temblando e susto.

Y no era muy medroso... Al contrario: más malo que un cabrito; siempre enzarzao en peleas y metiéndome a hacer hombrías fuera e tino, tirando pedrás al mesmo sol y rompiendo la crisma a zagalones que me llevaban la caeza de altos. Pero elante tía Tecla me entraba un canguelo que se me quitaban el habla y la acción. Era como aquel que ve una serpiente desmensurá, y en igual de echá a correr se quea quieto, esperando la mordedura. Tía Tecla me encantaba con los ojos e basilisco que siempre me estaba flechando; y es que por los ojos aquellos salía un aborrecimiento tan de aentro de la entraña, que me parecían las hojas e dos puñales metiéndoseme por el corazón a partírmelo. Como me la echaba de guapo, vergüenza me daría de ecirle a madre que tenía un miedo tan horroroso; pero juraría que a ella le pasaba otro tanto, ¡poecilla! y cá vez que yo me apartaba un minuto, andaba buscándome toda angustiá.

Por aquel entonces hizo mi agüelo una cosa ná buena, y lo digo aunque sea faltar y parezca ingratitú, porque la gente de malos hígaos se güelve repeor cuando la esperan con demasiá poco justicia. Pues el agüelo, ¡Dios le haya perdonado! sintiendo que le pesaban los años, llamó a un escribano y dispuso de cuanto tenía: el huerto, los trastos e la casa y la labor, unas tierras... y tó en favor mío. A los chicos e tía Tecla, ni ésto. ¿Verdá que es pa irritar? Yo no me enteré, y aunque me enterase, ¿qué entiende un chico? Lo único, que tía Tecla se puso más feroz, y cuando me encontraba solo paecía que intentaba espeazarme. ¡Qué lástima me dan los que pasan miedo! El miedo es cosa mala; es una enfermeá. Yo perdí el comer y me entró calentura.

Era una murria, que tó el día me lo pasaba acurrucao a la vera la lumbre cerca el fogón. Estío era, y yo tiritaba. El sangraor ijo que aquello venía a la humedá de la sequía; pero sí, ¡buena humedá! Mi madre me armó una especie e cama con un colchón y una colcha de percal, y de allí costaba trabajo sacarme. El agüelo juraba que una bruja me había hecho mal de ojo. Pué que sí, que los ojos suelten veneno.

No sentía miaja e alivio, cuando un sábado, ¡qué día tan señalao! mi madre puso el caldero e la legía a hervir. Mientras cocía el agua, mi madre aclaraba en patio. El agüelo se había ido fuera a tomar sol. Y cátate que uno de los chicos de tía Tecla, Roquillo, el mayor, que era de mi edad y se espepitaba por rí, viéndome acostao con la cara tapá por la colcha me sacudió y me dijo: "Matías, ¿sabes que ha parío la perra? ¡Seis cachorros tiene! y está tan celosa, que no me atrevo a cogerle uno. ¿Te atreves tú?" Yo he tenido siempre la debilidá de que cuando me preguntan si me atrevo, me atrevería me parece a encararme con Dios.

Contesté "ahora mismo", y salté de mi colchón. El chico — no sé por qué; ¡las veces que he pensao por qué pudo ser aquello! ¡cosas de la suerte del hombre! — va y dice: "Pues yo, pa que no me escubran, aquí en tu sitio me escondo." Y se cuela en mi cama, y sube la colcha como yo, igualito...

Voy al cobertizo, me yego a la Pulía, me enzarzo con ella, me clava los dientes en este brazo, me saca un pedazo de pellejo, — ¡lo que son las madres pa defender la cria! — agarro uno e los perriyos, ciegos aún, un canelo precioso, cierro la cancilla y a escape me vuelvo a la cocina.

En la puerta me paro de susto; ¡tía Tecla estaba ayi! Me quedo estatua. Con la perra, bueno; pero con la mujer... Y así, agachito, la veo que tienta en mi cama, — y el primo. callao. Entonces ¡Virgen de los Llanos!, la veo que agarra por las asas el caldero e la leía, hirviendo a tó hervir, que lo alza en peso, que se vuelve, que se acerca a la cama, y que de pronto... ¡zás! lo suerta encima de golpe... ¡Si viese usté lo que pasó antes de morir aquella criatura, escaldá viva!

Y ahí tié usté por qué luego he creío que lo que está de allí... — añadió Matías con relampagueos de espanto en las pupilas al recuerdo de la tragedia.

Emilia Pardo Bazán.

EL TAMBOR

Pasaba cierto día revista a su ejército en Colombia el general Simón Bolívar, cuando de repente detúvose delante de un soldado de unos 14 años que ejercía las funciones de tambor.

—¿Quién eres tú? — preguntóle.

El tamborcito dió su nombre, todo confuso, al verse interrogado por el general en jefe.

—¿De dónde eres? — prosiguió Bolívar.

—Soy argentino — respondió el tambor.

Aquí, hasta en la mirada se manifestó el desagrado de Bolívar.

—A ver — continuó — toca a la carga.

—Bien, — dijo Bolívar después que lo oyó, y siguió indicando diversos toques militares que éste ejecutaba rápida y correctamente.

Por fin le dijo:

—Toca orden de entregar las armas.

El valiente tamborcito miró sorprendido a Bolívar y contestó:

—No, mi general.

—¿Por qué?. — contestó Bolívar enojado ante tal acto de disciplina.

—Porque ese toque no lo han aprendido aún los tambores argentinos. — *C. A. M.*

LOS DOS ARABES

Un árabe, que hasta entonces sólo había conocido la dicha, se halló cierto día tan pobre, que ni siquiera podía comprar un par de zapatos. Mientras se lamentaba, vio a su lado a otro árabe que no tenía pies y ya sin penas de ninguna clase, pensó: "Mi suerte podría ser peor"

CANTARES

El cielo en tus claros ojos
puso su hermoso color
y el infierno en tus miradas
ha puesto tu tentación.

Cuanta sombra en mi alma habría,
si por mi mal, no lucieran
las estrellas de tus ojos
en la noche de mis penas.

Casimiro Prieto.

PENSAMIENTO

—La mujer que hace un mérito de su belleza. declara por sí misma qu no tiene otro mayor.

Mll.e. de Lespinasse.

COSTUMBRE MALA

La costumbre de dejar lamer la cara y las manos de los niños, por sus perros favoritos, ofrece peligros de transmisión de enfermedades caninas. El doctor Marcel Labbé ha expuesto ante la Academia de Medicina de París, sus estudios sobre tres casos de anemia grave en niños, debido a un parásito que transmite el perro lamiendo las manos.

ESTOMAGOS DEBILES

UN REMEDIO DE FAMA

Se está usando desde hace tiempo un sencillo remedio que no deja por eso de ser eficaz; se trata de un bicarbonato combinado, que es de cualidades superiores a los comunes siendo a la vez agradable al paladar más delicado. Ha podido comprobarse que este remedio es sorprendente, pues las personas que sufren de acidez, gases, malas digestiones, dolores, etc., encuentran con su uso un alivio inmediato.

Conviene tener presente que este bicarbonato esterizado, que así se llama en Alemania, es el único legítimo y autorizado para la venta.

UNICO PRODUCTO

que con dos o tres aplicaciones bastan para suavizar todas las asperezas, devolviendo a la piel ese aspecto fresco, tierno y aterciopelado que tanto se admira, es, sin duda alguna, la científica Crema Vasenol Toilette, por la gran acción reparadora que ejerce sobre los tejidos cutáneos; como complemento es también muy recomendable el Polvo Vasenol para tocador. Están en venta la cajita de Polvo o el tarro de Crema, en las buenas farmacias, perfumerías, etcétera.

La Página de Ustedes

ESQUELAS

Futuro espo^s^o. — No poseo fortuna pero sí un corazón muy noble y deseoso de amor. Cuento 19 abriles y mi físico es agradable. ¿Desea conocerme? Viernes o lunes después de salir ésta, pasaré 18 y Convención hora 18; llevaré valijita y "M. U." — **Católica.**

Coca D. — He tratado de olvidarla, pero no puedo. En los momentos de meditación, se aclara en mi memoria, su imagen hermosa y buena para mí, haciéndome comprender con toda crueldad la extensión del error que cometí. Una palabra de aliento y volveré. — **Alberto H. B.**

Morocho triste: — por el N.o 225 de esta revista dí contestación a su esquela ¿leyó? ¿Seré digna de contestación sincera a mis preguntas? — **¡Corazón libre!**

Sin compromiso: — recién ahora vi esquela aparecida el 1.o de Enero de 1923. Respecto a la Sta. presentada en casa de B., dé más explicaciones, para disipar duda. Contestará: — **Diciembre 16-1922.**

Un paraguayo que sufre: — Sin conocerlo ya lo amo. Creo corresponder a su ideal en todo. Poseo un corazón; decidida a entregarlo a quien considere digno de él. Contestar a — **Negra.**

Futuro Esposo: — Reúno condiciones por Vd. pedidas. Además tengo ojos negros y un gran corazón. Si le agrado envíeme su contestación a **Julia G...**

Paraguayo que sufre: — soñado; mi corazón reboza de alegría; tengo 17 años y mi temperamento es muy allegado a la tristeza; no sé por qué es; ¿quizá será porque nunca he amado y al leer la suya, siento no sé qué atractivo. Espera ansiosa. — **Alma Pura.**

Inglesito: — Elija: somos dos, una morocha y rubia la otra; creemos una u otra conformarlo. Denos dirección y enviarémosle datos para que Vd. escoja. Conteste enseguida a — **Doñas Juanas.**

Campesino soñador: — creo ser la que tu dices; amplía datos, pues temo sea un error. — **Parque de los Aliados.**

Pololo: como en la calle Colombia hay varias morochitas de ojos que roban la tranquilidad, agradecería tuviera la gentileza de ser más explícito. — **Colombiana.**

Sincero aún: — Al leer su esquela llenóse mi mente de "Recuerdos"... pero como somos varias las señoritas de la calle General A.... Deseo dé datos más concretos para salir de dudas. — **Una Intrigada de General A....**

Maruja: — Te escribí "Poste Restante" espero verte pronto. — **Ador-atrices.**

Futuro esposo: — Reúno las condiciones que usted desea. El sábado siguiente espéreme a la 1|2 en 8 de Octubre esq. Cibils o Sorchantes, lleve libro colorado yo iré de azul y con "M. U." en la mano. — **Flor Silvestre.**

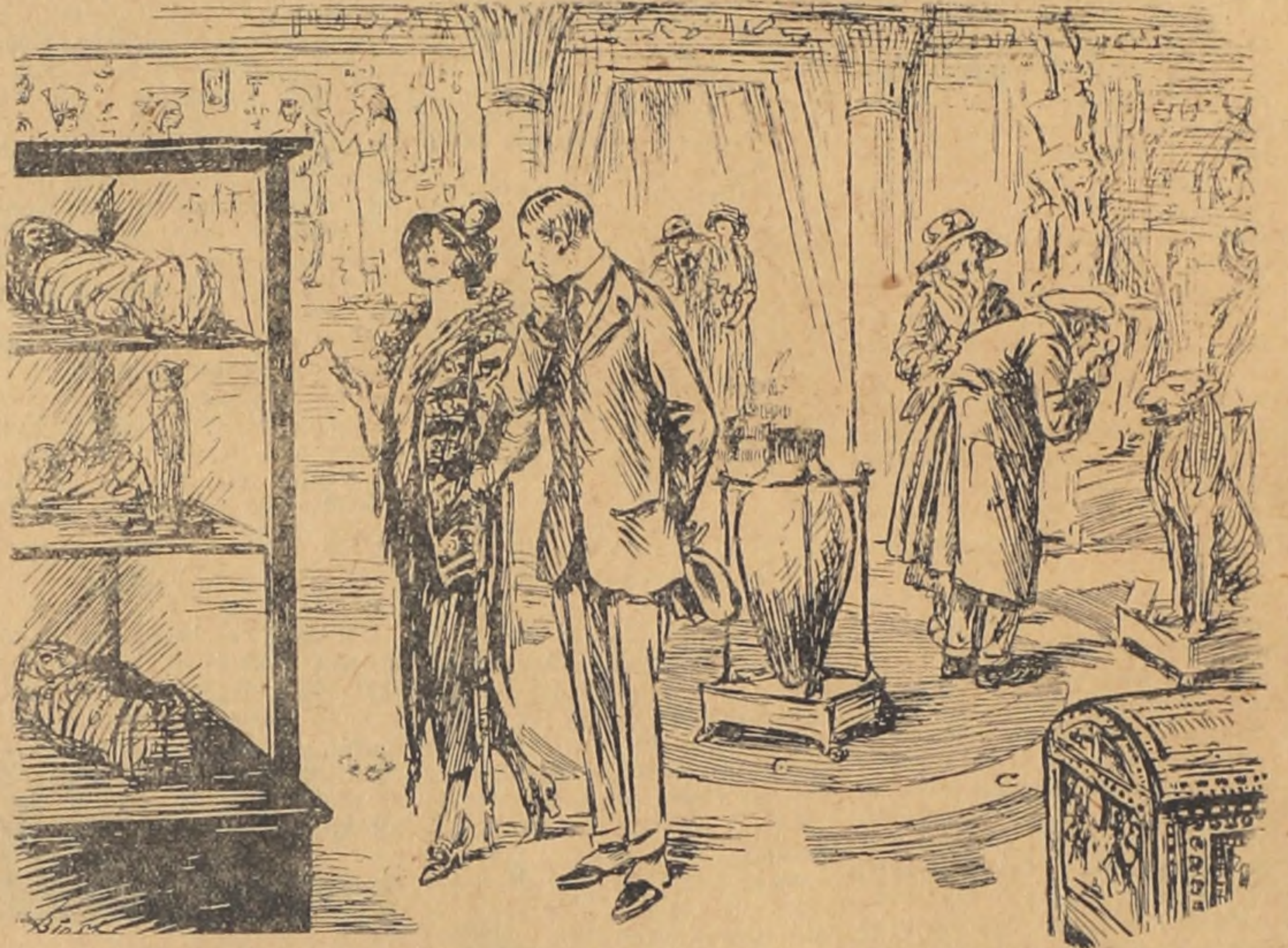
Paraguayo que sufre: — reúno condiciones por Vd. exigidas. Detesto el baile y el lujo; soy cariñosa y amante al hogar. Mi sueño dorado sería joven de sus condiciones para formar hogar feliz. Conteste a — **Estercita.**

Selva: — día 10 mandé carta a su dirección, la recibió? Si es de su agrado, deseo me escriba a la brevedad. Agradeceré infinitamente. Afectuosos saludos de — **Amor sublime.**

Divina Sara: — Con ansiedad espero tu respuesta. Dónde puedo dirijirte carta, indicaré referencias solicitadas. Te prometo circunspección, seriedad y amor invariable a cambio de tu infinita bondad y hermosura. — **Knaff.**

Sincero, aún cuando duda: — Dé más datos de la señorita de calle General A.. Y sobre su persona, pues yo creo reconocerlo a través de su incógnita. — **Una aludida.**

MENTALIDAD... ABSURDA



El: — Eso que Vd. vé es la momia de una mujer que vivió hace tres mil años.
Ella:— Es curioso lo que parecían entonces las mujeres!

Inglesito: — me interesa. Conteste a **Uruguayita.**

Stingaré. — No hemos recibido sus esquelas; esa es la causa de no haber sido publicadas. — **R.**

Negro P.: — creo ser la aludida. Te espero. — **Inolvidable Negrita.**

Blanquita P.: — por qué no contestas? Veo que te has olvidado de mí. Tu indiferencia mata mis más dulces ambiciones. Resignarme, es lo que me queda. — **No es cierto?**

Rosa Enamorada: — Creyendo ser el aludido pido ampliar datos. — **Empleado de 25 de Mayo.**

No hay: — Mañana, de la redacción de esta revista, puede Vd. retirar carta dirigida a su pseudónimo. Saludos con sinceridad. — **Sí, sí, hay.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Joven y simpatiquísima maestrita, A. C.: Vive calle San Eugenio. Me aseguraron dejó con joven que mantenía relaciones, tiempos pasados. ¿Podré abrigar alguna esperanza? — **Consecuente enamorado.**

Enamorado, simpática jovencita, vive Rivera entre P. y J. P. Creo llámase Virginia; tiene primita que vive en la Unión. Me han dicho que tiene interés por mí. ¿Será cierto? ¿Recuerda al de la peluquería de J. P. y P. — **Empleado casa S.**

Lo constituye simpática rubia, vive Rivera casi esq. J. César. Apellido empieza con C... o, es amiguita de J. F. Creo haber correspondido miradas. Recuerda al de marrón? Si sus divinos ojos leen estas si no tiene... conteste a — **D. D. O.**

Dos jóvenes porteños, desean entablar relaciones con simpáticas uruguayas, cariñosas y libres de perjuicios. — **Carlos y Walter.**

Divina rubia, que domingo veinte, de ocho a nueve tomó tranvía en Sierra y Miguelete y bajó Yí y Canelones tuve el placer de seguirla hasta su casa; si sus divinos ojos recorrieran estas líneas le ruego se digne contestarme cuando tendré nueva dicha de verla, — **El de tricota blanca.**

Tengo 25 años, salud y una profesión que me permite vivir relativamente bien y sin embargo, no soy feliz; falta a mi alma un poquito de...... eso que embellece e ilumina esta vida de dolor. ¿Habrá entre las lectoras alguna (no importa pobre pero buena y cariñosa capaz de ser la depositaria de un amor que ya no cabe en mi corazón? Peuede contestar dando cita a — **Rosa y Azul.**

En Las Piedras, encantadora morocha gordita, esquina Avenida, frente plaza; vila día desfile, vestía marrón. ¿Recordará al de traje azul y sombrero gris?

¡Si supiera cuanto la amo! Si sus hermosos ojos recorren estas líneas: ¿dará respuesta? — **Alma de un triste.**

Siento la imperiosa necesidad de formar un hogar. Mi ideal sería simpática, no menor de 20 años, que supiera, con su amor, bondad y honestidad, inspirarme aquella fé y confianza que le haría dueña absoluta de mi corazón; dónde está que no la encuentro? — **Solo, 31 años.**

Es la divina rubia, que ví sábado 19 en 18 y Andes. Vestía verde. Sus miradas dejáronme entrever un sinnúmero de felicidades. — **Poeta.**

Me enamoré de preciosa morocha, que estaba baile C. G. sábado 19. Vestía rosado. Bailé dos piezas. Deseo me conteste si no tiene compromiso. — **El de gris.**

Enamorado, de la preciosa morochita que asciende tren 23 en San José y Andes. Viste elegantemente. Sus miradas me enloquecen. No pude seguir. Será tan amable decirme dirección? — **Soltero.**

Lo constituye, la encantadora morochita que viaja 7. Toma en J... amante lectura folletings. Su silueta me cautiva. Tiene unos ojos grandes... soñadores... que queman. Me dicen tiene novio? Imposible. — **Uno que no puede olvidar.**

Sería joven morocha de 20 a 23 años. Buena, cariñosa, amante al hogar y a las buenas artes. Sin pretensiones y obediente. Poseo riquezas y corazón rebosante de cariño. Hay quién acepta? — **El Faraón.**

Es la angelical M. Elena, primita de M. Creo no serle indiferente pero mi genio me permite insinuarme. Querrá contestarme? — **Morocho tímido.**

Amo con delirio, a una divina y encantadora chica de trenzas, vive calle Pampas. Llámanla cariñosamente China. Tenía relaciones con morocho. Deseo me conteste si todavía son novios. Me contestará? — **Manolito.**

Preciosa Morochita, vestía azul, saco y sombrero fieltro negro. Viajaba rel 12 miércoles 23 a las 13 y 30, acompañaba morochita de negro. Su divina carita me cautivó; descendió Cuareim. No recuerda a gris, que reía con amigos? Divina me contestarás? — **Sonriente.**

Es la encantadora rubiecita que ví en San José y Florida, martes 22 a las 6 y 30, vestía gris. Ascendió tranvía 13. Creo no serle indiferente. Espero me conteste por medio de ésta. — **Pasajero del 13.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Lo constituyen simpáticos morochos empleados actualmente en estación Cerro Colorado; sus iniciales son G. R. y E. D. H. si sus ojos recorren esta página se dignarán contestar a — **Li....la y M...ía?**

Soy joven, 17 primaveras, condiciones físicas y morales buenas. Hallaré entre los lectores, simpático y cariñoso de veinte años, capaz de amar mucho a — **Flor de Mayo.**

Precioso Braulio; en mis horas tristes de soledad, pienso en Vd. Quiero que sepa que mi pensamiento jamás lo abandona. Si actualmente no tiene novia conteste si soy de su agrado. — **Morochita esperanzada V. C.**

Mi sueño, lo constituye un morocho, lindo o feo, rico o pobre es indiferente. Pero si bueno cariñoso y trabajador, como lo soy yo. ¿Lo hallaré? — **Violeta.**

Desearía coocer joven con buenos sentimientos, aunque sea pobre, pero que tenga buenas cualidades. Yo soy instruída tengo 20 años y de modesta familia. Contestar por "Mundo Uruguayo" a — **Jazmín.**

Amo sinceramente, a un simpático morocho, muy bailarín, frecuenta cine Apolo. No recuerda a la rubia de rosado? Espero me conteste — **American Girl.**

Enamorada de joven rubio, de azul, que ví 18 y R. Branco. Díjome: adios linda! No tiene novia? Espero me conteste por ésta. — **Rubia linda.**

Completamente enamorada de Felipe... el simpático morocho de calle Canelones. Me dicen tiene novia. Será cierto? — **Morochita buena.**

Mi único sueño dorado lo constituye el simpático joven de lentes que veo estacionado en 18 y Andes. Viste elegantemente. Serio, de porte distinguido me cautiva. Querrá contestarme? — **Manón.**

Amo con un amor sin igual al morochito M. B. que días pasados ví en cine P. Vestía azul, sombrero gris. Desearía me contestara por medio de esta — **Juanita la rubia.**

GALANTERIA



El. — En nuestra vida, ustedes las mujeres son las estrellas....
Ella — Es cierto. Aparecemos por la noche, y por la mañana desaparecemos de su cielo...

DE METASTASIO

La vida se mide por las obras: no por los días.

La virtud se afianza en los trabajos y se corrompe en la felicidad.

El tormento más cruel que tienen los malvados, es conservar en el corazón, a pesar suyo, la idea de la justicia y la honradez.

El mal peor es el temor a los males.

No se debe fiar en la esperanza. Cuando un bien que se aguarda con certeza no nos llega, lo lamentamos como si después de poserlo lo hubiésemos perdido.

Muchas veces el pueblo ensalza al tirano que aborreció en vida.

Es muy distinto meditar algo y llegar a realizarlo.

La patria es un todo del cual formamos parte.

El nacer grande, es casualidad, no virtud.

Para los males extremos todos los remedios son justos.

Es muy raro encontrar un juez libre de culpa que castiga.

La venganza contra el más fuerte es locura; contra el igual, peligro; contra el más débil, vileza.

El desdén es buen consejero.

LO DEBIDO

Visitó el rey de Cerdeña una ciudad de su reino cuyos habitantes estaban en la mayor miseria, y por eso quedó asombrado al verlos con trajes nuevos y al mirar los arcos triunfales y otros preparativos de festejos que en su obsequio iban a verificarse.

Como manifestara su extrañeza alguien le contestó:

—Señor... ¡Sabíamos la llegada de V. M. y hemos hecho lo que debemos y... debemos lo que hemos hecho!

A las preguntonas

Alcira. — El color verde del mar proviene de que el agua refleja la luz azul y absorbe la luz verde, transmitida a la arena; ésta, de color verde, colora a su vez el líquido y hace dominar el verde sobre el azul.

Cuando el agua es poco profunda, la luz reflejada por la arena amarilla que ocupa el fondo del mar se mezcla con el azul natural del agua y lo metamorfosea en verde. Por lo demás, mil causas contribuyen a cambiar el color del mar; deben contarse entre ellas las sombras de las nubes y los diversos colores de la arena y de la tierra sobre las cuales descansan las aguas. Los cuerpos que parecen negros son los que absorben todos los rayos de la luz que caen sobre ellos. Los cuerpos blancos, al contrario, reflejan todos los rayos luminosos.

A. V. — 1.o. El grafófono perfeccionado por el americano Bell en 1888 tiene su origen en el fonógrafo ideado por Edison y presentado en 1878.

2.o El *Brujo* es el mote con que sus mismos compatriotas designan a Edison, cuyos descubrimientos atrevidos y el haber resuelto problemas que se consideraban insolubles han hecho que se le juzgara como sobrenatural.

3.o Edison, no cuenta en la actualidad más de 76 años, pero la enormidad e importancia de su labor científica universalmente conocida y la edad temprana en que empezó a destacar su personalidad en el mundo de la ciencia, han hecho que se le creyera más viejo, si bien, dicen que, el tiempo transcurrido durante su ceguera labró cruelmente en su rostro señales que hacían parecer su rostro más avejentado, y su cuerpo vigoroso más quebrado.

La misma de antes — La revista cuyo nombre quedé en darle es "La propiedad territorial". No se si aún se publica; era quincenal y la dirigía el señor Santiago Garavagno teniendo su local en la calle Juncal N.o 1423. En ella figuraban también las listas de casas para alquilar con sus correspondientes precios.

Un Maragato — No recibí su carta anterior, a haberme llegado, nada me hubiera impedido contestarle en el acto. Todo depende de sus aptitudes. Encontrar empleo en un diario, es bastante difícil, pero las condiciones de un escritor bueno, lo imponen y sus producciones al ser aceptadas le abrirán las puertas. Es claro, que las recomendaciones ayudan muchísimo, pero si Vd. vale por Vd. mismo, sabrá hacer sólo ese camino en cuyos bordes, frecuentemente, tantos se quedan rezagados. En cuanto me considere Vd. útil, puede consultarme.

Eneas — No, en ninguno de los casos que menciona una señorita debe levantarse de su asiento. Las damas se paran para ser presentadas o para saludar a un anciano, a un personaje, a un caballero de cierta representación, pero entre gente joven y de la misma posición social las niñas no hacen tales ceremonias de cortesia a los cuales, sin embargo, el hombre está obligado.

Infortunada — En la suposición de que esta respuesta le llegue antes, le hago saber que se le remitirá todo de nuevo aunque bien podría reclamar J. C. S. la encomienda que iba dirigida a su nombre. La gestión de aquí no daria resultado.

Un Monsieur — Fué en ocasión de una solemnidad celebrada en la Comedia Francesa en honor de Molière, que un escritor de aquel país exhumaba algunas de las críticas de que fué objeto el buen Juan Bautista Voquelin por parte de sus contemporáneos y de muchos autores que le sucedieron. La principal consistía en poner en relieve la penuria de su léxico, que, según los más autorizados examinadores nunca sobrepasó la cifra de mil palabras. Los defensores de Molière se basaban en este detalle para ensalzar más el nombre de su ídolo, diciendo que si con tal exiguo caudal llegó a crear tanta riqueza, como representaba la calidad de sus obras, puede considerarse al genial autor francés como uno de los mayores prodigios del mundo. En cambio Shakespeare, según un bibliógrafo inglés, poseía un vocabulario tan extenso, que en todas sus obras ha podido contar cerca de 35 mil palabras distintas. Le sigue en riqueza Cervantes, con 25 mil palabras próximamente. En pos de él va Dante Alighieri, son unas 13 mil. El bibliógrafo inglés habla también de la exuberancia de expresión de Milton y de Goethe, y termina diciendo que en la Biblia se emplea 46.506 veces la conjunción "and" (y). Se desprende que el tal bibliógrafo disponía de una cantidad de tiempo, envidiable y de una dosis de paciencia menos envidiable, por cierto.



La artista norteamericana Miss Dewan luciendo esplendida cabellera

Una lectora de San José — Ensaye el siguiente procedimiento: En una cazuela vidriada se pone agua y la cantidad de hojas de rosas frescas que juzgue conveniente; eche encima 2 o 3 gotas de espíritu de vitriolo, las que bastarán para comunicar el perfume y el color de la rosa.

M. N. N. — Con el "Rit" blanco puede devolverle a la tela mal teñida su color primitivo, luego, elija un lindo tono azuel de esa misma marca y tíñala de nuevo guiándose por las instrucciones que contiene la cajita. No sólo le servirá esa materia descolorante para el algodón sino también para la seda, sin que exista el temor de perjudicar el tejido. Los géneros estampados pierden completamente los dibujos, de manera que empleando el Rit blanco salvará Vd. su peinador después de haberlo creído perdido por el mal tinte.

Ventura — Con haber aprendido todo, porque desconocemos la ciencia de la felicidad conquistada por medio de la abnegación y del desprendimiento. Y para ello, habría que retroceder a los tiempos ingenuamente buenos y sencillos. Lea Vd. lo que Anacarsis, célebre filósofo escita escribía al opulento Creso, rey de Lidia: "Has de saber que en la Academia de Atenas no aprendemos a mandar, y sí, a que nos manden, y a obedecer; no a hablar bien, sino antes a saber callar, no a disputar, pero sí a ejecutar lo que nos ordenan; no a vengarnos sino a perdonar; no a hacernos dueños de la hacienda agena, sino a dar de la hacienda propia a los demás; no aspiramos a que nos honren, sino a merecerlo, siendo virtuosos; no a juntar tesoros, sino a saber contentarnos con poco, etc." Haga Vd. ahora un poco de filosofía y dígame luego si sigue creyendo en que sus buenas teorías tienen aplicación entre nosotros. Y, para terminar, recuerde Vd. que alguien ha dicho que "en el saber hay su método y sus peligros; que aprender se debe por el orden progresivo aquellas facultades que son generales a todos en las peculiares de su estado; pues, por la inconstancia y debilidad del espíritu humano vemos con freceuncia que el hombre se aficiona a lo inútil y aun nocivo, desdeñando lo que le es provechoso y peculiar".

Deonisia — Su pregunta no corresponde a esta sección, pero un deber de conciencia me induce a prevenirla contra las tinturas para el cabello. Las hay tan peligrosas, que pueden producir trastornos en el sistema nervioso y hasta intoxicaciones cuya gravedad es de suponer. Las consecuencias de las tinturas en general son tan serias, que hay países donde las compañías de seguros no expiden pólizas a las personas que se tiñen. Ahora bien: mucha gente se tiñe y no se muere. Pero, cuando alguien se enferma ¿se busca el origen de buena fé y se tiene la sinceridad de confiar al médico un dato que, en la cura podría tener una importancia capital? Una buena manera de prevenirse contra los efectos nocivos de una mala tintura, es hacerla analizar por un químico o un farmacéutico de conciencia... y desde luego, aceptarla o rechazarla.

Blanca la huerfanita — Revisados a su pedido los años de la Guía de "El Siglo", no se han encontrado los planos de las ciudades que menciona; es posible que hayan aparecido en la antigua Guía Nacional, pero, en esta gestión lamento no poder complacerla, pues el medio no está a mi alcance.

Modesta — La propensión a los sabañones implica una verdadera amenaza desde que empieza el frío, pues, como Vd. lo dice con tanta razón, convierte en mártires a aquellos que los sufren. Pero, felizmente existen fórmulas para prevenirlos y para combatirlos una vez aparecidos, todo es cuestión de paciencia. Se recomienda como tratamiento muy eficaz, el hacerse masaje de mañana y de noche, sobre las partes afectadas o apenas amenazadas, con la siguiente pomada:

Oxido de zinc . . .	2	gramos
Creosota	2	"
Láudano Rousseau . .	2	"
Axonge	20	"

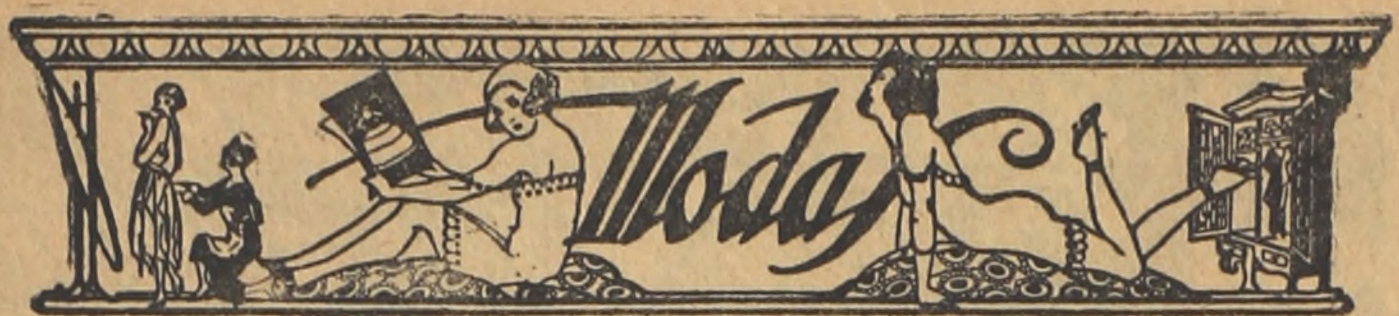
Se la prepararán en cualquier farmacia y el costo no puede ser más ínfimo.

Beatriz de los Ríos.

EN EL ESTUDIO DE UN PINTOR

Maestro, estoy algo delicado del pecho y tengo miedo de que mientras me hace usted el retrato me pueda perjudicar el olor de la pintura al óleo.

—No tenga usted cuidado, señora: todas las pinturas que yo uso están preparadas con aceite de hígado de bacalao.



Los sombreros de invierno

Si no tienen la gracia de las amplias formas del verano, o de las ligeras capelinas, los sombreros de invierno tienen su elegancia característica.

De tamaño pequeño en general, sean ellos diminutas tocas, o discretas "cloches", completan las toilettes invernales con una nota de

La forma del tercer sombrero es pequeña y ligeramente levantada del lado izquierdo. La copa de satín drapeado, da nacimiento a un gran lazo de la misma seda. El lazo consta de dos lazadas, una colocada sobre la copa y otra en el lado derecho del ala, que por esta parte, está un poco caída, ocultando casi por

gro, pues nada hay que los iguale, para una reunión de tarde, un diner, o una visita de etiqueta.

Ha sido y será siempre el sombrero, la prenda de toilette, en la que se adivina el mayor o menor gusto de quien lo lleva, y es por eso que debe dársele la importancia que tiene, elijiendo con acierto y buen tino.





buen gusto, siempre que los colores combinen de una manera perfecta.

El que figura hoy en primer término en nuestro grabado, es un sombrero "trotteur" de forma cloche, tan graciosa como práctica, para señoritas y señoras jóvenes.

Se confecciona en raso negro, con el ala corta y la copa formando boina pequeña. Un lazo grande de cinta con un broche en el centro adorna el sombrero, colocándole por detrás, a la derecha. Siendo todo de un mismo tono, y en un tinte oscuro, este sombrerito prestará gran utilidad, pues tanto podrá llevarse en las horas de la mañana, como en las de la tarde. La elegante toca para señoras que la sigue, tiene forma de turbante y se confecciona con pana de seda, que se coloca formando graciosos recogidos.

Un motivo de metal de forma triangular, adorna el delantero y un gran pompón de pluma de avestruz desrizada le adorna por detrás y por el lado izquierdo.

Este modelo es elegante, eligiendo la pana del mismo color de la pluma, o combinando en él una pluma bonita sobre pana negra.

completo, la onda del cabello.

Para el teatro es de última novedad, completar los trajes con turbantes adornados con cuentas de todas clases y colores, y también con perlas y piedras preciosas.

Se confeccionan con telas de seda y tejidos de oro y plata. Parecería razonable que estos turbantes recojieran completamente el cabello, dejando descubierta la cara, conservando así su verdadero carácter oriental pero la moda permite que se lleven, dejando a los lados patillas y ondas más o menos grandes.

Los sombreritos de moufflon para las horas de la mañana, están de gran moda, y como son livianos y abrigados a un mismo tiempo, resultan también muy prácticos. Los de fieltro,—ya de más categoría—vienen adornados con diferentes materiales, primando especialmente, dos lazadas de cinta bien ancha y flexible.

Como siempre, en todas las estaciones del frío, primarán entre todos, los sombreros de terciopelo ne-

El Arte de conservarse esbelto

Hay que saber comer

Por lo general las personas gordas quieren adelgazar, pero no les entra en la cabeza que para ello no tienen que comer tanto ni de todo, pues no es que lo necesitan en tanta cantidad sino que quieren comer mucho y así aumentan en peso e incomodidad cada día. El aumento de peso es casi siempre debido a que la persona come más de lo necesario en relación con su actividad física. A veces el apetito no ha aumentado pero el trabajo manuel ha decrecido y he ahí la fuente de la gordura. Los métodos pues para reducirla, son tres: aumentar el ejercicio físico, someterse a dieta o las dos cosas a la vez, que es lo que mejor resultados da. Ciertos alimentos tienen la reputación de hacer engordar, por ejemplo las patatas. Todo alimento si se toma más de lo necesario de él puede engordar. La leche agregada a una comida abundante engordará, pero usada en vez de otro alimento no lo hará más que carne, huevos o cualquier otro comestible. No es la calidad especial de un alimento lo que por lo general engorda sino la cantidad total que se consume de él, y como realmente algunos tienen la propiedad de engrosar más que otros si se consume mucho de ellos se engrosará.

El alimento tiene tres fines: fabricar nuevos tejidos y reparar los gastados por el uso diario de los músculos y nervios; proporcionar energía para el trabajo muscular; regular las funciones internas del cuerpo haciendo que los músculos, nervios y gándulas trabajen en armonía.

El cuerpo humano requiere cierta cantidad de proteína, de grasa y de hidratos de carbono los cuales suplen los alimentos además de la fuerza nacesaria para desempeñar sus trabajos. La persona activa necesita más alimento que la de vida sedentaria, y cualquiera de ellas que dé a su cuerpo alimento demás ya sea en forma de grasa, hidratos o proteína producirá la gordura con toda certeza.

Los alimentos que más engordan, por ser fuente concentrada de energía, y que deben ser usados con prudencia por el que quiera enflaquecer son: azúcar, bombones, chocolates, tortas, mantequilla, helados, crema, pastas, salsas, dulces, mayonesa, aceite de comer, carnes gordas y pan blanco.

NUMERO DE CALORIAS QUE PRODUCEN CIERTOS ALIMENTOS

1 caramelo	50 calorías
1 1|2 onza de dulce de chocolate	75 "
1 pastilla de menta cubierta de chocolate	50 "
1 chocolate relleno . .	35 "
1 marshmallow . . .	13 "
1 almendra salada .	10 "
1 maní salado . . .	6 "
1 onza chocolate de leche	180 "
1 onza chocolate de leche con nueces .	190 "
1 barquillo lleno de helado	80-130 "
Helado con marshmallow, sin nueces	225-500 "
1 buñuelo	150-250 "
1 aceituna	10 "
1 vaso de Ginger-Ale	4065 "

MENU PARA ENFLAQUECER

Provee como 1500 calorías y está calculado para una mujer de vida sedentaria que requiere normalmente 2,000 calorías diarias.

DESAYUNO

Naranja—1 mediana
Cereal—3|4 taza (1)
Pan—1 tajada
Leche colada—3|4 taza
Café (2)

(1) Una tajada de pan más puede tomarse en vez del cereal el cual debe ser de los que se compran secos ya preparados para inmediato uso.

(2) Dos cucharaditas de azúcar aumentan como 33 calorías.

LUNCH

Sopa de vegetales 1|2 taza hecha con leche. Ensalada de legumbres verdes y huevos duros con salsa francesa — porción abundante. Panecillo tostado. Mantequilla — 1|2 cucharadita.

TE DE LA TARDE

Te con limón sin azúcar. Galletita de soda.

COMIDA

Sopa clara. Carne asada sin grasa — mediana porción. Patata mediana. Ensalada de lechuga — gran porción con salsa francesa. Pan — 1 tajada. Mantequilla — 1|2 cucharadita. Café negro.

Menú que suple 1.500 para un hombre de vida sedentaria que requiere normalmente 2.500 calorías diarias.

DESAYUNO

Naranja — 1 grande. Cereal de trigo cocido—1|2 taza. Huevo—1 Pan—1tajada. Café Azúcar—2 cucharaditas.

LUNCH

Sopa de maíz—1 taza. Panecillo —1. Mantequilla—1cucharadita. Lechuga—gran porción con dos cucharadas de salsa francesa.

COMIDA

Beefsteak sin grasa—Gran porción. Patata asada—1 grande. Vainitas—1 taza. Merengue de limón — muy poco. Café.

La merienda o el te de la tarde es peligroso, pues generalmente no se toma una taza de te solamente sino que se acompaña con tortas, panecillos, sandwiches, marmeladas, etc., supliendo así al cuerpo una gran cantidad de calorías extra bajo el pretexto de una ligera merienda. Si es una mujer de vida sedentaria y toma chocolate en vez de te el mal será aún mayor. El te por sí solo, sin crema ni azúcar; casi no tiene propiedades alimenticias y estimula y refresca suavemente. Una taza de te con limón y un ligero barquillo no hará engordar. Es lo demás que hace el daño.

Una persona que quiere verdaderamente adelgazar por medio de dieta debe, para no sentir hambre y satisfacer su apetito, ensayar lo siguiente:

Tomar alimentos tales como espinaca, repollo, lechuga. Una cabeza de lechuga provee 50 calorías, tantas como un cuadrito de mantequilla; se necesitarían cinco tazas de repollo cortado para producir las mismas calorías que dos cucharadas de azúcar: dos tazas de espinaca hervida producen las mismas calorías que una cucharada de mayonesa. Los panecillos de afrecho son muy convenientes, pues llenan mucho.

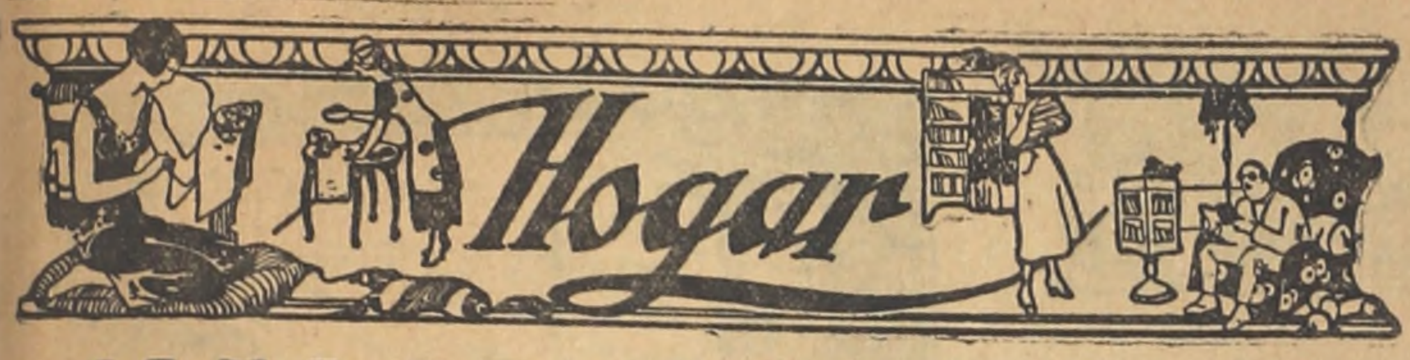
Bébanse dos vasos de agua inmediatamente antes de comer, lo que dará sensación de haber ya comido bastante sin haber empezado.

Másquese bien y se obtendrá más satisfaccióón de menos comida y se cansará uno pronto y no seguirá comiendo.

Cómanse alimentos secos como pan tostado; evítense las bebidas durante las comidas y se comerá mucho menos que acompañándolas de te, agua, café, pues con éstos se da más gusto a los alimentos y muchas veces se come mucho de platos poco suculentos con la ayuda de ellos; evitando los líquidos ni siquiera una comida muy apetitosa se comerá con gran gusto.

Platos muy sazonados, con pimiento, encurtidos u otros ingredientes convienen, pues se tiende a comer menos de ellos que de los platos más suaves.

Tómense de cuatro a seis vasos de agua diarios entre las comidas y si se siente hambre en este lapso cómase una manzana o bébase agua.



COMO SE HACE UNA CAJA

Porque resulta práctico para hacer un regalo, y a la vez económico, daremos aquí una sencilla explicación sobre la manera de armar una caja redonda, ya sea de raso adornado con artístico bordado, o de tela de seda brochada.

Para trabajar el cartón, es necesario preparar un buen cacharro de cola, porque de la cola más o menos caliente y más o menos fuerte, depende el buen resultado del trabajo.

La caja que vamos a hacer mide 21 centímetros de diámetro. Se cortan con mucha precisión, dos redondeles de estas dimensiones en cartón un poco fuerte, y otros dos redondeles iguales a los anteriores en cartulina; después se cortan una tira de cartón de cuatro centímetros y medio de ancho que se rayará, por dentro, con una espátula de hueso y a la que se dará forma redonda, como se indica en el detalle.

Terminada como acaba de explicarse la primera parte de la caja, vamos a ocuparnos de la tápa. El raso se borda con el dibujo que se vé en el grabado, formado por espigas hechas al pasado con seda oro. Las hojas también se bordan al pasado en el mismo color. Para la tapa vamos a utilizar, en primer lugar, uno de los cartones fuertes que hemos recortado. Es necesario antes extender encima el raso bordado, colocar entre este y el cartón algodón o o boata, teniendo cuidado de poner más cantidad en el centro, para que resulte más alto que en las orillas. La tela se extenderá con cuidado para que no queden arrugas por ningún lado. Para esto es necesario extender el bordado sobre lana finita, sujetar el tejido con alfileres como indica el detalle y engomarle después por el revés, apretándole con un hierro para que se pegue bien. Se empleará para esto goma arábiga no muy clara. Después de terminado este trabajo, se tiende el tejido sobre el cartón, cortándole un centímetro mayor que este. Antes de colocar el tejido se dará cola al cartón, para que se adhiera a él perfectamente.

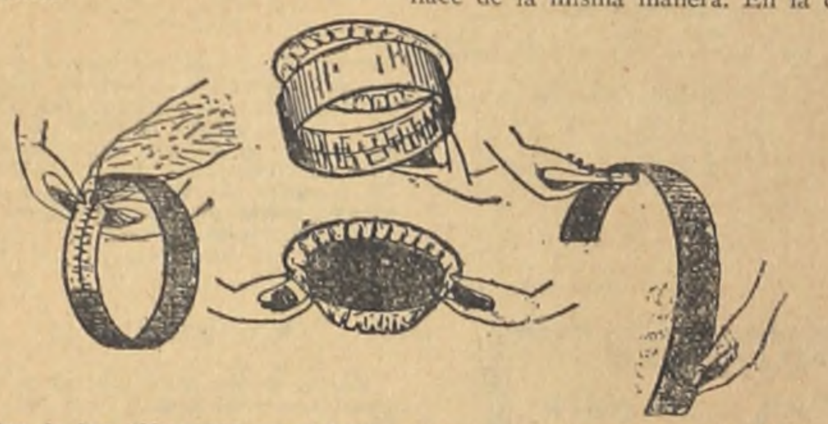
De la misma manera se forra la tira de cuatro centímetros, como se vé con claridad en el dibujo. La cola se dá únicamente en el cartón, sin necesidad de darle también en el raso. El fondo de la caja se forra de la misma menera, extendiendo bien el tejido, para que no forme ningún pliegue. Para sujetar la tapa a la tira, se pegará una cinta corta a la tira de cartón, y a la tapa, teniéndo cuidado de que esta mueva con facilidad.

Para formar la caja, es necesario que el tejido sea de seda y algodón las telas brochadas en dos tonos dístintos hacen muy bien.

Como antes advertí, es necesario cortar la cartulina del tamaño del cartón grueso. Sobre la cartulina se pega, con cola ligera, la tela del forro. Se empieza por la tira de cuatro centímetros y después de estar ésta forrada, se coloca el fondo. En el interior de la tapa, se pega también un redondel de cartulina, forrado de tela.

Para que la caja quede bien terminada, se remata la tapa y el fondo con un galón estrecho de oro.

Una caja ovalada o cuadrada, se hace de la misma manera. En la caja cudrada, hay que cortar ligeramente los ángulos; los demás detalles son los mismos de la caja redonda.



Detalles de las diferentes operaciones necesarias para armar una caja.



Caja terminada

Cuidados que requiere un enfermo

La enfermera — Saber observar al enfermo es mucho más difícil de lo que generalmente se cree. Los médicos trabajan durante varios años hasta poder diagnosticar las enfermedades y a los enfermeros se les exigen serios estudios y prácticas, antes de darles un diploma que les dé facultad para ejercer su profesión. Las amas de casa llegan, a veces, sin necesidad de estudios, a una observación seria y en algunas ocasiones exacta, de sus enfermos.

El cariño más profundo no es solo el que guía a la madre de familia en los cuidados que necesitan los enfermos, necesita además tacto, reflexión, y un espíritu de orden que con nada puede reemplazarse. Es necesario que entienda que todos los enfermos, hasta los viejos, son como niños, para los que se necesita dulzura, mucha paciencia y un poco de firmeza.

No hay que molestar al enfermo con discursos, aunque sean muy cariñosos, por que ante todo necesita tranquilidad, quietud y confianza. Que el enfermo esté seguro de que las órdenes del médico se comprenden bien y se cumplen, es indispensable para la curación.

Ante el médico, el tacto y el orden de la enfermera tiene muchísima importancia. En la primera visita, hay que exponer con orden y método las observaciones que se hayan hecho y, sobre todo, contestar con precisión a las preguntas. En las visitas siguientes, se tendrá preparada sobre la mesa donde se redacten las instrucciones, la última que haya dado el médico y la hoja de temperatura, añadiendo de palabra las observaciones que parezcan útiles.

Nunca se debe hablar bajo delante del enfermo, ni en la habitación que esté al lado de la que ocupe, si no se quiere preocuparlo.

En la discreción de la enfermera está el no entrar al cuarto del paciente sino cuando su asistencia lo requiera.

ALGO DE COCINA

Masa para biscochos — Ante todo, es necesario preparar la levadura de la manera siguiente: Se pone un montón de harina sobre la mesa, la cuarta parte más o menos, de la cantidad total que se haya de emplear. En el medio se deja un agujero en el que se echará levadura de cerveza; en la harina se echa agua tibia y todo se amasa muy bien. Después de esto se corta la masa en cruz, se tapa con un paño, y se deja fermentar.

Para cada libra de harina que haya de amasarse, se emplea una onza de levadura. El resto de la harina se amasa aparte con manteca de vaca, huevos y sal fina, después de bien amasada, se une a la levadura y se trabaja la masa doblándola muchas veces, espolvoreándola con harina. Para cada libra de harina que se amase, se pone un cuarterón de manteca y tres huevos. La pasta se corta en la forma que se quiera y se mete al horno, que deberá estar a una temperatura regular.

Mantecados de Astorga. — Se pone en una fuente honda, una libra de manteca fresca y otra de azúcar tamizada; se bate muy bien la mezcla y a intervalos se añaden hasta doce huevos. Cuando todo está bien batido, se le añade una libra de harina fina y una onza de canela pulverizada.

Cuando la masa está bien mezclada y trabajada, se traslada a cucharadas, en moldes de papel que antes se han preparado y se cuecen en el horno templado por espacio de seis u ocho minutos.

Empanada de sardinas. — Para medio kilo de sardinas se necetita: 125 gramos de harina, 50 gramos de aceite frito, un cuarto de kilo de tomates, media cebolla de tamaño regular.

La harina se echa en una cazuela con un polvo de sal, media copa de agua y el aceite frito. Se traba la masa, dándole vueltas con una cuchara de madera y se vuelca sobre el tablero cubierto de harina, y se trabaja con la mano, unos diez minutos. Después se deja reposar en la fuente, tapada con un paño blanco, durante 15 minutos, pasados los cuales, se vuelve a trabajar con la mano y se dan tres vueltas con el rodillo para extenderla. Se unta bien de grasa y se espolvorea con pan rallado un molde chato, que después se reviste con la masa dejando alrededor, un poco sobrante. Se escaman las sardinas y se abren por medio después de quitarles la cabeza y las espinas. Se coloca en el molde en capas alternadas con tomate, se cubren con una tapa de la misma masa, volviendo sobre ella la masa que sobra alrededor. Se cuece al horno y se sirve.

Croquetas de merluza. — En 70 gramos de mantequilla se ponen dos cebolletas, y luego que estén doradas se agrega una cucharada de harina; después un cortadillo de leche cocida, sal y nuez moscada; dejándolo que a poco fuego se reduzca algo. Cuando la salsa esté reducida tendremos desmenuzados 125 gramos de merluza asada, para mezclarla bien con ella, lo que una vez hecho se verterá todo el contenido de la cacerola en una fuente para que se enfríe. En una cacerola se pondrá bastante aceite, y cuando esté rosiente, se echan en ella trocitos de la pasta preparada, que se tomarán con una cuchara y se pasarán por miga de pan, huevo batido con unas gotas de aceite y nuevamente por miga de pan. Las croquetas están en disposición de servirse cuando se hayan dorado.



JUEGOS CON PREMIO

I JEROGLIFICO

A Gauchito.

500
CUMBRE

II CHARADA

Al maestro (1)

Un diré lo que decía
en una noche de Abril,
a *total*, con simpatía,
del maestro *Lohengrin*.

Y es que, su mucha paciencia
y su incansable labor,
los colegas de conciencia
le agradecen con amor

¡Cuán *dos un* sus sentimientos
deben ser, a no dudar,
para aquéllos que descubran
a ese sol de la verdad!

Dolora.
(Unión)

(1) El *"maestro"* ni se considera tal, ni cree merecer los excesivos elogios de *Dolora*. Que conste.

Nota: La autora de estos juegos nos ha enviado los libros *"Nuevas orientaciones"* de *León Tolstoy* y *"Prosas"* de *Julio Herrera y Reissig*, el primero para que se sortee entre los solucionistas del jeroglífico y el segundo entre los que resuelvan exactamente la charada. Las soluciones se reciben hasta el 9 de Junio inclusive.

ROMPECABEZAS ANAGRAMATICO

A	N	L	N	A
B	R	S	R	D
T	I	A	I	T
Z	R	O	R	M
A	E	L	E	A

Conocido poeta y su obra.

Flor de te.

ANAGRAMA

CORONAR LA LIBERTAD

¡Con el sol y con la aurora,
con el aire se corona!

Dolora.
(Unión)

ANAGRAMA

GARITAS

Garitas: con su bandera
—la sublime tricolor —
bien podeis empavesaros
que os dará gloria y honor!

La divina Eulalia.

COMPRIMIDO

OTEBOR A.

Otrebor A.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

EDICCION EDICION

Whispering...

ANAGRAMA

A Leonidas y Lapicito, religiosamente. Amén.

¿DARAS SUSCRITOR?

En el Arte, tiene fama de virtuoso
y bien justa por cierto;
puesto que sus melodías hacen dichoso
en su ataúd, a un muerto.

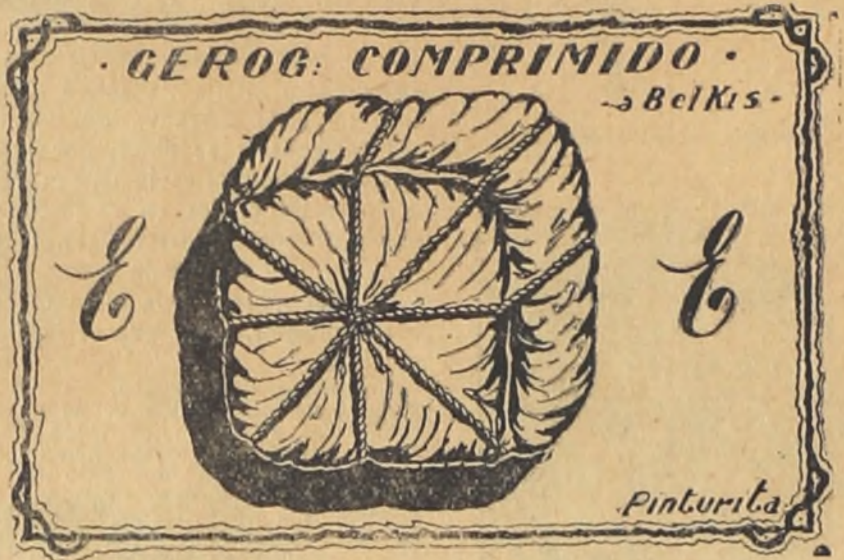
K. D. T.

LOGOGRIFO

A Hamlet.

2 8 2 5 — Nombre propio
2 3 1 8 — " "
1 5 6 7 5 — " "
7 5 6 2 8 4 5 — " "
1 2 3 4 5 6 7 8 — " "
5 1 8 2 8 — " "
7 2 5 6 5 — " "
1 3 6 5 — " "

Benedicto XV.



CHARADA

A Lohengrin.

Donde *prima cuarta* un río
que en travieso desvarío
y en alocada carrera
baña la verde pradera,
fuímos un día a pasear
prima prima, tres final,
prima dos, Juan, yo y *total*.
Fué una gran fiesta campestre
que allí en la campiña agreste
nos pareció original.
"Dos, dos", me decía Juan,
— un alegre comensal —
y yo *tres caso* le hacía
pues gustaba la poesía
de aquel hermoso paisaje
que se admira en el paraje,
leyendo con atención
el libro *fin conclusión*.

Dinorah.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Máscara roja.

NE G R O

San Juan Bautista.

FRASE HECHA

Al inteligente Hamlet.



JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Lohengrin.

V

Oxe.

SOLUCIONES DEL Núm. 226

Enviaron soluciones exactas al *comprimido con premio de Gladis*: *La Sulamita, Sara, Hamlet, Clerambault, Almanzor, Omega Mu, K. D. T., Caballero del Far West, Prometer, Gitanilla, Lux y Nena.*
Otros colaboradores enviaron también soluciones pero no la exacta, dada por la autora del comprimido.
Verificado el sorteo de práctica, correspondió el libro *"Fausto"* de *Goethe*, a la colaboradora *Sara*; está a su disposición en MUNDO URUGUAYO cualquier día hábil, después de las 17.

SOLUCIONES DEL Núm. 227

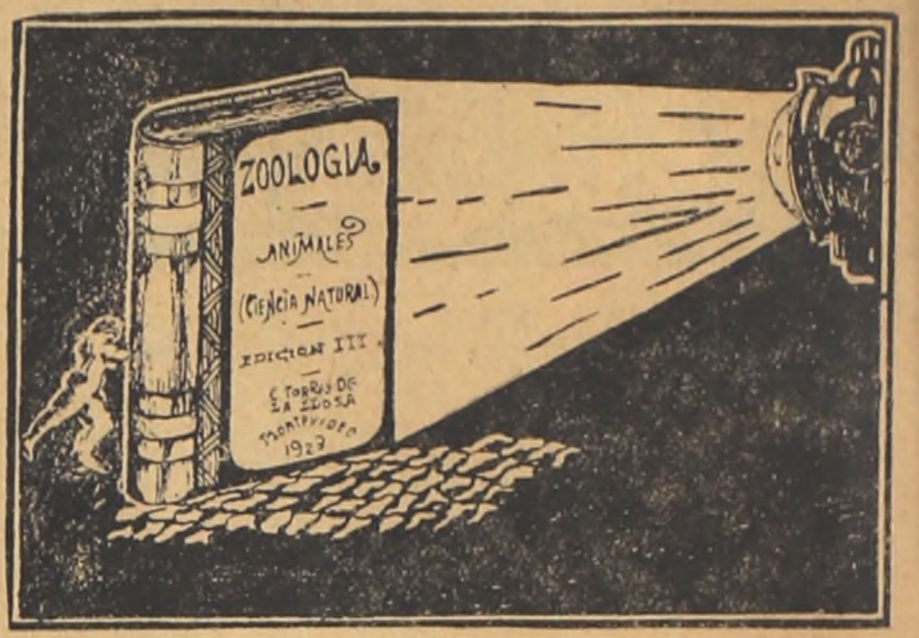
A la *charada con premio* de *Natalio*: Pescadora. El próximo número traerá la nómina de solucionistas y el resultado del sorteo correspondiente.

SOLUCIONES DEL Núm. 228

Anagrama de Apolo (El pseudónimo *Apolo* forma parte integrante del anagrama): Eran esos valientes, a saber: Presidente: el coronel de Patricios, don Cornelio Saavedra. Vocales: doctores Manuel Belgrano, Juan Castelli, coronel Miguel Azcuénaga, presbítero Manuel Alberti y señores Domingo Matheu, Juan Larrea. Secretarios: José Passo y Mariano Moreno; *Anagrama de Italia*: Francisco Antonio Maciel; *Frase Comprimida en figura de Farnum*: En la admiración general se nota un sentido en suspenso seguido de una grande aclamación al maestro que dirije; *Charada de Almanzor*: Uruguay; *Patria, charada de Hamlet*: Amor; *Comprimido en figura de Juan Sergio*: Empavesada; *Anagrama de Clerambault*: El día de la gran revolución de Mayo; *Anagrama de Rita Reforti y Mandolo*: General Artigas; *Charada de Belkis*: Mariposa; *Anagrama de Andrée Jack*: Julio María Sosa. José Serrato; *Jeroglífico anagramático en figura de Gladis*: Taperas, Esparta; *Frase Interpretativa de Sara y Omega Mu*: Vida prolongada; *Comprimido de Brehamd*: Aniversario; *Anagrama de Caballero del Far West*: El día de José Gervasio Artigas; *Anagrama de Mozard y Empereur*: José Enrique Rodó. El camino de Paros; *Charada de Actea*: Todavía;

FRASE COMPRIMIDA

A la Reina Mab.



Farnunn.

Jeroglífico de Minnesinger: Generosa donación; *Substracción silábica*: Comandante; *Anagrama de Gitanilla*: Sol de Mayo; *Marcha de dama de Siremo y Titoto*: No venderé el rico patrimonio de los orientales al bajo precio de la necesidad; *Pasatiempo triple de Alice*: Artigas.
En el próximo número daremos la solución del *anagrama con premio* de *La Rebelde*.

MARCONIGRAMAS

Actea. — Su bella remesa y gentil obsequio en mi poder. Contesté directamente (¿recibió mi carta?) y hoy me reitero su deudor, una vez más. Mil gracias.
Italia (San José). — La felicito muy sinceramente por las 22 soluciones que me envía Vd. correspondientes al número 226. Agradezco y retribuyo, a la vez, sus saludos.
Tengo en mi poder el libro de *Manuel Pérez y Turis "El gesto contemplativo" que correspondió a Vd.* como premio; si conociera su dirección, tendría sumo gusto en remitírselo.
Con ello no haría otra cosa que retribuir — en pequeñísima parte sin duda — sus innumerables atenciones.
Uruguaya del Este. — Nuestro estimado colega *Oxe* no es, por cierto, *Occe*. He ahí el *lapsus* que hube de salvar. Saludos.
Arachán (Melo). — Aunque su anagrama no me satisfizo, admito a Vd. como colaborador y espero mande otra cosa. Basta el pseudónimo, pero es indispensable enviar la solución con cada juego.
Alemrac. — ¿Por qué no hace una charada en prosa con un tema inédito? Si se anima, envíeme lo que resulte.
Basilisa (Durazno), *Yole* (Mercedes). — Sus soluciones al juego con premio de *Harija* llegaron tarde. Lo lamento.
Margot y Pochocha Goyri, Dolora (Unión), *La Rebelde, Giulio Cesare y Cap Polonio, Mora, Fénix, Me lo saco, Almanzor.* — Les agradezco el envío de soluciones y me complazco al verlos tan trabajadores.
Juan Sergio. — Me parece muy oportuna su resolución respecto a la charada para *El de la bolsa*. Muy buenos sus juegos en figura, pero algunos de ellos (especialmente *"balleneros"*) debieron ser hechos en tamaño mayor para asegurar la nitidez de los clisés. Retribuyo sus atentos saludos.
Ojos verdes (Tacuarembó). — Sus soluciones son exactas y se las agradezco. La dirección para enviarme la correspondencia es la que Vd. emplea; en cuanto a los obsequios ellos son exclusivamente para los juegos nominados *"con premio"*. Espero la solución de su charada, que no llegó a mi poder.
Magda y Mema. — Muy agradecido por el triple obsequio: la carta, el libro y los excelentes trabajos que serán todos publicados. Son Vds. — aunque esta afirmación resulta una vulgaridad, en virtud de ser muy repetida — tan amables como ingeniosas.
Apolo. — Los juegos múltiples constituyen un problema para mi Sección; son tantos los colaboradores y tan poco el espacio, que no me parece justo publicar cuatro o cinco juegos suscritos por la misma firma. En consecuencia, de hoy en adelante, no daré curso a esa clase de trabajos. Vd. sabrá interpretar la lógica de esta resolución.
Pepito. — Seleccionaré su última remesa y se publicará todo lo que valga. Quedo con el paraguas abierto....
Tannhauser (Durazno). — Creo estará ya en su poder el libro que, con mucho gusto, encargué le fuese enviado a su domicilio. Para su remesa, una sola palabra, pero expresiva: inmejorable. Afectos.
El conde Félix. — Su nueva remesa, como todas las que llegan a mis manos, está frente al inevitable Rubicón: la selección previa. Confío en que lo pasará, como César, pues los méritos del autor son positivos.
Chirula. — ¿Galantería? ¡No! Justicia, justicia y justicia! ¿Pruebas? La excelente charada que me envía. Encantado.

Belkis, Elsa, Intrusa. — Muchas *gracias* a las *tres gracias* por las magníficas producciones que me envían. A *Intrusa*, mi bienvenida; esta es su casa.
Fénix. — Las soluciones — aunque no se refieran a juegos con premio — son recibidas por mí con placer. Su busqueda constituye un excelente ejercicio intelectual para los colegas.
Lilito — Aceptado su logogrifo. Lo incorporo, en consecuencia, a la Sección.
Flor Serrana. — Con verdadero placer abro de par en par las puertas de la Sección para que pase Vd. con todos los honores. Su charada es buena; espero pues lo prometido.
Artagnan. — Adelante, valiente mosquetero! Veremos si con sus proezas ingeniosas empaña Vd. la fama de su ilustre homónimo.
Lilian (Durazno) — En mi poder sus anagramas; gracias.
Luis A. Méndez. — Con alguna pequeña modificación y a su turno, publicaré su charada. Retribuyo su cordial saludo y le agradezco las soluciones.
Zul. — Su anagrama no me satisface. Insista. Le doy las gracias por las soluciones enviadas.
Morocho feo (Isla Patrulla). — Con verdadero placer publicaré su enigma que, como todas sus producciones, es excelente. Lamento que el fabuloso número de colaboraciones no me permita acordarme de Vd. más a menudo. Ya sabe Vd. cuanto lo estimo.
Don Pancho Talero. — Dos de sus últimos trabajos gráficos serán publicados. Gracias, *don Pancho*, y que se repita.
Ralph (Paso del Molino). — Magníficos sus juegos en figura, aun cuando la solución de uno de ellos (el que me alude) no dice verdad. Serán publicados; en cuanto al *quintuple juego*, vea lo que digo a *Apolo*.
Sin Plona. — Trataré de complacerla cuanto antes. Trasmito a los colegas sus atentos saludos.
Mary y Norma — Ya empezaron a publicar sus trabajos. Las soluciones, que les agradezco, fueron recibidas.
Sara — En mi poder sus soluciones. Será Vd. complacida en todo; cariños a *Omega Mu* y a Vd. mi mano, con sincera amistad.
A los vencedores en el Concurso de Honor. — Me envían felicitaciones para Vds., por el merecido triunfo: *Intrusa, Sara y Omega Mu, Tomás Lizarraga y Rosita.*
Rosita — Bueno, espero sus trabajos para convertirla de solucionista en *jeroglífera*, (Este neologismo es de nuestro buen compañero *Jat*; que conste).
El gaucho rotoso (Sierras del Yerbal). — ¡Ah, paisano lindo! Venga esa mano de criollo franco y leal y *"dentre"* no más a estos pagos ingeniosos. Me gusta su charada y le agradezco la invitación. Quizás la acepte.... así es que prepare el amargo, amigazo!
Prometer — Aceptados sus juegos, menos *"robaré y huiré lejos"* que es más antiguo que una momia egipcia...
Fray Ateo. — Reverendo padre: su primer envío debe haberse extraviado en ese *maremagnum* que se llama vulgarmente *"redacción de una revista"*; el segundo tuvo más suerte y de él publicaré, a su turno, cuanto sea publicable. ¿Complacido?
Myrurgia. — Si yo tuviera tantas libras esterlinas como juegos ingeniosos en cartera, me consideraría un Rotschild en miniatura... No obstante, gentilísima colega, sus envíos me complacen siempre.
Tora, Digital. — Aceptados los anagramas. Sean Vds. bienvenidos a la Sección.
Set Tifón. — Gracias por su nuevo excelente envío. Le reitero mi sincero afecto.
Saludos a todos de

Lohengrin.

EPISTOLAR

Actea agradece a sus lectores en el *"Gran Concurso de Honor"*, los votos con que han llevado su pseudónimo a la *Copa Italia* y la distinción que ese hecho significa para ella.

Aves que cantan, bailan y celebran fiestas

Las aves, por lo menos en su mayoría, son gente alegre.

Quien quiera convencerse de ello no tiene más que recorrer un bosque en las primeras horas de la mañana de primavera y pararse a escuchar la inmensa variedad de voces con que toda clase de pajarillos saluda la llegada del nuevo día. ¿Quién puede negar que hay verdadero gozo en las notas qu la alondra deja oir mientras se remonta hacia las nubes, o en el armonioso canto con que el ruiseñor embellece las serenas noches primaverales?

Todas las aves tienen su voz particular; pero no de todas puede decirse que cantan. Nadie puede llamar canto al graznido del cuervo, al tamborileo del ema, al bramido del avestruz ni al lamento que el cárabo lanza de noche en las sombras del pinar. El canto supone cadencia, música, y entendido así, puede asegurarse que más de la mitad de las aves conocidas no cantan nunca. Las que cantan, lo hacen sólo en determinadas circunstancias, y fuera de éstas emplean otros sonidos. Todo el mundo sabe, por ejemplo, que el canario pía en todo tiempo, y no canta mientras está mudando la pluma.

No creo necesario decir que, aún en las especies cantoras, son los machos los únicos que cantan, porque eso lo sabe todo el que sea aficionado a los canarios. Pero no cantan por puro capricho: tienen un motivo, el mismo motivo que impulsaba a los antiguos trovadores a pulsar el laúd bajo las ventanas de la señora de sus pensamientos, y que todavía hoy impulsa a los mozos de nuestras aldeas a ir de ronda por las noches. El pájaro lleva su galantería hasta el extremo de que en cuanto su hembra tiene que ocuparse en sus deberes de madre deja de cantar, como comprendiendo que la música podría perturbarla en sus obligaciones y que él mismo tiene que adoptar la seriedad de un padre. El ruiseñor deja oir esas cascadas de notas que a todos nos admiran mientras elige una compañera, hacen el nido y ésta incuba sus cinco huevecitos; pero tan pronto como éstos se rompen y salen del cascarón los cinco pequeños ruiseñorcillos, el padre deja de cantar, y sólo profiere una especie de ligero graznido gutural: la voz grave y preocupada del padre que comprende sus deberes y sus responsabilidades. Podemos creer que no es un fenómeno completamente involuntario, que el pájaro sabe muy bien lo que hace, porque si apenas han salido las crías se las come cualquier alimaña o las roba uno de esos chicos que tienen la detestable costumbre de "ir a nidos", o simplemente un huracán destruye el nido y su contenido, el padre vuelve a entonar su armoniosa canción, animando a su esposa durante el molesto trabajo de una segunda puesta y una nueva incubación.

Ya he dicho que las aves cantoras no llegan a la mitad de las especies conocidas. ¿Y las demás — preguntará el lector — son tan infortunadas que no pueden obsequiar a sus hembras, o es que son unas groseras que no quieren hacerlo? Ni lo uno ni lo otro; las aves privadas de talento musical tienen otros procedimientos para hacerse agradables a su pareja. Por de pronto, muchas de ellas conocen el arte de embellecerse, de hacer ostentación de sus galas naturales, y todo para demostrar su afecto a la hembra. Esto es lo que hace el pavo real cuando se pavonea, desplegando su inmensa cola, que parece un gigantesco abanico cuajado de pedrería, y dando vueltas solemnemente como si quisiera que aquel adorno sin igual fuese bien visto de todas partes, y por el mismo motivo hace la rueda el pavo común, sacando el pecho, abriendo la cola y arrastrando las alas por el suelo.

En España tenemos un ave maestra en el arte de hacer la rueda, y es la avutarda. El macho de esta especie sabe hispirse inflando el pecho, ahuecando las alas, levantando todas las plumas y echando hacia atrás la cabeza, hasta esconderla de tal manera entre el plumaje de la espalda, que sólo se vean las largas barbas que adornan su pico. En esta actitud, parece la avutarda una enorme bola de plumas que gira lentamente sobre dos patas, y ofrece un espectáculo imposible de olvidar por quien una vez lo haya contemplado. La única ave que puede compararse con ella en esto de hincharse y esponjarse para halagar a su pareja, es la fragata, ave marina que se asemeja algo a los cormoranes y que tiene la fea costumbre de asaltar a las demás especies que viven cerca de ella para robarles el producto de su pesca. La fragata macho tiene en la garganta una especie de bolsa roja, ordinariamente floja y poco visible; pero cuando quiere hacer ostentación de ella, entreabre las alas, echa trás la cabeza e infla su saco como si fuera un globito de esos que venden para los niños, dándole tales dimensiones que, vista el ave de frente, queda oculta por completo detrás de la enorme vejiga, no dejando ver más que el pico y los ojos. Indudablemente, la Naturaleza suple con esta manifestación la falta de canto, pues la fragata no tiene más voz que un cloqueo ronco y nada musical.

En el Brasil y en las Guayanas vive un ave de las que ofrecen más bonito aspecto al hacer la rueda. Tiene las formas de una pequeña garza, pero con las patas más cortas y un plumaje variado de negro, pardo, castaño, amarillento, gris y blanco, cuyos matices forman rayas, ondas y manchas con tanta elegancia y simetría como en las alas de ciertas mariposas. Al hacer la rueda, abre la cola y extiende las alas en un mismo plano, hasta juntarlas por delante, de modo que todas sus grandes plumas forman como uno de esos abanicos redondos de papel plegado que se venden en las verbenas, de cuyo centro surge el erguido cuello del ave. No puede darse nada más extraño y elegante a la vez. En las Guayanas dan a esta ave los nombres de pájaro sol y pavito de cañaveral, ambos igualmente justificados

El kagú, un ave de la Nueva Caledonia, que pertenece al mismo grupo zoológico que el pájaro sol, tiene una costumbre más extraña todavía: cuando hace la corte a su hembra, ejecuta una especie de baile, dando graciosas vueltas y sosteniéndose con el pico la punta de la cola o de una de las alas, con la misma coquetería con que un currutaco de hace ciento cincuenta años se cogía el faldón de la casaca al bailar un minué.

Esto de que un pájaro baile podrá parecerles a muchos de mis lectores una exageración; pero, en realidad, hay muchas especies de aves que son hábiles danzarinas, entre ellas algunas tan conocidas como las grullas y las aves frías. El avestruz no sólo baila para agradar a su pareja, sino que termina algunas veces su baile arrodillándose delante de ella, lo mismo que hace el baturro en ciertos pasos de la jota. En algunas especies, se juntan dos o más machos para bailar, o el macho y su hembra, o muchos individuos de muchos sexos, y entonces la danza adquiere todo el aspecto de una verdadera fiesta.

En la América del Sur hay muchas de estas aves bailarinas. Una de ellas es el gallito de roca, pájaro de plumaje anaranjado y negro, que no tiene parecido ninguno con los gallos, debiendo su nombre únicamente a su moño, a modo de cresta, que tiene sobre la cabeza. Estos gallitos de roca se reunen en gran número para bailar, pero sólo baila uno cada vez; los demás permanecen alrededor, mirando. El bailarín empieza por dar algunas vueltas con las alas abiertas, y poco a poco va tomando mayor velocidad, hasta que acaba por girar vertiginosamente como si fuese una peonza. Cuando ya no puede más, se retira y otro sale del corro para ocupar su lugar y hacer idénticos movimientos.

Todavía más extraordinarias son las evoluciones del terutero especie de ave fría americana, que más que baile tienen de ceremonia cortesana. De una pareja de estas aves frías sepárase uno de los individuos, que se aproxima a otra pareja, la cual le recibe con evidente cortesía; los tres se forman en hilera, el visitante delante y los visitados detrás, y así echan a andar gravemente, marcando el paso y dejando oir a la vez una especie de redoble. De pronto se detienen, y el visitante, volviéndose de cara a los otros dos, levanta las alas y se queda completamente inmóvil, mientras la pareja visitada baja la cabeza hasta tocar el suelo con el pico, y en esta actitud permanecen todos algunos momentos. Después retírase el visitante para reunirse con su compañera, y ambos, a su vez, reciben otras visitas del mismo modo.

Al observador que ha presenciado una de estas escenas no puede parecerle extraño nada cuanto se diga sobre bailes y cortesías de las aves. Sin mbargo, hay algunas especies marinas que siguen todavía prácticas más extraordinarias. En las islas más solitarias del Pacífico, los albatros dedican horas enteras a bailar una especie de rigodón con música y todo. Una de las aves se aproxima a otra haciendo verdaderas reverencias y profiriendo una especie de graznido, como si le preguntase si quiere bailar. Si la otra acepta, responde con análogas reverencias, y en seguida cruzan sus picos rápidamente varias veces seguidas. Después uno de los albatros vuelve la cabeza y levanta un ala, mientras el otro, poniéndose muy tieso, empieza a relinchar como un caballo. A continuación, cada una de las aves da unas vueltas alrededor de la otra, alzando las patas como en esa ridícula danza de negros que hace años estaba de moda con el nombre de "cake-walk", y, por último, colocadas una frente a otra, se ponen de puntillas y levantan el pico al aire, estirándose todo lo que pueden y lanzando una especie de gemido prolongado.

No todas las especies de albatros bailan lo mismo. La danza que he descrito es la del albatros; pero hay también el albatros negro, que ejecuta movimientos más elegantes y que cierra su baile con un sonido muy extraño, que parece salirle de lo profundo del estómago y que recuerda el repique de una campana metida debajo del agua. Muchas otras aves marinas, como las golondrinas de mar, las gaviotas y hasta los mismos pájaros bobos, con ser tan torpes en apariencia, hacen evoluciones más o menos parecidas a éstas

Algunas aves acuáticas ejecutan sus bailes en el agua y, de ellas, ninguna tan digna de mención como el somormujo moñudo, por las extravagantes actitudes que macho y hembra adoptan, con el cuello muy erguido y llevando encrespado el doble moño a que esta especie debe su nombre, como uno de ellos se encoge y abre las alas encima del agua a modo de abanico, mientras el ótro se sumerge y vuelve a salir de repente, en posición vertical, muy estirado, pareciendo enteramente un fantasma que surge de las ondas. Otras veces las dos aves bajan al fondo, y de pronto salen para ejecutar lo que podríamos llamar "la danza de las algas". Cada una de ellas sale llevando en el pico unas cuantas hierbas acuáticas que ha cogido en el fondo, y sosteniéndose casi de pie en el agua por medio de un rápido movimiento de las patas, que levanta nubes de espuma, se arriman una a otra como dos personas que bailan, y empiezan a moverse cadenciosamente.

Algunas aves, en vez de bailar o de hacer la rueda, hacen xtrañas evoluciones en el aire. Las chovas, por ejemplo, suben una tras otra a gran altura y, volviéndose de repente patas arriba, se dejan caer de espaldas hacia tierra, recobrando la posición normal y ascendiendo de nuevo antes de tocar el suelo.

En los países del Norte, donde crían las agachadizas, estas aves practican durante la primavera una curiosa costumbre. Tanto el macho como la hembra remontan el vuelo hasta que aparecen como un punto en el cielo, y entonces uno de ellos, o los dos, se deja caer diagonalmente hasta cierta altura, volviendo a subir y repitiendo la misma operación muchas veces. En el movimiento de descenso, el ave agita rapidísimamente las alas y abre mucho la cola, cuyas dos plumas más externas, separándose de las demás, al dejar pasar el aire producen por vibración un sonido muy extraño, que recuerda el balido de una cabra.

Todo esto que vengo contando podrá parecer extraordinario a algunos de mis lectores; pero lo que costaría trabajo creer si no estuviera comprobado por numerosos viajeros y naturalistas, es que hay aves que, no contentas con bailar, hacen jardines para celebrar sus bailes. Una de las que tienen esta extraña habilidad es la oropéndola de collar, de Australia. Los ingleses la llaman "bower-bird", que significa "pájaro de glorieta", y el nombre, como vamos a ver, no puede estar mejor aplicado.

Cuando viene el buen tiempo, reúnense las oropéndolas de collar, y con ramitas entrelazadas forman una suerte de plataforma en el suelo, de una vara de larga y casi otro tanto de ancha. A los lados de esta plataforma plantan otras ramitas, que sostienen con piedrecillas, procurando colocarlas encorvadas o inclinadas hacia dentro, de manera que se crucen en lo alto. Sobre ellas disponen otros palitroques más ligeros, y así logran formar un túnel de ramas, que revisten interiormente con largas hierbas, sujetas con guijarros, que procuran buscar lo más redondos y limpios que sea posible. Terminada la construcción, dedícanse las avecillas a buscar toda clase de objetos ornamentales, entendiendo por tales los que son muy relucientes, muy blancos o de colores llamativos, como conchas, cristales, plumas, huesos blanqueados por la acción del tiempo, élitros de escarabajos metálicos y alas de mariposas. Todo esto lo van colocando dentro y fuera de su glorieta, mas no de cualquier manera, sino con tanto gusto y cuidado que hay que reconocerles una inteligente disposición para el arte ornamental. Finalmente, con lindas piedrecillas marcan caminitos que conducen al túnel de ramas, y ante cada entrada de éste levantan un montoncito de tierra que adornan con tan buen gusto como pueda adornar un jardinero el gran macizo central colocado a la entrada de un parterre.

Terminada toda esta obra, sus autores se dedican a disfrutar de ella, celebrando animadas reuniones o "garden parties", como dicen los cronistas de salones. Los machos, que tienen un bonito plumaje, se pasean orgullosos ante sus hembras, más modestamente vestidas, y después viene el baile; pero cada sexo baila separadamente: los machos por un lado y las hembras por otro. Sin embargo, el resultado final es como en los bailes de la alta sociedad: la fiesta acaba, generalmente, en unas cuantas bodas.

Hace años, un viajero italiano, el doctor Beccari, descubrió en Nueva Guinea otra ave del tamaño de un tordo y de plumaje sombrío, a la que los indígenas de aquella isla dan el nombre de "tukan-kubon": esto es, pájaro jardinero, a causa de sus curiosas costumbres. El volátil en cuestión, no sólo hace un verdadero jardín, sino que en medio de él construye un quiosco o pabellón. Para ello busca un sitio donde el suelo está bien liso y crezca alguna planta o arbusto de tallo recto. Contra este tallo, a cosa de medio metro de altura, apoya unos cuantos palitroques, sujetándolos con fibras y tiras de hierba, y luego da solidez a su obra con hojas, musgo y ramitas, de modo que resulte una chocita de forma cónica, a la que deja en un lado su correspondiente puerta. Luego viene el jardín. Nuestro pájaro búsca musgos y líquenes de vivos matices y los reparte por el suelo esté bien liso y crezca al- después, sobre esta alfombra, va colocando flores, pequeños hongos y frutas de colores vivos. No tardan en acudir allí lindas mariposas y brillantes escarabajos; el ave se apresura a capturarlos y les arranca las alas a los elitros para completar la ornamentación. Cada vez que todo esto se seca y pierde su natural brillantez, el pájaro jardinero procura renovarlo, de modo que el conjunto ofrece simpre un agradable aspecto de frescura.

Lo mismo que la curamala de la oropéndola de collar, este sitio con tanta laboriosidad adornado no es un nido; el nido lo hacen los pájaros jardineros aparte, lejos de su jardín, y no tiene nada de notable; su curioso quiosco solamente lo usan para reunirse y para hacerse el amor. Es, después de todo, el mejor empleo que puede darse a un jardín.

Angel Cabrera.

EL TEMA ETERNO

Hay mujeres que se asustan de la palabra amor, y no abandonan la idea; otras hay que no abandonan la palabra y se asustan de la idea; las primeras están muy cerca de la hipocresía; las segundas pisan el umbral de la coquetería.

—

La dulce poesía del amor puro y honesto no ha menester de metro ni de rima. Cuando habla el corazón, están de más las frivolidades de la retórica. Un momento antes no sabe el corazón lo que la inteligencia va a escribir; un momento después no sabe la inteligencia lo que ha escrito el corazón.

EN CONDOR

El cóndor es la única ave que mantiene en el nido a sus pequeños durante un año.

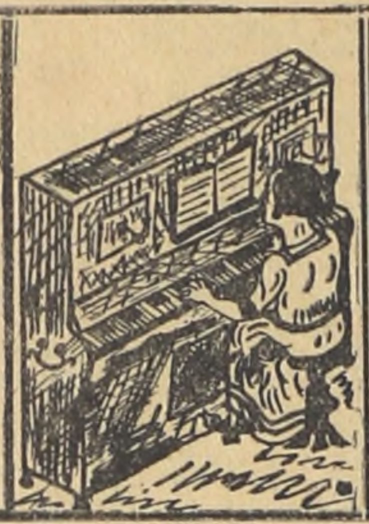
Dada la corpulencia que alcanzan los cóndores, es explicable que los pichones sólo al cabo de un año hayan alcanzado el suficiente vigor para mantenerse en el aire.



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.

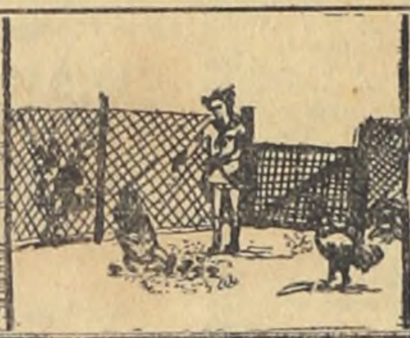

"Vendiendo el *"Mundo Uruguayo"*", por Eurípides Bellafont, edad 12 años


"Mamita tocando el piano", por Lila Mascaró de Nava, edad 9 años


"Canc[illegible]", por Elio Albérico Pereira, edad 14 años


"El mal guardián", por Domingo Longres, edad 12 años


"Mar sereno", por José Quintero, edad 12 años


"Mireya en el corral", por Delmira Machenaud Rubio, edad 8 años


"Jugadores de golf", por Arturo Cuestas, edad 12 años


"Cara rota y Angelita" por María Beatriz Deza, edad 11 años

Comités MUNDO URUGUAYO

Comité Mundo Uruguayo General Fructuoso Rivera

El 20 del corriente mes de Mayo, en la calle Colorado 1784 de esta ciudad, se reunió un núcleo de 36 niños resolviendo constituir un nuevo Comité con la denominación de nuestra revista y la sub denominadión de General Fructuoso Rivera, en memoria del vencedor del Rincón y las Misiones. Los propósitos que animan a este Comité cuyo nombre queda registrado entre las demás entidades análogas, es la de practicar el bien en sus más variadas manifestaciones y propender al desarrollo de toda iniciativa que implique una expresión de cultura para los propios asociados. La Comisión Directiva de este nuevo Comité que ha de regir sus destinos en el período comprendido entre los meses de Mayo y Noviembre del corriente año, ha quedado constituido en la siguiente forma: Presidenta: Bertha Elena Biarnés; Vice presidenta: Leonor Trivelli; Tesorero: Mariano Martínez; Pro tesorero: Yolanda Alberti; Secretario: Roberto Alberti; Pro secretaria: Isabel Peluffo Blanco. Socias consejeras: señoritas María Inés Vilarino, Aurora Conce y María Inés Alberti.

En breve este Comité que está animado de los más generosos entusiasmos iniciará su labor, realizando diversos actos que pondrán de manifiesto sus nobles aspiraciones.

Comité "Mundo Uruguayo" Artigas N.o 1

Este Comité que tan brillante rol ha venido desempeñando desde su constitución a la fecha y que tan buenos resultados ha obtenido en su generoso empeño de aliviar la situción de muchos seres humildes, concertando fiestas y repartos que constituyeron magníficos exponentes de cultura y de elevados sentimientos humanitarios, tenía proyectada una fiesta magnífica, para el 19 del corriente mes de Mayo. Dicha fiesta que, dado los antecedentes de actividad del Comité, prometía constituir todo un éxito, fué postergada para fecha que oportunamente indicaremos, debido al duelo que aflige a las niñas de Barbat Riella, activas elementos del Comité a quienes la dirección de "Mundo Uruguayo" envía sus pésames.

Comité "Mundo Uruguayo" José Enrique Rodó

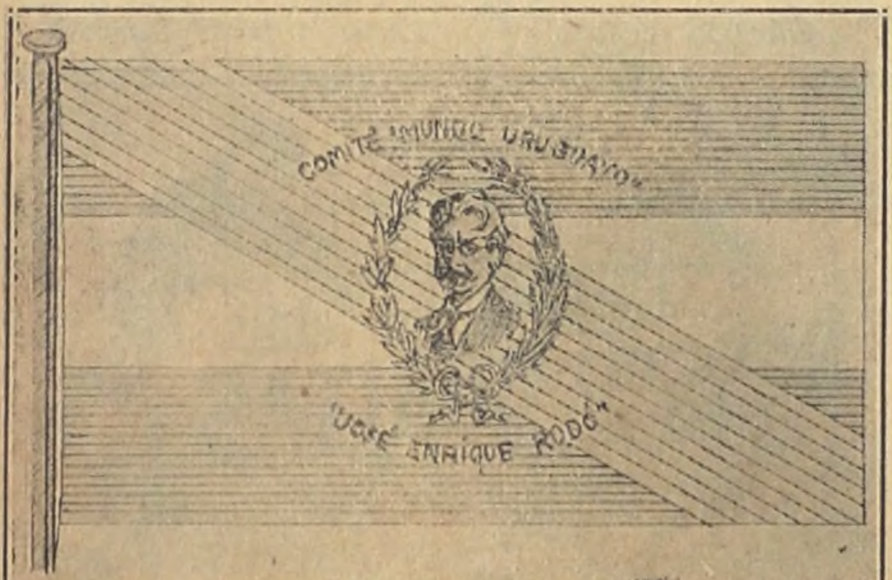
La Directiva de este Comité nos pide hagamos público su agradecimiento al presidente honorario del mismo, señor Perfecto López Campaña por el discurso que pronunciara en la magnífica velada que bajo sus auspicios se realizara en el cinema "Lutecia", haciendo extensivos dicho agradecimiento a todas las señoras, señoritas y jóvenes que contribuyeron al éxito de la fiesta y en particular al vocal del Comité, señor Marcos Branda por la actividad desplegada y por la donación a beneficio del Comité de 5 suscripciones de la revista "La Pluma", cuya dirección ejerce.

Este Comité, con el resultado obtenido en el festival del Lutecia, efectuó un magnífico reparto de ropas, el jueves 17 del corriente, entre un nucleo de familias necesitadas que están bajo el amparo generoso del Comité. Este acto significativo dió lugar a una tocante ceremonia en el domicilio de una de las asociadas del Comité y puso en evidencia el entusiasmo generoso y la actuvidad plausible desarrollada para cumplir con los elevados propósitos que motivaron su organización.

La Directiva de este meritorio Comité nos envia el dibujo del escudo y bandera que ha adoptado, pidiéndonos que los adoptemos como distintivos de todos los Comités "Mundo Uruguayo" de quienes recabamos desde ya su opinión al respecto. Lógico es que cada Comité, en el caso de aceptarse esa iniciativa, colocaría la sub-denominación que los distingue, en el lugar que el Comité proponente coloca la suya. Ambos dibujos han sido hechos por el joven Américo Berrutti, miembro del Comité "José Enrique Rodó". El simbolismo del escudo está concebido en esta forma:

"La Educación: el libro de la vida en que están escritos los preceptos de una sana moral. El libro luce el lema del Comité: La caridad es atributo de las almas nobles.—La Cultura: la antorcha que da luz a la razón, y la balanza que es emblema de justa equidad, con la guirnalda de laurel que representa el premio a la virtud más la cornucopia símbolo de excesiva generosidad, entrecruzadas en expresión de solidaridad,—bordeado el trofeo por el sol que simboliza pureza de alma—encierran el concepto del amor al prójimo: La Caridad".

La bandera llevaría los mismos colores que la que hiciera flamear Artigas en toda su lucha por la independencia nativa.





Eficaz remedio contra el vello

Muchas damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted 30 gramos, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

LEGUMBRES DE DIFICIL DIGESTION

Los porotos, las habas y las lentejas son plantas alimenticias muy ricas en materias azoadas, más nutritivas que el trigo, pero de digestión difícil para los estómagos delicados. Sus pellejos son indigestos en estado seco. Las personas de estómago débil toman esas legumbres desmenuzadas, en forma de sopa o papilla, y aun así su digestión es trabajosa por causa de los elementos múltiples y, sobre todo, de los sulfuros que entran en la composición de su harina.

BOTANIQUERIAS

"La forma de raíz delgada llamada *acelga* — dice De Candolle, es silvestre en los terrenos arenosos particularmente en las riberas del mar Mediterráneo. La planta no tiene nombre sánscrito, lo que hace suponer que los Arios no la trajeron del Asia Occidental, donde existe. Los griegos, que empleaban las hojas y las raíces, llamaban la especie *Teutlion;* los rumanos *Beta.* No se conoce nombre hebreo.

Todo indica un cultivo que no debe ser anterior a la era cristiana de más de cuatro o seis siglos".

Según Oliver de Serres, la remolacha fué introducida de Italia en Francia como legumbre por el año 1595.

En el Tenduloin Club de Nueva York hay tres habitaciones muy curiosas.

Una está empapelada con 6.000 naipes que se han utilizado allí en juego; otra con infinidad de programas de baile de los que en varias ocasiones el club ha dado, y otra con billetes de teatro y con corchos de botellas de Champagne que han sido servidas allí en banquetes especiales.

EL TRIUNFO DE LOS CICLISTAS ARGENTINOS EN EL CAMPEONATO DE VELOCIDAD DEL RIO DE LA PLATA



Parte de los aficionados que en la Rambla Wilson esperaban el resultado de la carrera internacional del Kilómetro, denominada "Campeonato de Velocidad del Río de la Plata"



E. Gret, de la embajada argentina, clasificado vencedor



Los ciclistas y delegados de la vecina orilla, a bordo del vapor de la carrera, en compañía de las autoridades del ciclismo uruguayo, antes de desembarcar



Los seis competidores del Campeonato de Velocidad, unos momentos antes de ser ordenada la partida. Los de casaca oscura con la insignia en el pecho, son los argentinos



Starico, (uruguayo) ganador de los 8 kilómetros



Los ciclistas de las categorías 2.a y 3.a argentinos y uruguayos que corrieron los 8 kilómetros, prueba obtenida por Starico, un chico de futuro promisor

LOS BASKETBALLERS DE L'AVENIR, VENCIERON A LOS DEL YALE, POR 28 TANTOS A 14



El team de L'Avenir, clasificado vencedor



La iniciación del match



Los componentes del Yale

NOTAS DE ACTUALIDAD



Los miembros de la Liga Uruguaya contra el Alcoholismo y el Director de la Cárcel Correccional, después de la fiesta ofrecida por aquella a los presos conmemorando el 18 de Mayo



Los presos durante el festival en su honor organizado por la Liga Uruguaya contra el Alcoholismo

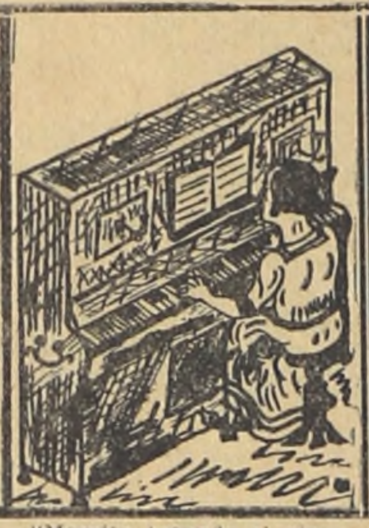


Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



"Vendiendo el *"Mundo Uruguayo"*", por Eurípides Bellafont, edad 12 años



"Mamita tocando el piano", por Lila Mascaró de Nava, edad 9 años



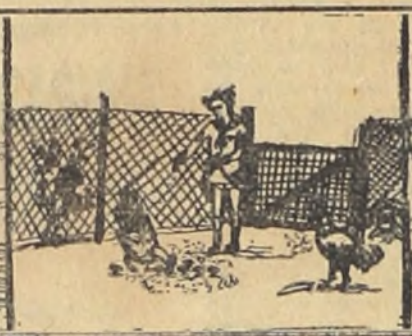
"Canción de Pierrot", por Elio Albérico Pereira, edad 14 años



"El mal guardián", por Domingo Longres, edad 12 años



"Mar sereno", por José Quintero, edad 12 años



"Mireya en el corral", por Delmira Machenaud Rubio, edad 8 años



"Jugadores de golf", por Arturo Cuestas, edad 12 años



"Cara rota y Angelita" por María Beatriz Deza, edad 11 años

Comités MUNDO URUGUAYO

Comité Mundo Uruguayo General Fructuoso Rivera

El 20 del corriente mes de Mayo, en la calle Colorado 1784 de esta ciudad, se reunió un núcleo de 36 niños resolviendo constituir un nuevo Comité con la denominación de nuestra revista y la sub denominadión de General Fructuoso Rivera, en memoria del vencedor del Rincón y las Misiones. Los propósitos que animan a este Comité cuyo nombre queda registrado entre las demás entidades análogas, es la de practicar el bien en sus más variadas manifestaciones y propender al desarrollo de toda iniciativa que implique una expresión de cultura para los propios asociados. La Comisión Directiva de este nuevo Comité que ha de regir sus destinos en el período comprendido entre los meses de Mayo y Noviembre del corriente año, ha quedado constituido en la siguiente forma: Presidenta: Bertha Elena Biarnés; Vice presidenta: Leonor Trivelli; Tesorero: Mariano Martínez; Pro tesorero: Yolanda Alberti; Secretario: Roberto Alberti; Pro secretaria: Isabel Peluffo Blanco. Socias consejeras: señoritas María Inés Vilarino, Aurora Conce y María Inés Alberti.

En breve este Comité que está animado de los más generosos entusiasmos iniciará su labor, realizando diversos actos que pondrán de manifiesto sus nobles aspiraciones.



Comité "Mundo Uruguayo" Artigas N.o 1

Este Comité que tan brillante rol ha venido desempeñando desde su constitución a la fecha y que tan buenos resultados ha obtenido en su generoso empeño de aliviar la situción de muchos seres humildes, concertando fiestas y repartos que constituyeron magníficos exponentes de cultura y de elevados sentimientos humanitarios, tenía proyectada una fiesta magnífica, para el 19 del corriente mes de Mayo. Dicha fiesta que, dado los antecedentes de actividad del Comité, prometía constituir todo un éxito, fué postergada para fecha que oportunamente indicaremos, debido al duelo que aflige a las niñas de Barbat Riella, activas elementos del Comité a quienes la dirección de "Mundo Uruguayo" envía sus pésames.

Comité "Mundo Uruguayo" José Enrique Rodó

La Directiva de este Comité nos pide hagamos público su agradecimiento al presidente honorario del mismo, señor Perfecto López Campaña por el discurso que pronunciara en la magnífica velada que bajo sus auspicios se realizara en el cinema "Lutecia", haciendo extensivos dicho agradecimiento a todas las señoras, señoritas y jóvenes que contribuyeron al éxito de la fiesta y en particular al vocal del Comité, señor Marcos Branda por la actividad desplegada y por la donación a beneficio del Comité de 5 suscripciones de la revista "La Pluma", cuya dirección ejerce.

Este Comité, con el resultado obtenido en el festival del Lutecia, efectuó un magnífico reparto de ropas, el jueves 17 del corriente, entre un nucleo de familias necesitadas que están bajo el amparo generoso del Comité. Este acto significativo dió lugar a una tocante ceremonia en el domicilio de una de las asociadas del Comité y puso en evidencia el entusiasmo generoso y la actuvidad plausible desarrollada para cumplir con los elevados propósitos que motivaron su organización.

La Directiva de este meritorio Comité nos envia el dibujo del escudo y bandera que ha adoptado, pidiéndonos que los adoptemos como distintivos de todos los Comités "Mundo Uruguayo" de quienes recabamos desde ya su opinión al respecto. Lógico es que cada Comité, en el caso de aceptarse esa iniciativa, colocaría la sub-denominación que los distingue, en el lugar que el Comité proponente coloca la suya. Ambos dibujos han sido hechos por el joven Américo Berrutti, miembro del Comité "José Enrique Rodó". El simbolismo del escudo está concebido en esta forma:

"La Educación: el libro de la vida en que están escritos los preceptos de una sana moral. El libro luce el lema del Comité: La caridad es



atributo de las almas nobles.—La Cultura: la antorcha que da luz a la razón, y la balanza que es emblema de justa equidad, con la guirnalda de laurel que representa el premio a la virtud más la cornucopia símbolo de excesiva generosidad, entrecruzadas en expresión de solidaridad,—bordeado el trofeo por el sol que simboliza pureza de alma—encierran el concepto del amor al prójimo: La Caridad".

La bandera llevaría los mismos colores que la que hiciera flamear Artigas en toda su lucha por la independencia nativa.

Eficaz remedio contra el vello

Muchas damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted 30 gramos, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

LEGUMBRES DE DIFICIL DIGESTION

Los porotos, las habas y las lentejas son plantas alimenticias muy ricas en materias azoadas, más nutritivas que el trigo, pero de digestión difícil para los estómagos delicados. Sus pellejos son indigestos en estado seco. Las personas de estómago débil toman esas legumbres desmenuzadas, en forma de sopa o papilla, y aun así su digestión es trabajosa por causa de los elementos múltiples y, sobre todo, de los sulfuros que entran en la composición de su harina.

BOTANIQUERIAS

"La forma de raíz delgada llamada *acelga* — dice De Candolle, es silvestre en los terrenos arenosos particularmente en las riberas del mar Mediterráneo. La planta no tiene nombre sánscrito, lo que hace suponer que los Arios no la trajeron del Asia Occidental, donde existe. Los griegos, que empleaban las hojas y las raíces, llamaban la especie *Teutlion;* los rumanos *Beta*. No se conoce nombre hebreo.

Todo indica un cultivo que no debe ser anterior a la era cristiana de más de cuatro o seis siglos".

Según Oliver de Serres, la remolacha fué introducida de Italia en Francia como legumbre por el año 1595.

En el Tenduloin Club de Nueva York hay tres habitaciones muy curiosas.

Una está empapelada con 6.000 naipes que se han utilizado allí en juego; otra con infinidad de programas de baile de los que en varias ocasiones el club ha dado, y otra con billetes de teatro y con corchos de botellas de Champagne que han sido servidas allí en banquetes especiales.

EL TRIUNFO DE LOS CICLISTAS ARGENTINOS EN EL CAMPEONATO DE VELOCIDAD DEL RIO DE LA PLATA



Parte de los aficionados que en la Rambla Wilson esperaban el resultado de la carrera internacional del Kilómetro, denominada "Campeonato de Velocidad del Río de la Plata"



E. Gret, de la embajada argentina, clasificado vencedor



Los ciclistas y delegados de la vecina orilla, a bordo del vapor de la carrera, en compañía de las autoridades del ciclismo uruguayo, antes de desembarcar



Los seis competidores del Campeonato de Velocidad, unos momentos antes de ser ordenada la partida. Los de casaca oscura con la insignia en el pecho, son los argentinos

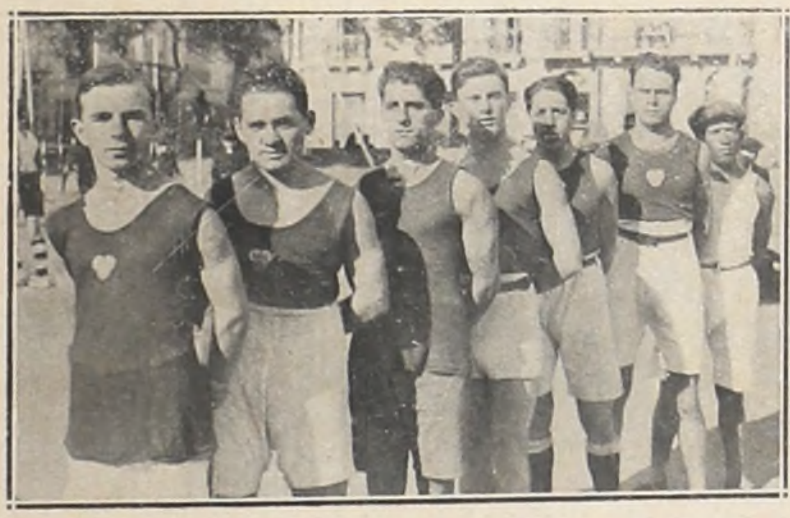


Starico, (uruguayo) ganador de los 8 kilómetros



Los ciclistas de las categorías 2.a y 3.a argentinos y uruguayos que corrieron los 8 kilómetros, prueba obtenida por Starico, un chico de futuro promisor

LOS BASKETBALLERS DE L'AVENIR, VENCIERON A LOS DEL YALE, POR 28 TANTOS A 14



El team de L'Avenir, clasificado vencedor



La iniciación del match



Los componentes del Yale

NOTAS DE ACTUALIDAD



Los miembros de la Liga Uruguaya contra el Alcoholismo y el Director de la Cárcel Correccional, después de la fiesta ofrecida por aquella a los presos conmemorando el 18 de Mayo



Los presos durante el festival en su honor organizado por la Liga Uruguaya contra el Alcoholismo

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.